

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/44487443>

Vida y obra del ilustre caraqueño Don Feliciano Montenegro Colón : su aporte historiográfico y contribución al desarrollo de la educación venezolana de la primera mitad del siglo X...

Book · January 1994

Source: OAI

CITATIONS

2

READS

431

1 author:



Napoleón Franceschi

Universidad Metropolitana, UNIMET

42 PUBLICATIONS 22 CITATIONS

SEE PROFILE

Napoleón Franceschi G.

Profesor Titular (J) de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador

**VIDA Y OBRA DEL ILUSTRE CARAQUEÑO DON
FELICIANO MONTENEGRO COLÓN**

Edición digital revisada por el autor

Caracas – 2012

WWW.nfghistoria.net

UNA NECESARIA NOTA DEL AUTOR (*)

La versión original de esta obra fue publicada bajo el título de <<**Vida y Obra del Ilustre Caraqueño Don Feliciano Montenegro Colón - Su Aporte Historiográfico y Contribución al Desarrollo de la Educación Venezolana de la Primera Mitad del Siglo XIX**>>. El libro fue editado por la Imprenta Municipal de la Alcaldía de Caracas en 1994. Posteriormente, apareció de nuevo bajo el título de <<**Feliciano Montenegro Colón**>> como parte de la colección *Biblioteca Biográfica Venezolana* (Volumen N° 70, Caracas, El Nacional – Bancaribe, 2007). Esa segunda versión sólo recoge los aspectos fundamentales de la vida del personaje, esto es, prescindiendo del amplio aparato crítico de notas, así como de los anexos reunidos en la primera edición.

Advertencia. Hay que reiterar que el contenido presentado ahora es propiedad del autor y ya ha sido publicado en versiones impresas debidamente registradas y depositadas de acuerdo con la normativa legal vigente. Por tanto, se prohíbe la reproducción del mismo sin la debida autorización.

Esta publicación como **libro digital** en la página web del autor (WWW.nfghistoria.net) sólo debe utilizarse como fuente de consulta siguiendo las normas intelectuales habituales. Al ofrecer esta presentación de la edición original, queremos poner nuevamente en las manos de los investigadores nuestros hallazgos, ya que hoy en día la obra publicada en 1994 solamente puede conseguirse – más que todo - en algunas bibliotecas.

(*) **Napoleón Franceschi G.**

Profesor Titular (J) de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Doctor en Historia (UCAB, 1995), *Master of Arts* (UOP, California - USA, 1984), Profesor egresado del Instituto Pedagógico de Caracas, 1976

ÍNDICE GENERAL

- INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. Esbozo biográfico del coronel, geógrafo, historiador y educador Feliciano Montenegro Colón

1. Una síntesis de los aspectos fundamentales de su vida.
2. En defensa de su honor y de su nombre.

Documentos Fundamentales en defensa de su nombre:

- 2.1 Textos publicados en Caracas, 1820 –1821.
 - 2.2 Texto publicado en Madrid, 1822
 - 2.3 Texto publicado en Puerto Rico, 1823
 - 2.4 Texto publicado en Nueva Orleáns, 1827
 - 2.5 Texto de Nueva York, 1830 (inédito)
 - 2.6 Texto publicado en Caracas, 1831
3. Últimas décadas de su vida y algo más sobre su carácter.

Otros documentos en Defensa de su nombre:

- 3.1 Texto publicado en Caracas, 1846
- 3.2 Texto publicado en Caracas, 1847

CAPÍTULO II. Feliciano Montenegro Colón: Su obra como pedagogo

1. El colegio de la Independencia; la educación ofrecida en los colegios nacionales y otros problemas conexos.
2. Las escuelas normales.
- 3 Sus «*Obritas*» de carácter pedagógico ¿expresión intelectual de una mentalidad tradicional o progresista?

- Las <<**Lecciones de Buena Crianza, Moral y Mundo**>> y otras obras del autor.

CAPÍTULO III. Producción Intelectual Mayor de Feliciano Montenegro Colón.

1. La escritura y publicación de la **Geografía General para el Uso de la Juventud Venezolana**.

2. Patrocinio público de la obra de Montenegro.

3. El Cuarto Tomo de la **Geografía...** de Montenegro.

3.1 El ambiente o las condiciones para su escritura.

3.2 Algo más sobre las fuentes y el contenido de la obra de Feliciano Montenegro Colón.

3.3 El Cuarto tomo de la **Geografía...: Razones fundamentales para su escritura.**

3.4 El impacto de la obra.

4. La obra de Montenegro y su época.

4.1 Influencia de los escritos de Montenegro en otras obras de historia.

4.2 Posibles razones que explican el relativo rechazo de sus contemporáneos hacia Feliciano Montenegro Colón y su obra.

4.3 Horror a lo contemporáneo u horror a un pasado que escondía culpas colectivas que muchos querían olvidar o que se olvidaran.

- CONCLUSIONES

- CRONOLOGÍA DEL PERÍODO 1781 –1853

- APÉNDICES

Apéndice (a) La Prensa como fuente

Apéndice (b) La obra Don Mariano Torrente. **Geografía Universal, Física, Política**

e Histórica...

Apéndice (c) Otra obra de Don Mariano Torrente. **Historia de la Revolución**

Hispanoamericana...

Apéndice (d) La **Geografía General...** de Feliciano Montenegro Colón, tomos I –II –III –IV –V.

- Fuentes.

INTRODUCCIÓN

Iniciar el tratamiento de un tema como el propuesto, tiene, entre otras ventajas, la escasez de amplios y profundos estudios sobre él. Lógicamente, ello también es una gran dificultad para quien no pretenda ser una autoridad en ese difícil arte de caminar casi a ciegas en busca de las respuestas pertinentes.

En efecto, estudiar la vida y obra intelectual de Feliciano Montenegro Colón, ha sido para quien escribe estas líneas, un reto a la voluntad de penetrar en un área oscura pero fascinante. Decimos esto, considerando, que materiales como las páginas dedicadas al tema en la **Autobiografía de José Antonio Páez** y las ofrecidas por el biógrafo Ramón Azpurúa en nuestro siglo XIX; lo escrito en décadas pasadas por Mary Watters y por Don Alfredo Boulton; así como la síntesis ofrecida por Héctor Bencomo Barrios no nos ofrecen sino una limitada base de datos; que aunque muy útil, no nos permite penetrar demasiado profundo en ese período donde vivió y murió el atormentado militar, educador, historiador y geógrafo que fue Don Feliciano Montenegro Colón.

Se planteaba antes, que era una ventaja el no tener que enfrentarse a un tema demasiado explorado, pues, muchas veces, se hace difícil exponer algo novedoso y que signifique un verdadero aporte al avance de la investigación histórica. Es obvio que el tema propuesto en esta investigación se le considera poco trabajado, y por tanto, existe la posibilidad de ofrecer algo que signifique una contribución a su estudio.

Un problema fundamental a plantearse en esta investigación, será la realización de un análisis sobre la Historia y los Historiadores del proceso de independencia venezolano del siglo XIX, concentrándose éste en el caso de Feliciano Montenegro Colón, quien junto con Francisco Javier Yáñez, Rafael María Baralt, Felipe Larrazábal y Juan Vicente González puede ser considerado digno de un estudio que eche un poco más la luz sobre su obra y sobre su vida, todavía en busca de un buen biógrafo.

Otro problema a investigar será, el del aporte de Feliciano Montenegro Colón al desarrollo educacional del país a través de su labor como fundador del *Colegio de la Independencia*, la promoción de las escuelas normales, la elaboración de manuales escolares y su labor filantrópica a favor de los estudiantes desvalidos.

La investigación propuesta se llevó a cabo fundamentalmente en las salas de la Biblioteca Nacional, en la Hemeroteca Nacional, en la Biblioteca y Archivo de la Fundación John Boulton y en la hemeroteca y Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Se localizó en esos centros una amplia variedad de fuentes biblio-hemerográficas y algunos importantes documentos impresos y libros raros, muchos de ellos, publicados por el propio Feliciano Montenegro Colón.

Además de la pesquisa en los centros mencionados antes, se hizo una revisión preliminar en los fondos del Registro Principal, archivo Arquidiocesano, Archivo Parroquial de Catedral, Archivo Parroquial de San Pablo y Archivo Parroquial de las Mercedes; todos ellos en Caracas. Desafortunadamente, los resultados fueron negativos en lo atinente al suministro de información sobre las condiciones del fallecimiento de Feliciano Montenegro Colón y el destino de sus bienes, entre ellos, su valioso archivo y biblioteca personal.

Esa búsqueda a través de la bibliografía disponible, y sobre todo, de centenares de periódicos no fue siempre gratificadora. Afortunadamente, están disponibles casi todos los impresos que publicó Don Feliciano Montenegro Colón (y algunos manuscritos también) y fue posible consultarlos para extraer importantes datos que aparecen en esta biografía.

En cuanto a las fuentes hemerográficas, ellas ofrecieron algunas sorpresas. Algunas nos hicieron leer innumerable cantidad de entregas sin ofrecernos la más mísera mención de nuestro personaje o siquiera de algún tema relacionado; educación, historiografía, literatura. En tales casos, la única información recabada fue constatar simplemente que nuestro asunto no era ni remotamente del interés de tales medios de comunicación.

En otros casos, especialmente en una media docena de periódicos (entre ellos, **El Venezolano; El Liberal; la Gaceta de Venezuela**) la presencia del tema es significativa. No obstante, debe tenerse presente que la información relacionada con Don Feliciano Montenegro es notoriamente abundante en todo aquello que tenga que ver con el *Colegio de la Independencia*, pero no así en lo concerniente a su obra historiográfica.

A manera de ilustración, podemos afirmar, que en más de un centenar de textos localizados en la prensa de la época, las dos terceras partes corresponden a cuestiones del célebre colegio; en buena parte, avisos firmados por el propio Feliciano Montenegro Colón.

Muy escasas son las menciones a la obra geográfica e histórica que nos ocupa – menos de diez -, algunas, obra del propio Don Feliciano o de su entrañable amigo (hasta

cierta época) el periodista y dirigente liberal Antonio Leocadio Guzmán. Apenas decirlo, pero a lo largo de más de una década, sólo unas dieciocho veces, la prensa de entonces dijo algo sobre Montenegro, su <<Geografía...>> u otra de sus obras menores. Dentro de ese conjunto, una de las menciones se redujo a unas dos líneas dentro de un artículo de diez páginas de crítica literaria escrito por Fermín Toro a propósito de la recién publicada obra de Rafael María Baralt y Ramón Díaz. Otras veces, fue algo peor: simples avisos del propio interesado, o cuestiones atinentes a los tropiezos con el estado venezolano que patrocinó – a medias – la publicación de la <<Geografía...>> y luego casi sabotó su circulación.

A pesar de esos malos augurios hemerográficos, pero convencidos de la importancia del personaje, trataremos de explicar las causas de esos silencios, las razones de esa animadversión que parecía perseguir todo lo que Don Feliciano intentó hacer hasta los oscuros días de su desaparición física, que parece no importó a nadie entonces, como parece que tampoco importó, lo que escribió en buen castellano sobre nuestra América y sobre la Geografía y la Historia de una nación, que se asomaba al mundo con una recién estrenada independencia y una grave crisis de identidad.

Al intentar penetrar un poco más en esa maraña de silencios y gritos que signaron su vida se ha tenido que hacer una especie de ejercicio de “*etno-psico-historia*”. Cuestión esta que - según nuestro maestro Nikita Harwich Vallenilla – pareciera emerger de algunos de nuestros planteamientos que intentan explicar esa compleja existencia de Don Feliciano Montenegro Colón.

Algo más sobre las fuentes

A pesar de todo lo ya dicho, el propio Feliciano Montenegro Colón facilitó mucho el proceso de investigación, pues guardó e hizo publicar varias relaciones sobre su vida, obra y conducta pública. Entre ellas se conocen las siguientes:

- *Manifiesto que hace el teniente coronel D. Feliciano Montenegro, Primer Ayudante General del E.M. del Ejército Pacificador sobre la conducta que observó en Maracaibo en las ocurrencias que se siguieron a la Publicación y juramento de la Constitución Política de la Nación, Año de 1820. (Caracas, Imp. J. Gutiérrez, 1820)*
- *Contestación al Suplemento del Fanal del 13 del Corriente (Caracas, Imp. J. Gutiérrez, 15-2-1821)*

- *Exposición que hace a las Cortes el Teniente Coronel Feliciano Montenegro, sobre varios acontecimientos de Costa Firme durante el mando absoluto ejercido allí por excelentísimo Señor Conde de Cartagena y su influencia perpetuada en el Ministerio pasado de la Guerra según se ve en el real decreto de 18 de enero del corriente año (Madrid, Imp. Rapullés, 1822)*
- *Verdaderos Acontecimientos de Venezuela a principios de 1821, o sea refutación de los que con este motivo ha dicho el Coronel D. Sebastián de la Calzada en su papel titulado IDEA SUCINTA del carácter y disposición del Mariscal de Campo D. Miguel de la Torre, General en Jefe que ha sido del ejército expedicionario de Costa-firme, por el Coronel D. Feliciano Montenegro, Jefe de Estado Mayor en aquella época. (Puerto Rico, Imp. D. Julián Blanco, 1823)*
- *Lettre du Colonel F. Montenegro dans la quelle il donne un précis de sa conduite pendant le temps qu'il a été au service de l'Espagne. (Nouvelle Orleans: Impr. Rue Conde N° 20, 1827)*
- *Exposición de la Conducta de Feliciano Montenegro Colón. Texto fechado en Nueva York, 30 de julio de 1830 – (sólo se conoce hasta ahora copia de la versión manuscrita, Archivo de la fundación John Boulton)*
- *Conducta Militar y Política de Feliciano Montenegro durante su dependencia del gobierno español – Demostración de sus servicios a la causa americana bajo la protección de la República Mejicana. (Caracas, Imp. F. Romero, 1831)*
- *Colegio de la Independencia (Caracas, Imp. Aguilar y Salazar 1843)*
- *Exposiciones de Feliciano Montenegro sobre la Educación (Caracas, Imp. De El Venezolano, 1845)*
- *Manifestación documentada en justa defensa de Feliciano Montenegro Colón. (Caracas, Imp. D. Salazar, 1846)*
- *Recuerdos Históricos y Curiosidades Útiles, a la vez que escarmentadoras hasta para aquellos que no reflexionen mucho sobre ellas. (Caracas, Imp. S. Camacho, 1847)*

Todas estas publicaciones, así como otras menores aparecidas en la prensa, son, junto con sus libros, una vía franca para conocer el personaje objeto de estudio.

Lógicamente, todas esas relaciones de Montenegro deben ser examinadas críticamente a la luz de los acontecimientos de entonces y en relación con otras publicaciones y documentos de sus adversarios y de sus aliados.

Esperamos que el recorrido por las fuentes localizadas en los repositorios indicados, con la gentil ayuda del personal allí destacado, nos permita explicar cabalmente las interrogantes planteadas.

Estamos conscientes, de que muchos aspectos de la vida y obra de Feliciano Montenegro Colón están todavía muy oscuros. Necesariamente debe profundizarse la investigación de archivo tanto en Venezuela como en España y el Caribe, para precisar cuestiones tales como las relacionadas con su matrimonio e hijos nacidos y educados en España; sus actividades militares y administrativas en España, Venezuela, las Antillas y México; sus estudios en Venezuela y en España; el destino que corrió su archivo personal que incluía los originales de sus obras, especialmente las inéditas, cartas, documentos, periódicos, apuntes, etc. Aunque todo ello no ha sido posible cubrirlo por ahora, se aspira poder hacerlo en el futuro.

Finalmente, el autor solo espera que los lectores de este trabajo, valoren en su justa medida los aciertos y errores presentes en el mismo; con ello realizarán la importante tarea de contribuir a corregirlo y a mejorarlo.

CAPÍTULO I

Esbozo Biográfico de Feliciano Montenegro Colón

1. Una Síntesis de los Aspectos Fundamentales de su vida. Escribir sobre Feliciano Montenegro Colón (1781-1853) sólo es posible hacerlo (en las actuales circunstancias) a partir de un limitado conjunto de textos, algunos ofrecidos por el propio Don Feliciano desde el año 1820 y especialmente en los años finales de su vida.

Sabemos que Feliciano Ramón de la Merced Montenegro y Colón nació el 9 de junio de 1781 en la ciudad de Caracas y que fue hijo del abogado de la Real Audiencia de nombre José Cayetano López de Montenegro, nativo de Betanzos (Galicia, España) quien, según costumbre de esa época, usó preferentemente el segundo apellido, esto es, firmaba simplemente Cayetano Montenegro. Su madre fue Doña Juliana Colón y Madrid, dama criolla caraqueña supuestamente emparentada con los Bolívar¹.

Debió haber tenido una infancia sin mayores dificultades, pues su situación fue la de uno de esos retoños privilegiados que gozaba de la doble condición de pertenecer al mantuanaje criollo y al alto mundo oficial hispano peninsular. Ello, en aquella Caracas colonial, le franqueó las puertas de la elitesca educación superior y de la milicia.

Según el testimonio del Dr. Felipe Fermín Paúl², a Feliciano Montenegro puede considerársele representante de una de las más ilustres y distinguidas familias de Caracas, con un rico patrimonio de ganados, casas y esclavos. Agregamos nosotros, que seguramente la guerra y todas sus secuelas negativas (muertes, emigración, saqueos, secuestro de bienes, etc.) acabó con ese patrimonio; Pues al regresar don Feliciano a

¹ Feliciano Montenegro Colón: **HISTORIA DE VENEZUELA**. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (Estudio Preliminar Por Alfredo Boulton). MCMLX, 2 vols. Ver especialmente el “Estudio Preliminar”, (pp. 11-12.). Nos llama la atención esa costumbre de usar el segundo apellido mencionada por Alfredo Boulton; ello debe tener relación con la modalidad todavía conservada en los países anglosajones y en Portugal de colocar el apellido materno en primer lugar. Tal vez, tal costumbre Portuguesa, se hizo común en la vecina Galicia Española.

² Citado por Alfredo Boulton: “Estudio...”, en Feliciano Montenegro Colón: **HISTORIA...**, Op. Cit., pp. 11-12

Venezuela después de las guerras de independencia y hasta los días de su muerte, siempre estuvo implorando protección para él y su familia en completa miseria.³

Lo que conocemos de la vida Montenegro⁴ puede sintetizarse de esta manera:

Sobre el período 1781-1797, años de su infancia y juventud, tenemos muy pocas noticias. Se conoce que inició sus estudios formales en el Seminario de Caracas y ya a los 16 años es graduado como Bachiller en Filosofía por la universidad de su ciudad natal.

Hacia 1798, a los diecisiete años, abandona las letras a las que siempre fue afecto e inicia su carrera militar ingresando como cadete en el *Batallón Veterano de Caracas*. Al año siguiente (1799), seguramente debido a su aplicación y posición social, ingresó al *Regimiento de la Reina* acantonado en el Cuartel San Carlos de la ciudad. Cinco años de entrenamiento allí lo prepararon para trasladarse en 1803 a la propia España y continuar en la metrópoli su carrera como oficial.⁵

Durante el período siguiente, esto es, entre 1803-1810, continuó su formación académica estudiando matemática y otras ciencias y además cumplió con sus actividades militares en España. En su propia relación sobre esa etapa de su vida, dice Montenegro que le tocó participar en el sitio militar contra los ingleses en Gibraltar, en una expedición de

³ En relación con la pobreza sufrida por Montenegro véase especialmente su propio testimonio en **Manifestación Documentada...** (1846), p. 35; **Recuerdos Históricos...** (1847), PP. 4,5,9,12,13,14,15,29,31.

⁴ Son importantes estos textos del propio Montenegro y de algunos de sus biógrafos. Véanse entre otros: Feliciano Montenegro **Colón: Manifiesto que hace el Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro Colón...** sobre la conducta que observó en Maracaibo... 1820. Contestación al Suplemento de El Fanal... 1820. Exposición que hace a las Cortes el Teniente Coronel Feliciano Montenegro..., 1822. Conducta Militar y Política de Feliciano Montenegro durante su dependencia del Gobierno Español. Demostración de sus servicios a la causa americana... 1831. Manifestación Documentada en Justa Defensa de Feliciano Montenegro Colón 1846. **Recuerdos Históricos y curiosidades Útiles...**, 1847 (este último es uno de los más importantes). Véase además: **Autobiografía del general José Antonio Páez...** Caracas, 146 (sobre FMC en vol. II, pp. 183-192). Ramón Azpúrua: **Biografías de Hombres Notables...** Caracas, 1877 (la de FMC en vol. IV, pp. 92-95). Esta información es recogida por A. Boulton "Estudio..." Op. Cit., pp. 11-88.; por Mary Watters: "A Venezuelan Educator: Don Feliciano Montenegro Colón...", 1947; y por Héctor Bencomo Barrios: "Feliciano Montenegro Colón..." (vol. E-O, pp. 995-996) en **DICCIONARIO DE HISTORIA DE VENEZUELA...**, Caracas, 1988

⁵ Alfredo Boulton "Estudio..." Op. Cit., p.12

tropas españolas enviadas a Dinamarca y, además, combatir, en esos días difíciles del año de 1808 cuando ocurrió la invasión de las tropas napoleónicas a España,⁶

Estando los ejércitos leales a Fernando VII en retirada hacia Cádiz, y reunida allí la Junta Central Gubernativa del Reino (convertida después en una Regencia), se decidió enviarlo en misión a Venezuela con pliegos dirigidos al “*Muy ilustre Ayuntamiento de Caracas*”. El envío de Feliciano Montenegro Colón en esa misión a su ciudad natal, se justificaba por la opinión favorable de los “diputados” venezolanos presentes en Cádiz y por considerar que las relaciones del comisionado facilitarían el encargo.

El entonces Capitán Primero del Batallón Ligero de Infantería de Tiradores de Cádiz, partió a finales de 1810 (dejando a su esposa e hijos en España) y el 27 de enero de 1811 desembarcó en La Guaira.⁷

Ese primer regreso y estadía de Montenegro en Venezuela solamente duró un corto período, entre los meses de enero y junio de 1811. Ya para ese entonces se había organizado la Junta Suprema de Caracas y convocado un congreso que inició sus sesiones el dos de marzo de ese mismo año. En esas nuevas circunstancias políticas, Feliciano Montenegro Colón decidió poner punto final a la misión oficial que le habían encomendado y más bien quedarse al servicio del nuevo gobierno organizado en Venezuela, el cual nominalmente todavía se decía “*Conservador de los derechos de Fernando VII*”.

Pocos días antes de que el congreso reunido en Caracas declarara solemnemente la independencia nacional el 5 de Julio de 1811, decidió Montenegro regresar secretamente a España provocando ello un escándalo, pues se le acusó de traidor y de haber sustraído importantes documentos de la Secretaría de Guerra donde estaba asignado como oficial. La sombra de ese incidente lo perseguirá hasta su muerte, aunque siempre negó las acusaciones que se le hicieron, utilizando para ello el testimonio de incontables personas respetables y de los respectivos documentos probatorios.

Después de su “huída” o regreso a España, continuará allí la carrera militar hasta un nuevo regreso a Venezuela. Al respecto, dice el propio Montenegro, que a su llegada a la metrópoli y por delicadeza personal, no informó sino lo más necesario y general sobre su

⁶ Feliciano Montenegro Colón: *Manifestación Documentada...*, Op. Cit.

⁷ Feliciano Montenegro Colón: *Ibídem*; También lo cita A. Boulton: “*Estudio...*”, p.13; H. Bencomo Barrios: *Op. Cit.*

estadía en Venezuela, y que de inmediato, pidió ir a combatir nuevamente en la guerra contra los invasores franceses allá en la madre patria. Al concluir ésta, no quiso alistarse en la expedición que se preparaba desde 1814, comandada por Don Pablo Morillo. Agrega Montenegro, que solamente once meses después de la salida del ejército expedicionario y ya con noticias de haberse logrado la pacificación de estos territorios, decidió regresar a su tierra natal en noviembre de 1815. En enero de 1816 ya estaba en Caracas y allí se ocupó de varias responsabilidades oficiales.⁸

En esas condiciones, desempeñó la presidencia del Consejo de Guerra en Caracas y la comandancia de los Valles del Tuy. Posteriormente estuvo como jefe militar y gobernador en Barcelona en 1817 y fue Gobernador Interino en Maracaibo (1820) y Jefe del Estado Mayor de las fuerzas realistas que fueron a combatir en Carabobo el 24 de Junio de 1821. Aunque no estuvo personalmente en la batalla de ese día, después de la derrota, salió desde Valencia, por la vía de Puerto Cabello, hacia la isla de Puerto Rico y luego regresó a España de donde fue enviado nuevamente a las Antillas.

Sus últimos años al servicio de España le trajeron serios conflictos personales. Es el mismo Montenegro quien ofrece mayores detalles sobre esos difíciles días.

Estando en España cumpliendo una misión encomendada por el general Miguel de la Torre, tuvo que actuar comandando fuerzas militares para sofocar una rebelión de la Guardia Real y motines populares (7-7-1822), lo que le valió el título de "*Benemérito de la Patria*" otorgado por las Cortes en enero de 1823. Tal distinción de la monarquía constitucional le traerá represalias cuando, al poco tiempo, se reinstaure el absolutismo.⁹

El ya coronel Feliciano Montenegro Colón (finalmente ascendido en 1822) fue enviado a Puerto Rico en 1823 como Jefe del Estado Mayor de las fuerzas acantonadas en la isla, Para entonces, solicitó su retiro y viajó a Cuba.

Desde esa isla se trasladó con su hijo a España para colocarlo en el *Colegio de Nobles* en Vergara. De vuelta en España ocurrió la anulación de la Constitución del reino (1823). Su solicitud de retiro no fue aceptada y fue enviado como Jefe de Estado Mayor de las fuerzas acantonadas en Cuba. Allí en la isla aprovechó para continuar algunas

⁸ Feliciano Montenegro Colón: **Exposición de la conducta...** (Manuscrito, Archivo de la Fundación John Boulton), p. 4

⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...**, Op. Cit., pp. 13-17

investigaciones geográficas y elaborar junto con un equipo (Juan Manuel Cagigal entre ellos) un **Atlas de Cuba** que hasta entonces no se había hecho. Es de recordar, que Montenegro dice que también había elaborado un mapa de Venezuela que se extravió en la derrota de Carabobo y que supuestamente quedó en manos de Simón Bolívar, a quien a su vez se le extravió en Perú.¹⁰

La situación de Montenegro se hizo cada vez más difícil. Las intrigas en su contra habían llegado al extremo de existir planes para hacerlo preso y fusilarlo, por lo cual decidió irse de Cuba y ponerse al servicio del gobierno republicano de México; el cual planeaba organizar una expedición para liberar a Cuba del dominio colonial español. En México, no obstante, la situación de guerra civil desatada entre 1828-1829, obligó al venezolano a desistir de sus planes independentistas y retirarse hacia los Estados Unidos (Nueva York), desde donde finalmente pudo regresar a su ciudad natal en 1831.

En el período que va desde 1831 a 1853, el biografiado vivirá en la ciudad que lo había visto nacer. Cuando el ya cincuentenario coronel ve nuevamente las faldas del Ávila, viene a iniciar una vida que poco se asemejará a la que hasta entonces había llevado; y que sin duda, dejó una profunda y duradera huella en su duro carácter. Esas dos décadas de vida caraqueña que antecedieron a su muerte el 6 de Septiembre de 1853, y de cuyos últimos años conocemos muy poco, las utilizará Don Feliciano¹¹ para escribir un conjunto de obras y dedicarse a la tarea de organizar el primer gran colegio privado del país: el Colegio de la Independencia, que fue solemnemente inaugurado el significativo día del 19 de abril de 1836.

Los años que precedieron a su consagración casi exclusiva al colegio, es decir entre 1831 y 1836, los dedicó Montenegro a escribir su obra fundamental, y entre 1833 y 1837, publica los cuatro tomos de la **Geografía General**¹².

¹⁰ Ibídem

¹¹ n.a. Sobre la fecha de su fallecimiento y las condiciones en que vivía para el momento de su muerte no conseguimos sino silencio en las fuentes hemerográficas. Aunque tomamos la fecha que sus biógrafos repiten, no hemos localizado aún información documental sobre ella.

¹² Sobre esto véanse: las fuentes indicadas en la nota N° 4 y además lo planteado en: Feliciano Montenegro Colón: **“Aviso que puede ser de utilidad”** (hoja suelta). Caracas, 1850; Antonio Mieres: **Tres Autores en la Historia de Baralt...**, Caracas, 1966; Caracciolo Parra Pérez: **Historia de la Primera República...**

2. En defensa de su Honor y de su Nombre

Puede afirmarse, sin pecar de exagerados, que Don Feliciano Montenegro Colón consumió buena parte de su existencia (especialmente las últimas dos décadas de su vida) justificando sus actos. En forma reiterada se dio la tarea de publicar aclaratorias, acusaciones y defensas; y pareciese, que su persona hubiese estado sometida a un implacable “gran tribunal” que le juzgaba y exigía pruebas y justificaciones de todos sus actos. Siempre estuvo ocupado apelando a innumerable cantidad de testigos, documentos y pruebas que le levantarán esa lápida de sospechoso, hipócrita, advenedizo, tráfuga, realista y “godo”.

Montenegro echó mano de testigos y documentos que en su opinión eran de incuestionable autoridad. Por ejemplo, siempre sacó a relucir en su defensa a muchas figuras que, habiendo sido condiscípulos suyos en los lejanos días del Seminario de Caracas, fueron después eminentes sacerdotes, obispos, abogados, educadores y próceres de la independencia. Por supuesto, los testigos que presentaba Montenegro, eran representantes del mantuanaje caraqueño ligados por lazos de parentesco, amistad y/o solidaridad social con quien fue acosado, por los que habiéndose también identificado con la causa realista durante esa “Guerra Civil” que fue nuestra guerra de independencia; pasado el conflicto, y vistiendo entonces el ropaje de patriotas de último momento, vieron con odio a este antiguo oficial realista que conocía muy bien la pequeña historia de muchos de ellos. Y varias veces se los demostró publicando sus recuerdos sobre ese pasado.

Todos sus escritos de alguna manera pretendían reivindicar su nombre. Su *Manifiesto que hace el Teniente-Coronel D. Feliciano Montenegro Colón... sobre la conducta que observó en Maracaibo... 1820*; su *Exposición que hace a las Cortes... sobre varios acontecimientos de Costa Firme durante el mando absoluto ejercido allí por el excelentísimo señor Conde de Cartagena... 1822...*; Así como su importante documento <<*Conducta militar y política de Feliciano Montenegro Colón durante su dependencia del gobierno español. Demostración de sus servicios a la causa americana bajo la protección de la República Mexicana...*>> (1831); su **Geografía General...** publicada en cuatro tomos entre 1833 y 1837; su **Manifestación Documentada...** 1846; sus **Recuerdos Históricos** 1847 y otros más que fueron apareciendo en la prensa de su época dan una idea de lo que afirmamos¹³.

¹³ Ver las referencias bibliográficas sobre cada una de ellas en la sección de fuentes al final del ensayo.

La situación de Montenegro fue siempre muy difícil. Su condición de “indiano” y sus actitudes a favor del respeto a las formalidades legales, en una época donde lo que predominó fue la arbitrariedad de los jefes militares que por encima de la normativa prescrita – aún después de haberse proclamado el fin de la “guerra a muerte” aplicaban su voluntad absoluta sobre la vida y los bienes de quienes eran calificados de insurgentes o sospechosos de serlo. Sus protestas o sus gestiones no podían caer bien en medio de una larga guerra, buena parte de ella adelantada por bárbaros como Monteverde, Boves, Antoñanzas, Morales, Aldama, Rosete o Chepito González. Aunque a Montenegro le tocó actuar bajo el período de Morillo, cuando ya habían desaparecido Domingo Monteverde y José Tomás Boves, la tradición de éstos, personificada en Francisco Tomás Morales, no había desaparecido totalmente del escenario.

Su condición de oficial de carrera, casi siempre ocupando posiciones en consejos de guerra, estados mayores o gobernaciones lo llevaron habitualmente a estar realizando tareas de carácter administrativo-legal, de carácter cartográfico o político militar, y ello, no era precisamente una credencial para esperar simpatía de muchos de esos broncos oficiales que habían escalado el coronelato o el generalato degollando prisioneros o hasta la misma población civil venezolana que caía bajo la ley de la conquista. Allí está una buena razón, para explicarse los conflictos del oficial realista con sus antiguos jefes (Pablo Morillo, entre ellos), Las intrigas de Morales eran la respuesta no solamente de alguien que vio en Montenegro a un leguleyo que trataba de impedir sus terribles venganzas; también tenían Morales y muchos otros realistas otra razón fundamental para detestar a Montenegro; éste defendió la causa de la monarquía constitucional, la vigencia de la autoridad de las Cortes, la presencia de las conquistas constitucional-liberales españolas.

De tal manera, que los documentos en defensa de sus puntos de vista y reputación cuando todavía estaba bajo la autoridad española, demuestran que era un hombre de profundas convicciones.

Si hubiese sido un oportunista o un cobarde, no publica tales papeles que le malquistaron con el gobierno y antiguos camaradas de armas, que como en el caso de Morillo, tuvieron gran influencia oficial en la metrópoli. Éste último, a su regreso de Venezuela, fue Capitán General de Castilla.

Una década más tarde, el 3 de enero de 1832, le escribió Francisco Javier Yáñez a Montenegro en estos términos: *“nunca me cansaré de admirar, como siendo Ud. Americano pudo atreverse a referir en Madrid, con tanto valor y firmeza las iniquidades de Morillo, Moxó, Morales, Aldama y otros malvados: yo tenía mis dudas y casi no había creído, lo que Paúl me dijera sobre el mérito de su memorable relación; pero las persecuciones con que lo han afligido, no solo testificarán que ha servido a su Patria como pocos; sino que eternizarán la memoria de su impávida interposición a favor de la humanidad y en testimonio de su buen corazón.”*¹⁴

En vez de continuar envejeciendo en el ejército y al servicio de una monarquía absoluta, que le garantizaba por lo menos un retiro honroso y una vida económicamente adecuada para su esposa y sus hijos nacidos y educados en España, prefirió romper con esa situación y regresar posteriormente a su patria en 1831. Pero de allí en adelante tampoco tendrá paz, su pluma nunca podrá descansar intentando detener la oleada de críticas en su contra.

Ya anciano en 1847, escribió “Nunca me figuré, que él haberme decidido a tomar parte en las mejoras que exigía la educación de la juventud venezolana, hubiera podido producirme tantos años de amargos sinsabores, como los que sin cesar he sufrido desde mi regreso a esta capital”¹⁵.

En realidad, no le cobraban el bien que entonces hacía; simplemente no le perdonaban su pasado.

Esta y muchas otras exclamaciones de dolor están contenidas en sus **Recuerdos Históricos...** de 1847 así como en su publicación del año precedente, es decir su **Manifestación Documentada en Justa Defensa de Feliciano Montenegro Colón**. En ellas y en sus notas de prensa, Don Feliciano se mostraba acongojado por lo que consideraba injustas e inmerecidas acusaciones de “godo” e ignorante. Al contraatacar abiertamente a sus acusadores los llama “falsos patriotas” que escondían un vergonzoso pasado de delaciones, persecuciones y oportunismo. Más adelante, explicaremos un tanto más esta

¹⁴ Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos Históricos...**, Op. Cit., p.18

¹⁵ *Ibíd*em, p.1

situación, cuando abordemos por qué su obra que **no tuvo** “horror a lo contemporáneo” no fue aceptada por los venezolanos de la época que, según parece, sí se lo tenían¹⁶.

Realizada esta presentación general del asunto, se hará seguidamente un balance detallado de cada uno de los textos escritos y/o publicados por Feliciano Montenegro Colón a favor de su imagen como hombre público.

Documentos Fundamentales en Defensa de su Nombre

Considerando la importancia que tienen todos y cada uno de los documentos preparados y publicados por Feliciano Montenegro Colón en defensa de su buen nombre, realizaremos ahora una revisión más específica de éstos.

2.1 Textos publicados en Caracas, 1820-1821

Los primeros de ellos fueron los relacionados con su gestión como Gobernador Interino de Maracaibo. En efecto, en el texto que tituló “**Manifiesto que hace el Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro**”¹⁷ trata de justificar su actuación como Jefe Político-Militar en las postrimerías del año 1819 (desde el 11 de noviembre) y especialmente durante los sucesos del mes de Julio de 1820 en ocasión de haberse llevado a cabo la ceremonia de juramentación de la Constitución de la monarquía española restablecida ese mismo año.

En su argumentación, el ex gobernador trae a colación diferentes publicaciones, algunas de ellas en contra suya. Refuta duramente la actuación de un sacerdote local de apellido Olivares a quien acusa de profanar la cátedra sagrada con sus ataques al primer magistrado regional, siendo la causa de tal ojeriza, su enérgica gestión organizando un batallón para la eficaz defensa de la provincia amenazada por fuerzas patriotas, así como haber exigido empréstitos y donativos a los comerciantes, practicado supuestas vejaciones al reclutar para el ejército a los vecinos de la ciudad y además haber solicitado auxilios militares al general Miguel De La Torre.

El acusado por el Padre Olivares y otros detractores, dice en su descargo, que cada una de las críticas no tienen bases ciertas y ofrece su propia versión de los hechos, aclarando con datos y testigos, que todo se debe a su celo por asegurar la defensa de la

¹⁶ A este respecto véase el capítulo III, sección 4.3

¹⁷ Manifiesto que hace el Teniente coronel D. Feliciano Montenegro..., Op. Cit.

provincia. Aún más, agrega en las notas complementarias el texto, que quien intrigaba en todo este asunto, no era otro que José Antonio Verdaguer, letrado de origen catalán y que supuestamente apoyó a los franceses durante la guerra de independencia española. También hace un comentario sobre la costumbre maracaibera de lanzar invectivas anónimas contra sus magistrados y niega que ande acompañado con una gran escolta armada como insidiosamente se decía.

Dentro de la misma extensa sección de notas, ofrece amplia información sobre el supuesto peculado del gobernador anterior (el señor Junguito o Junquito como aparece en otro texto), y ello le permite explicar las razones por la cual la ciudad de Maracaibo no había sufrido una crisis comercial y fiscal durante la administración anterior, y sí durante la suya. Todo se debía, según se desprende del escrito, a la pérdida de los territorios de la Nueva Granada a manos de los ejércitos patriotas. Precisamente su administración coincidió con la interrupción del comercio, y por ende, con la paralización del puerto y las recaudaciones fiscales.

El manifiesto trataba de probar, que acusaciones tales como: que había enfrentado al ayuntamiento constitucional, que era violento, arbitrario, cruel y de espíritu absolutista o servil no eran otra cosa que invenciones de los intrigantes locales, que sólo querían que la ciudad siguiera indefensa, para que fácilmente cayera en manos de los adversarios.

Finalmente, Montenegro da detalles sobre sus planes de defensa de la ciudad, las incursiones de las tropas de Simón Bolívar y especialmente de las celebraciones con motivo del juramento de la Constitución Española e instalación del nuevo ayuntamiento constitucional, hecho este último que motivó un choque, pues hasta entonces Feliciano Montenegro Colón reunía la autoridad política y militar.

Este **“Manifiesto... del dolido ex gobernador interino, fue enfrentado por uno contrario firmado por J. A Verdaguer, y que éste tituló **“Retrato del Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro o sea Memoria sobre su administración en el tiempo que fue Gobernador Interino de Maracaibo”****.¹⁸

¹⁸ J. A. Verdaguer: **Retrato del Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro o sea Memoria sobre su administración en el tiempo que fue gobernador interino de Maracaibo**. Caracas, Imprenta de Juan Pei, 1821

Consideramos de gran importancia conocer el contenido de este escrito pues solamente así se puede ver el sentido exacto de la defensa hecha por Montenegro.

Verdaguer echa un poco de luz sobre el problema, pero también cae en la diatriba personal, en algunas partes de su polémico documento.

Explica como fue que Montenegro se apareció un buen día en Maracaibo, cuando de paso para la provincia de El Socorro, a donde iba (enviado por Morillo) a encargarse de esa gobernación neogranadina, supo que ya dicho territorio había caído en manos del ejército de Simón Bolívar (campaña de 1819). Aprovechando que estaba en Maracaibo, fue comisionado para abrirle un proceso de investigación al gobernador Junquito (así lo identifica Verdaguer). El desenlace de tal proceso judicial permitió a Montenegro ser compensado con el cargo de gobernador local, pues ya no podía ir al destino originalmente dispuesto debido a las victorias republicanas ya señaladas.

El autor del libelo publicado no ahorra calificativos negativos para con Don Feliciano. Lo llama víbora, malagradecido (pues lo alojó en su casa), cruel, delator, arbitrario, vanidoso y con tendencias políticas absolutistas. Agregó que este hombre estuvo lleno de orgullo y ambición en esa “efímera y terrible administración” y sólo aparentaba hacer grandes servicios militares para buscar sus ascensos.

A lo largo de cuarenta y cuatro páginas, el letrado José Antonio Verdaguer trata por todos los medios de descalificar a Montenegro como persona, como militar y como jefe político.

Estas y otras acusaciones que aparecieron en la prensa de entonces, las trata de desvirtuar Montenegro, publicando una respuesta que denominó “**Contestación al Suplemento del Fanal del 13 del corriente**” 23 de Enero y 15 de Febrero 1821¹⁹.

En su documento analiza sistemáticamente cada una de las acusaciones de Verdaguer e intenta desvirtuarlas con citas de documentos y opiniones de calificados testigos. Especial cuidado tiene en clarificar las veladas acusaciones sobre su honorabilidad como funcionario (a propósitos de la venta de una goleta propiedad del fisco). Así mismo, descalifica a Verdaguer, al ex gobernador Junquito, al Padre Olivares y a una señorita Ramírez (protegida de Verdaguer), todos ellos sus enemigos.

El texto firmado por Montenegro y datado el 23 de enero de 1821 es acompañado por un anexo de fecha 15 de febrero. En este último, anuncia su autor, que todos sus temores se

¹⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Contestación al Suplemento del Fanal del 13 del corriente**. Caracas, Imprenta de Juan Gutiérrez, 1821.

vieron confirmados, al saberse ya la caída de Maracaibo en manos de los patriotas, con la ayuda de los miembros del ayuntamiento de la ciudad.

De la lectura de este conjunto de documentos se pueden extraer varias e importantes conclusiones preliminares:

Primeramente, que para entonces Feliciano Montenegro Colón era todavía un convencido partidario de la causa realista, que se sentía parte de la nación española o como él mismo lo señaló uno de esos “españoles de ambos mundos”. Como tal, sintió una genuina preocupación por la seguridad de la ciudad y región puesta bajo su responsabilidad político-militar. Por ello se enfrentó a todos los que veía como tibios defensores del orden establecido.

Puede suponerse, razonablemente, que Montenegro debió ser una persona dura e inflexible. Militar al fin, no se sentía a gusto con las trabas que los leguleyos y políticos (el letrado Verdaguer y los miembros del ayuntamiento) ponían a sus planes de poner en pie de guerra a todos los vecinos, utilizando los recursos humanos y materiales que fueran necesarios. Su carácter y sus draconianas medidas, en una situación de crisis económica local y estrechez fiscal, debieron exacerbar la odiosidad de los que estaban acostumbrados a la relativa paz y tranquilidad de Maracaibo, con sus milicias locales y sus gobernadores y grupos de poder que respetaban los privilegios o prebendas de cada quien. Cuando Montenegro pretendió romper ese esquema, siendo un perfecto extraño en ese medio, la oposición que desató fue fulminante. Pero sobre todo, su suerte la selló su obstinación en defender a la ciudad, arruinada en su comercio por la pérdida del amplio territorio interior que se comunicaba a través de su puerto.

Pudiera decirse, que en cierta manera, el ayuntamiento de la ciudad vio una salida para los intereses económicos locales con mucha más claridad que el gobernador Montenegro.

2.2 Texto Publicado en Madrid, 1822.

Ya retirado de Venezuela (después de la Batalla de Carabobo de 1821), se fue a España, y allí hizo publicar y repartir en 1822 su escrito titulado “**Exposición que hace a las**

Cortes el Teniente Coronel Feliciano Montenegro sobre varios acontecimientos de Costa Firme...”²⁰

En dicho documento, intentó su autor demostrar que había cumplido a cabalidad con sus deberes para con la nación española, pero que sin embargo, se le había postergado injustamente en sus ascensos por no haber sido “*espedicionario*”. A muchos de éstos, aunque menos antiguos se les había ascendido, no obstante que él siempre ocupó responsabilidades propias de un coronel, pero sin obtener nunca el grado respectivo. De todo ello culpa a las intrigas en su contra, y especialmente a Pablo Morillo, su antiguo jefe mientras estuvo en Venezuela.

Para demostrar la razón de su reclamación hace un recuento de sus servicios. Dice tener el honor de haber servido a la nación desde cadete hasta Teniente Coronel²¹. Con 19 años de servicios efectivos ascendió a Teniente Coronel en 1815, y después de pasar a América, desde entonces tiene el mismo grado militar. Informa que presidió por ocho meses el Consejo de Guerra en Caracas durante el año 1816; mandó el ejército enviado al Unare a enfrentar las fuerzas mandadas por Simón Bolívar en 1817, comenta su actuación como Gobernador de Barcelona en esa misma época; su envió como gobernador de la provincia de El Socorro, Nueva Granada, en 1819 (para ello, dice, debió abandonar a su familia y sus bienes); tuvo que encargarse de la gobernación de Maracaibo (a pesar de su repugnancia por el mando); fue ayudante del Estado Mayor y posteriormente Jefe del Estado Mayor a partir de enero 1821 con el apoyo del General La Torre. A pesar de todo ese limpio historial no se le acordaron los respectivos ascensos.

Para hacer más dramática su argumentación narra los detalles de su penoso viaje - hecho a sus expensas – hasta España, donde antes de llegar a Cádiz perdió los bienes y papeles que llevaba consigo (fue capturado por un corsario); relata con mayores detalles

²⁰ Exposición que hace a las Cortes el Teniente Coronel Feliciano Montenegro sobre varios acontecimientos de Costa Firme durante el mando absoluto ejercido allí por el Excelentísimo Señor Conde de Cartagena, y su influencia perpetuada en el Ministerio pasado de la Guerra según se ve en el real decreto de 18 de enero del corriente año. Madrid, Imprenta Rapullés, 1822.

²¹ n/a. Feliciano Montenegro Colón escribe en 1822 y dice haber servido por 31 años, lo cual resulta una exageración, pues si había nacido en 1781, significaba entonces que había empezado su vida militar a los diez años. Contradice así su relación **Exposición de la conducta de Feliciano Montenegro...** (Manuscrito, Archivo de la fundación John Boulton).

algunos incidentes de cuando fue gobernador de Barcelona en 1817 y le tocó enfrentar a los responsables de las matanzas de prisioneros. Finalmente reitera que no era ni sería parte del “partido colombiano” a pesar de los sufrimientos e injusticias que se le habían hecho por no ser expedicionario español.

Ese memorial de agravios del relegado Teniente Coronel indiano, tenía como telón de fondo un conjunto de denuncias en contra del poderoso e influyente Conde de Cartagena y mariscal Don Pablo Morillo. Este es acusado de mala fe y de haber practicado el más abierto favoritismo (en contra de Montenegro, por supuesto).

Feliciano Montenegro Colón aprovechó ampliamente el ambiente de mayor libertad que se respiraba en la península después de la instauración de la Monarquía Constitucional. Sus conexiones personales en el Ministerio de la Guerra y el apoyo recibido por parte de los diputados venezolanos asistentes a las Cortes (el Dr. Felipe Fermín Paúl, que lo conocía, testificó a su favor) le permitieron hacerse oír, y finalmente lograr ese año, el esperado ascenso al grado de Coronel del ejército español.

Es evidente que el documento presentado, permite conocer un poco más, la contradictoria situación en la cual se movía el reclamante. Por una parte, Montenegro trata de presentarse como un leal y firme sostenedor de los intereses españoles, así como una persona libre de ambiciones de mando y profundamente desprendida, pues más bien había perdido o gastado sus bienes, abandonado su familia, etc. Por la otra parte, saca a relucir todos sus reconocimientos hacia su antiguo jefe Morillo y los que con sus intrigas le impidieron lo que creía sus merecidos ascensos militares, por el simple hecho de ser un indiano que no se alistó (por escrúpulos) desde un principio, en la expedición comandada por Morillo, y que además, combatió siempre los abusos y crímenes cometidos por los realistas en Venezuela.

Ese documento, publicado y distribuido en Madrid, lo citará siempre con orgullo su autor, especialmente después de los elogiosos comentarios que hizo el patriota Dr. Francisco Javier Yáñez, quien destacó especialmente las críticas que realizó Montenegro en contra de los jefes realistas en Venezuela. Lógicamente, acá vemos un claro ejemplo de cómo se le podían (o pueden) hacer lecturas diferentes a un mismo texto.

Resulta evidente que la razón fundamental para escribir y publicar el manifiesto, no fue otra que la de alcanzar u obtener el postergado ascenso militar al grado de coronel, y ello no era otra cosa, que una reclamación de orden personal o individual. A pesar de que todas las

críticas a la actuación de Morillo y otros jefes realistas estuvieron más que justificadas y planteaban cuestiones ciertas e importantes de carácter histórico-político; tales críticas, eran los accesorios en dicho manifiesto. Sin embargo, para la posteridad, fue lo originalmente accesorio lo que se destacó como fundamental.

2.3 Texto Publicado en Puerto Rico, 1823.

El larguísimo título original de este manifiesto sobre los **“Verdaderos Acontecimientos de Venezuela a Principios del año 1821, o sea refutación de lo que con este motivo ha dicho el Coronel D. Sebastián de la Calzada en su papel titulado Idea Sucinta del carácter y disposición del Mariscal de Campo D. Miguel de la Torre, General en Jefe que ha sido del Ejército expedicionario de Costa-Firme...”**²² nos da una clara idea de su contenido, que no es otro, que la detallada defensa de quien entonces era acusado como culpable de la pérdida de Venezuela para la Corona española. Es evidente que Feliciano Montenegro Colón estaba muy interesado en echar por tierra tales acusaciones, no solamente por sus sentimientos de lealtad y agradecimiento hacia su amigo y superior jerárquico Miguel La Torre, sino también, porque él mismo recibía su alícuota de ataques, por haber ocupado entonces la Jefatura del Estado Mayor de esos Ejércitos.

El autor de la réplica trata hábilmente de negar todas y cada una de las acusaciones probando que sus premisas son falsas. Intenta demostrar que lo afirmado por Calzada no se ajusta a la verdad, pues el control de los territorios y sus recursos, el número y calidad de cuerpos militares, los recursos de boca o subsistencia para las tropas y los pastos para los cuerpos de caballería estaban entonces en estado crítico y no como contrariamente decía Calzada. Así mismo, lo estaban la disciplina entre los jefes y sus tropas, donde prácticamente cundía la desmoralización, especialmente entre los europeos o expedicionarios.

Deja ver Montenegro, que las relaciones entre el General La Torre y los otros jefes no fueron buenas desde un principio y que existió animadversión de algunos, que como Morales, cometieron entonces graves errores militares y ahora pretendían culpar de todo a La Torre, como si éste no hubiese dado las órdenes pertinentes para evitar que Bermúdez

²² Feliciano Montenegro: **Verdaderos Acontecimientos de Venezuela a principios del año 1821...** Puerto Rico, Imp. Julián Blanco, 1823

tomara a Caracas, se impidiera la reunión de las fuerzas de Páez y de Simón Bolívar, y además, se conservara el control de Coro y otros territorios.

En fin, el texto del coronel Montenegro, antiguo Jefe de Estado Mayor de los derrotados en 1821, no deja de reconocer que factores como el estado de miseria general y de escasez de todo tipo de recursos (dinero, ganados, alimentos, bestias de carga, pastos para las caballerías, etc.) junto con la deficiente cooperación de las autoridades políticas, esto es, los gobernadores, las diputaciones provinciales y los alcaldes de los ayuntamientos no permitieron preparar una mejor y eficaz defensa contra las tropas republicanas, que aprovecharon muy bien las ventajas que obtuvieron con el “Armisticio de Carache”, firmado por Morillo antes de su retiro a España.

Esto último, las repetidas referencias a las trágicas consecuencias que tuvo el armisticio para la causa realista, eran una manera sutil de atacar a Motillo a quien Montenegro había enfrentado antes por el problema de su negado ascenso a Coronel, que sólo alcanzó en 1822 después de su viaje a España, publicar su “**Exposición que hace a las Cortes...** (Op. Cit.) y participar en los acontecimientos de Madrid que le granjearon el título de “*Benemérito de la Patria*”

Este poco conocido texto de 1823 confirma una vez más el viejo refrán de que “la derrota es huérfana pero la victoria tiene mil padres”. En efecto, las derrotas de Carabobo, Lago de Maracaibo y Puerto Cabello fueron atribuidas sucesivamente a quienes tuvieron al frente de las acciones, pero ellos, a su vez se las endosaron a quienes les habían precedido en el mando.

Por ejemplo, la derrota de Carabobo será justificada por La Torre y Montenegro planteando que Morillo abandonó el mando intempestivamente después de firmar un desfavorable armisticio que sólo provocó la desmoralización y desarticulación de las fuerzas realistas. Así mismo, posteriormente, la derrota de Maracaibo se la atribuirán mutuamente el marino Laborde (defendido por Montenegro) y Morales (jefe del ejército de tierra); igualmente ocurrirá lo mismo con la pérdida de Puerto Cabello, bajo el mando de Calzada. Como puede verse, el ataque de Sebastián de la Calzada a La Torre (1822) y la subsiguiente defensa de Montenegro a éste en 1823, fue premonitorio de lo que les ocurriría después en carne propia.

2.4 Texto Publicado en Nueva Orleáns, 1827

El documento publicado en el gran puerto de Louisiana (USA.) apareció según testimonio del propio Montenegro (Texto de Nueva York, 1830), en edición bilingüe en español y francés.

Paradójicamente sólo conocemos la versión francesa que tituló “**Lettre du Colonel F. Montenegro dans la quelle il donne un précis de sa conduite pendant le temps qu’il a été au service de l’Espagne**”.²³ En ella, el fugado oficial, intentó justificar su conducta reciente. Quería, de alguna manera, dar a conocer a los que habían luchado por la independencia (México y la Gran Colombia) que podían contar con un firme sostenedor de la causa de la emancipación americana, en especial de la de Cuba.

De alguna manera, debía Feliciano Montenegro Colón ofrecer una explicación convincente a quienes conocían su larga relación de subordinación a la causa de la monarquía española para que ahora lo aceptaran con un luchador por la causa americana. Ello no fue fácil, muchos sólo vieron en su posición una actitud de “independiente por venganza” señalando que sus nuevos afanes no surgían de una real convicción política sino más bien de su situación personal: Retrasos en sus ascensos, acusaciones de deslealtad, maniobras para enjuiciarlo y temores a un posible fusilamiento en España, a donde se le había llamado.

2.5 Texto de 1830

De la **Exposición de la conducta de Feliciano Montenegro Colón**, escrita y datada en Nueva York en 30 de julio de 1830, solamente conocemos una versión manuscrita cuya copia reposa en el archivo de la fundación John Boulton de Caracas. Tal texto, parece que no llegó a publicarlo, mas si incorporó buena parte de su contenido, en la siguiente relación²⁴ que dio a conocer en Caracas en 1831.

En su extenso manuscrito de 1830 (una copia a máquina del texto microfilmado de la primera sección ocupa unas veintidós páginas), Don Feliciano hace un cuidadoso recuento

²³ **Lettre du colonel F. Montenegro...** Nouvelle Orleans, Impr. Rue Corde, No. 20, 1820

²⁴ Exposición de la conducta de Feliciano Montenegro Colón... (conjunto de cuadernos manuscritos y correspondencia. Transcripción mecanografiada del Microfilm conservado en **Archivo de la Fundación John Boulton** de Caracas. Venezuela.

de su vida comenzando por su carrera militar entre 1798 y 1810. Luego narra lo relacionado con su viaje a Caracas en misión ante la Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII. Dice que después de su llegada a Caracas en enero de 1811 con autoridad de dicha Junta y quedarse en su ciudad natal considerando la situación política de España. No obstante, al observar el giro de los acontecimientos desarrollados entre marzo y junio de 1811, decidió fugarse antes de los sucesos del 5 de Julio. Su fuga la realizó por la vía de Curazao, y niega que al hacerlo, se hubiese llevado consigo documentos o caudales confiados a él mientras fue oficial en la Secretaría de Guerra.

Una vez de vuelta en España, pidió ser enviado a combatir a las tropas francesas que habían invadido a la nación, en tal tarea estuvo hasta la derrota y retiro de éstas.

Terminada su participación militar en esas campañas, no quiso incorporarse en el ejército expedicionario comandado por Pablo Morillo. Sólo once meses después (noviembre de 1815) y cuando ya había noticias de que el país estaba “pacificado” solicitó venir a Caracas, a donde llegó en enero de 1816, y poco después, fue encargado de presidir allí la Comisión militar y la comandancia del Tuy.

Una vez más, trae a colación el testimonio del Dr. Felipe Fermín Paúl (ilustre abogado venezolano conocido suyo) para probar que hizo todo el bien que pudo a sus paisanos - tanto en España como en Venezuela - por lo que esas acusaciones de sanguinario que le hacían no tenían base ninguna. Reconoce que siguió la causa realista pero sin prostituirse; ello, es decir, haber seguido la causa de la corona fue producto de arraigadas costumbres y de haber estado ya casado con una española. Hace referencia a su documento de denuncia publicado en 1822 en el cual recogió su actuación desde 1816 buscando siempre el bien de sus compatriotas con honestidad, desinterés y tratando siempre de controlar a los expedicionarios bajo su mando.

Después de Carabobo (1821), dice, se convenció de lo inútil de seguir en esa lucha y reconoció y admiró el patriotismo de sus paisanos. Por eso se fue a España, y solamente ocupó responsabilidades en Puerto Rico y Cuba hasta 1826, a pesar de haber pedido su retiro desde agosto de 1823. En ese lapso viajó a España y a las Antillas en varias oportunidades en gestiones diversas. De gran importancia fue su casual participación en las conmociones político-militares ocurridas en Madrid el 7 de julio de 1822. Ese día logró derrotar una rebelión de los guardias reales en contra de las Cortes constitucionales, ello le

valió el título de “*Benemérito de la Patria*” pero también la ojeriza - de allí en adelante - del bando absolutista que retomará el poder poco tiempo después.

En el texto también se da explicación de una amplia variedad de acontecimientos tales como las conspiraciones debeladas en Puerto Rico y Cuba, la preparación de las expediciones desde Cuba para reconquistar a México, la serie de intrigas contra Montenegro, La Torre y Laborde por parte de sus enemigos Francisco Tomás Morales, Domingo Monteverde y otros que abrigaban viejos odios incubados en los enfrentamientos cuando todos hicieron la guerra en Venezuela o en los días de los enfrentamientos entre Constitucionalistas-Liberales y partidarios del absolutismo real en España y sus dominios.

Es de destacar, que Montenegro señala al narrar lo relacionado con las expediciones que se prepararon y fracasaron en contra de la república de México, que él, por ser criollo, fue al final considerado como sospechoso y culpable de todo lo ocurrido, por lo cual se vio obligado a fugarse desde Cuba hacia Charleston en los Estados Unidos de América, desde donde a su vez inició una nueva etapa en su vida.

Confiesa que en sus experiencias en Venezuela, tanto en 1811 como después de 1816, no creyó que fuese posible la Independencia Nacional. Ahora parecía cambiar de opinión, pues decidió ponerse al servicio de la República Mexicana, para cooperar con la independencia de Cuba. Tal paso en su vida, lo trató de explicar haciendo publicar un manifiesto en francés y español en la prensa de Nueva Orleans el 17 de julio de 1827.

En el resto de la **Exposición...** (Manuscrito de 1830, FJB) su autor relata todos los pormenores de sus relaciones con el gobierno mexicano en aras de lograr la emancipación de Cuba, proyecto que se frustra finalmente por los conflictos político-militares entre las facciones rivales que se disputaban el poder en la República Mexicana (Yorquinos y escoceses), así como de las intrigas del General Santa Ana y el representante diplomático de la Gran Colombia, el patriota de origen mexicano Miguel Santamaría.

Es de notar que las acusaciones lo persiguieron también allí en México. A pesar de que no quiso por nada del mundo participar en esos problemas intestinos (guerras civiles) se vio atacado por un comunicado publicado en los periódicos locales donde se tejía un conjunto de falsedades y calumnias sobre él y su pasado.²⁵

²⁵ n/a. Por ejemplo, se afirmaba el absurdo que había sido Jefe militar de Colombia y traicionado a Simón Bolívar.

Imposibilitado de obtener en México la ayuda prometida para organizar la Expedición Libertadora de la Isla de Cuba, decidió salir de esa anarquizada República con permiso temporal del gobierno mexicano, del cual era agente oficial y coronel en su ejército. Dirigiéndose hacia los Estados Unidos se refugió en Nueva York, en donde redactó la memoria sobre su conducta así como otros dos cuadernos sobre Cuba y su independencia, anexándole el conjunto de toda la correspondencia cruzada con ese objeto.

La lectura de esta relación pormenorizada de la conducta de Feliciano Montenegro Colón, hace evidente, que el propósito fundamental fue destacar sus desvelos por la causa de la emancipación de Cuba, para así salvaguardar la de México, constantemente amenazada por ese cercano baluarte realista español. De esa manera, él esperaba que ese servicio eminente borrara, de alguna forma, esa mancha de fiel godo que caía sobre su persona y le permitiera volver a su patria libre de sospechas. Prueba de ello es que admite como lógica, la desconfianza que Simón Bolívar tuvo hacia los ofrecimientos que hizo a través de cartas enviadas a Caracas, en 1827. Por ello, la receptividad de los mexicanos le dio grandes esperanzas de poder llevar adelante sus planes, dado que eran los más interesados en el proyecto, pues estaba en juego directamente su propia seguridad nacional.

2.4 Texto Publicado en 1831.

La publicación en Caracas de otro largo manifiesto titulado <<*Conducta Militar y Política de Feliciano Montenegro Durante su Dependencias del Gobierno Español – Demostración de sus Servicios a la Causa Americana bajo la Protección de la República Mexicana*>> significó otro jalón en ese combate por ganar la buena voluntad de quienes lo veían regresar a su patria, una década después de la derrota de Carabobo.²⁶

El autor del texto señala que lo escribió en la Isla de Curazao y estuvo dispuesto a publicarlo allí mismo, pero el desarrollo de los acontecimientos le permitió hacerlo finalmente en Caracas. En su narración describe la alegría que le produjo la declaración (del 28 de mayo) de que no estaba comprendido en la prohibición de regreso, por el decreto que había promulgado el Congreso de Venezuela.

Como supone que los venezolanos ignoran sus actos posteriores a 1822 hasta que se aparece ahora en Curazao, les anuncia que presentará un resumen de ello: Recapitula la

²⁶ **Conducta militar y política de Feliciano Montenegro durante su dependencia...** Op. Cit.

información sobre su ruptura con el gobierno español, su viaje a México, las facciones que provocaron el fracaso de su plan para liberar a Cuba, etc. (lógicamente, acá reproduce la información contenida en su papel de Nueva York, 1830) De seguidas, narra las peripecias del viaje de regreso entre Nueva York y Curazao, pasando por Haití y Santo Domingo, siempre utilizando el nombre falso de José Andrade, pues los espías o agentes españoles le perseguían sin piedad.

Una vez desembarcado en Curazao (sin recursos y equipaje, pues tuvo que enviarlo por la vía de Saint Thomas), entró en contacto con los grupos de Venezolanos exiliados que allí estaban, por ser partidarios de Simón Bolívar y la Gran Colombia. Tal encuentro provocó graves consecuencias pues se vio envuelto en las intrigas del General Pedro Briceño Méndez, y en menor grado, del general Diego Ibarra y el Dr. Francisco Aranda. Decidido a poner fin a un enredo epistolar supuestamente causado por Briceño Méndez, inició su viaje a La Guaira e intentó desembarcar, cosa que no le fue posible sino después de muchas gestiones.

Al declarar sobre su situación, trata de echar por tierra una intriga propalada en Curazao, sobre un supuesto baúl de oro que había traído para preparar un movimiento a favor de España. Así mismo, vuelve a presentar el balance de todos los servicios que había realizado a favor de los venezolanos, mientras ocupó posiciones en el ejército realista a partir de 1816: refuta que no tuvo culpabilidad en la matanza de la Casa Fuerte de Barcelona (1817), habla de su posición en defensa de los indígenas y de las distintas responsabilidades ocupadas desde entonces. Concluye que no usa disfraces, que no mandó a nadie al cadalso ni embargó bienes para quedarse con ellos; tampoco en Maracaibo le quitó la vida a nadie o fue despótico, no cree que entonces, sea indigno de pisar el suelo de su Patria.

Una prueba de su rectitud es que llegó a Venezuela en 1816 con el grado de teniente coronel y regresó a España en 1822 con esa misma graduación, y tuvo entonces que reclamar ante las Cortes en contra de esa situación, pero el denunciar los abusos realizados por los feroces generales españoles, provocó que fuese expulsado de la corte de Madrid. Agrega que para ese mismo tiempo participó en la derrota de la rebelión de la guardia real en contra del Régimen Constitucional Español (7-07-1822) y además se le complicó en las

conspiraciones liberales de Puerto Rico, esto último sin su consentimiento y de lo cual pudo salvarse gracias a las gestiones de su amigo y jefe el general Miguel La Torre.

El documento continúa ofreciendo información ampliamente expuesta en su Memoria de Nueva York, 1830: sus pleitos con Morales en Barcelona (1817), Puerto Rico (1823), Cuba e invasión de México (1826). El negativo juicio que hace el general Francisco Tomás Morales lo lleva a contar todos los detalles de las fallidas expediciones realistas en auxilio del castillo de San Juan de Ulúa (último baluarte español en México) así como de las que se intentaron para la reconquista de México. Cuestión que provocó que finalmente tuviese que huir Montenegro desde Cuba al enterarse de que había órdenes de llevarlo preso a España para juzgarlo y fusilarlo. Cierra esta parte de su narración, las noticias sobre sus cartas a Simón Bolívar (1827), a quien no le pidió que lo dejara regresar a Venezuela sino que lo ayudara en su plan para liberar a Cuba; admite que fue válida la desconfianza de Simón Bolívar hacia tal proyecto, pues muchos creyeron que sólo era independiente por venganza. A pesar de todas las calumnias por cierta prensa de Louisiana (pagada por España), actuó allí como agente mexicano por dos años, mientras la guerra civil y la lucha de facciones en México hacía fracasar definitivamente el plan para lograr la independencia de Cuba.

Volviendo a su situación en Curazao, le atribuye sus desgracias a los exiliados que desde la isla atizaban la guerra civil en Venezuela, así como a las intrigas de un "*agente judío*" (el agente del gobierno venezolano) que propaló la infamia sobre un supuesto baúl de oro traído para financiar las acciones contra la independencia de Venezuela.

El resto del documento, lo llena la patética descripción de los padecimientos de salud y demás sufrimientos de Montenegro a bordo de una embarcación, de la cual no se le dejó bajar al puerto de La Guaira a pesar de la grave enfermedad que padecía. Sin ninguna consideración se le hizo volver moribundo a Curazao, después de esperar durante cuarenta y cuatro días. De tales vejámenes, responsabiliza a Ramón Ayala que lo reputó como "sospechoso", y quien a pesar de haber estado él últimamente en México, lo llamaba todavía "coronel español" y "terco y tenaz coronel". Concluye Montenegro, señalando la injusticia que le hubiesen cerrado las puertas de su país. Curiosamente, firma por vez primera un texto suyo con su nombre y sus dos apellidos: Feliciano Montenegro Colón.

Esta relación, la primera que publicó en Caracas después del triunfo de la guerra de Independencia Nacional, incorpora como ya dijimos, buena parte de la información contenida en el manuscrito de Nueva York, 1830. Las noticias novedosas son únicamente las relacionadas con su accidentado viaje entre ese puerto norteamericano y Haití (desde donde tuvo que viajar por tierra y de incógnito) hasta Santo Domingo para embarcarse hacia Curazao, para llegar finalmente a La Guaira en el segundo intento. Además de las peripecias del viaje y la inhumana estadía a bordo de un buque antes de permitírsele el desembarco en suelo venezolano, la sustancia del texto en la aclaratoria de un terrible enredo creado por los exiliados bolivarianos que vivían en Curazao (Briceño Méndez y otros). El origen de tal intriga tenía por base el nombre falso (José Andrade) que como medida de seguridad usó Montenegro cuando llegó a Curazao y con el cual envió las cartas a Puerto Cabello y que fueron interceptadas por la policía. Sin duda alguna, todos esos incidentes no hacían otra cosa que confirmar esa aureola de permanente perseguido o incomprendido para el autor de esos papeles.

Este documento cierra una etapa de su vida y abre una última, la que desarrollará en su Caracas natal. Sólo casi al final de esas dos décadas (años 1846-1847) vuelve Don Feliciano a tomar la pluma para escribir algo similar a este texto con el cual se presentó en su patria en 1831.

3. Ultimas Décadas de su Vida y Algo más sobre su Carácter.

Durante esas dos décadas de vida caraqueña (1831-1853) Montenegro hizo una vida ejemplar consagrada al trabajo diario como escritor, profesor de aula, director, mayordomo y celador de su colegio; director de las obras de reedificación del local del Colegio; organizador de múltiples tareas filantrópicas; escuelas elementales para niños pobres, escuelas dominicales, escuela normal, etc. Toda esa actividad, de la cual no obtuvo riquezas para él y su familia o ni siquiera el justo reconocimiento público, fue en cierta manera una de sus mejores defensas en aras de su reputación de hombre honrado, sabio y patriota²⁷.

²⁷ Revisar el contenido específico que se destaca en cada uno de los periódicos (sección de fuentes hemerográficas):

El Liberal N° 125; 126; 439; 504; 507. **El Venezolano** N° 71; 140; 145; 166. En ellos se informa sobre las escuelas y los grandes sacrificios económicos que llevan a Feliciano Montenegro Colón a una situación desesperada que lo obliga a pedir auxilio público. Los últimos años de vida de Montenegro, los consumió en un continuo batallar con sus acreedores, con los

En fin, la vida de Montenegro fue un constante combate casi solitario, pues además de no obtener el reconocimiento de sus contemporáneos, terminó enfrentándose a casi todos los que en algún momento lo ayudaron o fueron sus amigos. Ejemplo de esa situación. Asociada al carácter de Don Feliciano – fue la cadena de enfrentamientos sucesivos que tuvo el viejo coronel con el Dr. José María Vargas (catedrático de la universidad), con Fermín Toro y Juan Vicente González (quienes habían sido profesores en su colegio) con el presidente Carlos Soublette y hasta con el tribuno liberal Antonio Leocadio Guzmán. Otros, como el Dr. Quintero y los godos del Congreso, nunca tuvieron la menor amistad o simpatía por Montenegro, y éste les retribuyó con la misma ojeriza.

No obstante que el Dr. José María Vargas había ayudado económicamente a Montenegro en su empresa de fundar el colegio en 1836, se enfrentó posteriormente con él, debido a los pleitos derivados de la reconstrucción del antiguo convento de San Francisco. Una parte del edificio fue cedido por el Estado al colegio, afectando patrimonialmente a la Universidad que se consideraba con mayores derechos sobre esos bienes. También hubo una desavenencia por las decisiones de Vargas actuando como Director de Instrucción Pública y que Montenegro no aceptaba y, finalmente, por las consecuencias de su elección como presidente de la república, sobre la cual Montenegro había hecho ciertas predicciones políticas negativas que – desafortunadamente - se cumplieron.

Parece que Vargas se ofendió profundamente cuando supo sobre una apuesta simbólica realizada. En efecto, mucho tiempo después que ocurrieron los hechos de la <<Revolución de la Reformas>>, se enteró el Dr. Vargas que Don Feliciano había apostado con otras personas sobre el fracaso de su gobierno, considerando que el ilustre galeno no tenía condiciones políticas para tal responsabilidad. Como se sabe, los hechos le permitieron a Montenegro ganar la apuesta cuyo premio era un sombrero y un traje.²⁸

que desde el Congreso Nacional torpedearon los posibles arreglos propuestos y hasta con los tribunales de justicia a los que tuvo que recurrir para no dejar a su familia en la miseria.

²⁸ Mayores detalles sobre el asunto de la apuesta simbólica pueden verse en Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación documentada...**, Op. Cit. Pp. 22-23, 34. También Montenegro alude al pasado realista del Dr. J.M. Vargas en esa misma página 22. Refiere que éste estaba en Puerto Rico ejerciendo la medicina y atendió a la hija mayor de Montenegro (de nombre Ángeles), cuando llegaron allí en 1821. Dice Don Feliciano, que él abandonó primero que Vargas el campo realista.

Lógicamente, todos esos pleitos trajeron consecuencias funestas para el Colegio de la Independencia y para la edición y distribución de la obra escrita por Montenegro.

Su pleito con Juan Vicente González, quien durante un tiempo fue profesor en su colegio, tuvo como una de sus causas el despido de González. Este lo atacará sin piedad desde su **Diario de la Tarde** acusándolo de Guzmancista, recordándole su pasado realista y calificándolo de godo y militar ignorante. Buena parte del contenido de la <<**Manifestación Documentada en Justa Defensa...**>> tiene como telón de fondo esa enemistad y las ofensas que ocasionaron.²⁹

Montenegro se defendió de la campaña que Juan Vicente González y el **Diario de la Tarde** orquestaron en su contra, sacando a relucir sus actos de valor en defensa de las víctimas de Morillo, Moxó, Morales y Chepito González. Además, acusó a González y a los que lo acompañaban de ser cofrades asalariados de la oligarquía y le echó en cara que se había visto en la obligación de retirarlo del colegio, a donde ingresó simplemente porque quiso complacer a su benefactor Don Manuel Felipe de Tovar.³⁰

La gran paradoja fue que una persona tan cercana ideológicamente a los <<godos>> que dirigieron al país entre 1830 y 1840, terminará peleándose con todos ellos, y en cambio, pudo mantener por largo tiempo, una cálida relación con Antonio Leocadio Guzmán. Una manifestación de esa estrecha relación que hubo entre Feliciano Montenegro Colón y el gran tribuno liberal la vemos objetivamente en más de treinta ediciones del periódico de Guzmán, algunas con varias notas, avisos y otros comentarios relacionados con Montenegro, sus obras escritas, su colegio u otra de sus empresas filantrópicas.³¹

Tal buena relación entre Don Feliciano y Guzmán (que incluso se manifestó en cierta simpatía hacia su campaña hacia el poder), llegó a su fin también en forma abrupta cuanto Antonio Leocadio Guzmán lo acosó financieramente en los tribunales. Tal oscuro incidente se debió a la difícil situación económica que le trajo a Feliciano Montenegro Colón la reedificación del antiguo convento de San Francisco (cedido por el Estado para sede del Colegio de la Independencia). Excedido éste en sus gastos, había solicitado un pagaré, y

²⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...**, Op. Cit.; consúltese también **El Liberal** N° 172; **Libro de Decretos del Poder Ejecutivo...**, pp. 233-235

³⁰ Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...**, Op. Cit. Pp. 3-5, **El Liberal** N° 172

³¹ **El Venezolano** 1840-1846, varios números

Guzmán parece que también atravesando una difícil situación económica, lo obligó a realizar una “cesión de bienes” que por supuesto Montenegro no esperaba, pues además de cierta amistad, le había educado gratuitamente a sus hijos, incluyendo al futuro presidente Antonio Guzmán Blanco.³²

Otros Documentos en Defensa de su Nombre:

3.1.- Texto de 1846.

Como ya vimos, entre 1831 y 1846 Don Feliciano Montenegro Colón, habíase dedicado por entero a sus tareas de escritor y educador. De su pluma había salido no solamente su **GEOGRAFIA GENERAL...** sino también numerosos escritos relacionados con los temas educativos³³. A pesar de toda esa contracción a sus nuevas actividades culturales, hacia 1846 rompe su largo silencio y reinicia su combate, como en los viejos tiempos, cuando su pluma tuvo que enfrentar los duros ataques en medio del fragor de pasiones de la época de la emancipación nacional. Don Feliciano había aguantado las descalificaciones personales, pero parece, que entonces decidió tomar la ofensiva nuevamente.

Su nueva producción la tituló <<**Manifestación Documentada en Justa Defensa de Feliciano Montenegro Colón...**>>³⁴

En su descargo, dice que su mejor aval es la Historia de Venezuela, que él nada tiene que esconder ante los ataques que le hace el **Diario de la Tarde** de Juan Vicente González,

³² Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos Históricos...**, Op. Cit. P.3, pp. 27-28

³³ Publicaciones educativas de Feliciano Montenegro Colón: -Lecciones de Buena Crianza, Moral y Mundo. Caracas, Imp. F. Núñez, 1841; Colegio de la independencia. Caracas, Imp. Rafael Aguilar, 1843; Proyecto de Reglamento de la Escuela Normal de la Provincia de Caracas. Caracas, Imp. George Corser, 1843; Compendio de la doctrina Cristiana Explicada y al alcance de toda especie de persona... Caracas, 1843 (referencia hemerográfica, no ha sido posible especificar ejemplar); Exposiciones de Feliciano Montenegro sobre la Educación. Caracas, Imprenta de El Venezolano, 1845. También tuvo listo para la imprenta pero no llegaron a salir los titulados **Espejo de los Calaveras; Educación del Bello Sexo**. (Véase hoja suelta de 1850 publicada por Feliciano Montenegro Colón: **Aviso...**)

³⁴ **Manifestación Documentada en Justa Defensa de Feliciano Montenegro Colón**. Caracas, Imp. Boliviana de Domingo Salazar. 1846

quien actúa así, solamente por haber sido despedido del Colegio de la Independencia y que, finalmente, muchos de los que lo atacan ahora, eran en tiempos de la denominación realista sus adaladores.

Recuerda su llegada a Venezuela en 1831 (cita testigos) y señala que al organizar su colegio colocó a Juan Vicente González como docente en éste, sólo por complacer a su benefactor Don Manuel Felipe Tovar. Seguidamente acusa a los que entonces blasonaban de patriotas y le acusaban a él de <<godo>> de no haber arriesgado sus vidas tal como él sí lo hizo. Además, le hace el recordatorio de sus méritos, la persecución por parte de los absolutistas en España, los conflictos que tuvo con Francisco Tomás Morales, etc.

A esa primera escueta defensa (siete páginas que cierra con su firma) agrega un conjunto de noticias que amplían mucho más la primera parte del texto (32 páginas más). En esa segunda parte expone lo que pudiese denominarse una excelente autobiografía. En ella habla de sus tempranos estudios en Venezuela, su carrera militar acá y en Europa, su familia (esposa española, hijos), sus gestiones humanitarias a favor de los perseguidos, los sucesos, los sucesos del 7 de julio de 1822 en España que lo hicieron acreedor a la distinción de <<Benemérito de la Patria>>. Asimismo, ofrece amplia información sobre variados hechos políticos-militares: la escritura del manifiesto a favor del general Miguel La Torre y en Contra de Francisco Tomás Morales (Puerto Rico, 1823), la actuación de los diputados venezolanos en las Cortes constitucionales españolas (1822), el ascenso y la caída de Riego (gran lección política), el restablecimiento del régimen absolutista español, su participación en los preparativos para las expediciones de auxilio a San Juan de Ulúa y para la reconquista de México (acusado de haberlas saboteado se vio en la necesidad de huir desde Cuba); incorporación al servicio del gobierno patriota de México para intentar la liberación de Cuba.

Este recuento de sus servicios lo avala con las cartas y otros documentos que hablan de ese período de su vida.

Cerrada esa parte, pasa a narrar lo ocurrido en su viaje desde Nueva York pasando por Haití, Santo Domingo y Curazao, y haciéndolo, trae a colación su documento de 1831 y las acusaciones relacionadas con su “fuga” de 1811. Ratifica que solamente aspiraba a una vida tranquila en su país y aunque patriotas como Páez lo acogieron y aún le confiaron la educación de sus hijos, otros venezolanos, como el Dr. Ángel Quintero, sólo lo consideraron

apto para “coger café”. Seguidamente, comenta el autor de la relación, la importancia que tuvo el establecimiento del Colegio de la Independencia el 19 de abril de 1836 y para ello reproduce varias cartas relacionadas con dicha institución.

Continúa registrando otros asuntos: su supuesto carácter cruel o severo, los insultos que un grupo de estudiantes le propinaron en un desorden público, la ayuda inicial que José María Vargas concedió al instituto y el pleito posterior surgido por la acusación que hizo el antiguo rector de que Montenegro estaba apropiándose de una parte del edificio que era patrimonio de la Universidad, es decir, del convento de San Francisco.³⁵

Prosiguiendo con lo relacionado con el célebre Colegio, explica cómo después de haber organizado un excelente establecimiento, digno de elogios por su plantel de profesores y calidad de su edificio (el antiguo convento de San Francisco bellamente reconstruido), entró en un proceso de decadencia, debido, entre otras causas, a las crecidas deudas contraídas, los insuficientes aportes del Gobierno Nacional, etc. Finalmente, se duele de las terribles condiciones económicas en que se halla su familia y de la maledicencia de Juan Vicente González y de los que llama falsos patriotas.

3.2.- Texto de 1847.

El último de los grandes manifiestos escritos por Feliciano Montenegro Colón, que será ahora objeto de comentario, éste lo tituló <<**Recuerdos Históricos y Curiosidades Útiles, a la vez que escarmentadoras hasta para aquellos que no reflexionen mucho sobre ellas**>>³⁶ Tal escrito, de treinta y seis páginas y publicado en Caracas en 1847, es una amarga queja o desahogo ante los despiadados ataques recibidos y su condición de pobreza personal.

Dolido de que lo sigan llamando <<godo>> y de que al mismo tiempo lo señalen como guzmancista, niega que alguna vez halla tenido participación en las luchas político-

³⁵ La cesión que había hecho la nación a Feliciano Montenegro Colón no era de todo el edificio del antiguo convento de San Francisco sino de una parte que se especificaba en la respectiva resolución de la Secretaría del Interior y Justicia del 3-11-1837 (véase la sección El Colegio de la Independencia: Debate en la Prensa... Nota N° 47). El Dr. J.M Vargas y otros catedráticos en nombre de la Universidad de Caracas se enfrentaron a la donación que sentían como un despojo de algo que según su opinión les pertenecía. Vargas, además, no vaciló en obstaculizar con reclamos el avance de los trabajos que veía como una invasión. Puede suponerse, que detrás de esa actitud del antiguo rector y ex presidente se escondía también el rencor hacia Montenegro, con quien se había enemistado por el ya comentado asunto de la apuesta. Véase especialmente: Feliciano Montenegro: Manifestación..., Op. Cit., p. 27; p. 34.

³⁶ Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos históricos y Curiosidades Útiles...** Caracas, Imp. Simón Camacho, 1847.

electorales o que tenga interés en ocupar cargos públicos.³⁷ Destaca con orgullo sus desvelos por la educación del país y sobre todo por la fundación del Colegio de la Independencia, no obstante que ello sólo había traído sinsabores y la ruina económica para él y su familia.

Explica pormenorizadamente el proceso de decadencia del Colegio a partir de 1842 y lo atribuye, entre otras causas, a la difícil situación de la economía nacional desde 1841 y a la imposibilidad de lograr un arreglo aceptable con el Estado venezolano que permitiera pagar las elevadas deudas contraídas para financiar la reedificación y equipamiento del antiguo convento de San Francisco, asiento del Colegio. La descripción de cada uno de los tentativos arreglos propuestos por el propio Montenegro y las respuestas en forma de acuerdos de las Cámaras Legislativas que debían aprobarlos (años 1844-1847) lo llevan a rechazar la oferta oficial pues ella condenaba a sus hijos a la pobreza, en consecuencia, anuncia que trataría de restablecer el colegio ese año (1847).

Ante la exigencia que le hace el Estado de pagar las deudas o devolver el edificio a la nación anuncia una demanda en los tribunales y además lanza veladas acusaciones contra el Secretario Acevedo (culpable, según él, de sus desgracias): sugiere que éste fue un mandadero del capitán general Salvador Moxó cosa que él (FCM) no fue, a pesar de haber sido o ser un godo; más adelante, lo alude con sarcasmo como el “gran geógrafo y financista”.

En la continuación del alegato, apela a otros documentos o testimonios (los del Dr. Tomás Sanabria, entre ellos) referidos a una solicitud para utilizar el edificio del colegio como sede de la biblioteca pública y a otros intentos de arreglos fallidos sobre las deudas y la propiedad del edificio en litigio. Al respecto, insiste, que él y su familia sufren pobreza, por culpa de no haber sido resarcidos de los gastos realizados por un gran total de 180.742

³⁷ Feliciano Montenegro Colón, nos parece, tenía una actitud “apolítica” o de desdén hacia los partidos políticos y sus luchas o enredos burocráticos. Las noticias sobre sus pleitos con el ayuntamiento constitucional de Maracaibo en 1820; la participación casi accidental en los acontecimientos del 7-7-1822 en Madrid; las conspiraciones liberales de Puerto Rico en las que quisieron complicarlo; sus opiniones sobre las luchas de facciones en México (1827-1830) nos indican su incomodidad con tales situaciones. Tal vez, su larga vida de militar disciplinado y profesional así como ciertas tendencias de su carácter (duro, rígido) le hacían difícil aceptar tales actividades.

pesos, correspondientes a la reedificación y mobiliario de la sede; manutención y educación gratuita de alumnos internos pobres; ropas, medicinas y libros para externos pobres, alimentación de alumnos externos pobres que asistían a la universidad, etc.

Cierra la primera parte de su memorial de quejas y agravios firmando el documento en Caracas, 20 de noviembre de 1847.

La otra mitad del alegato de Montenegro es un amplio conjunto de notas explicativas. En ellas, valiéndose de una reiterada ironía, pregunta *¿Quién sino el godo?* Hizo o fue responsable, y agrega, sus méritos y sus acciones positivas a favor de los paisanos venezolanos durante y después de la guerra de la independencia. En cierta manera, resume su propia biografía recogiendo los ataques y descalificaciones de que fue objeto (godo, ignorante), los reconocimientos que se le hicieron en la prensa europea (por su geografía) y por parte del patriota Francisco Javier Yáñez. Asimismo, denuncia a los falsos patriotas (que antes fueron realistas), las recriminaciones que recibió por elogiar a Simón Bolívar y escribir una Historia imparcial, las familias que pretendieron hacer cambiar el reglamento del colegio argumentando que era muy duro, el pleito con José María Vargas (problema del edificio y la universidad), el <<provincialismo>> que animaba a muchos de los que desarrollaron un excesivo número de colegios nacionales inútiles y de baja calidad, el pleito con Antonio Leocadio Guzmán (demanda judicial – cesión de bienes por pagaré vencido) después de haberle educado a sus hijos, Antonio Guzmán Blanco entre ellos.³⁸

El recuerdo de los ataques y defensas a través de esas extensas notas incorpora también una velada acusación al supuesto pasado realista del Dr. Vargas y a las terribles consecuencias que tuvo para él la realización de la apuesta simbólica sobre su seguro derrocamiento.

Con esta síntesis queda en evidencia que Don Feliciano no se daba por vencido tan fácilmente. A pesar de la carga de los años, de haber estado acosado por sus acreedores públicos y privados, en la pobreza más completa después de haber levantado esa extraordinaria empresa cultural que fue el célebre colegio y haber administrado muchos miles

³⁸ Antonio Leocadio Guzmán. **Datos Históricos Sur Americanos**. Bruxelles, Typographie V.Ch. Vanderauwera, 1880 Ver: Tomo III, p. 519 (texto de Edmond Outrey sobre aspectos biográficos de Antonio Guzmán Blanco)

de pesos; todavía le quedaba ánimo para seguir combatiendo por lo que creía y defendiéndose como siempre de lo que honestamente consideró infamias de sus enemigos.

En este largo y polémico texto, se observa que como siempre, su autor asume su propia defensa con pasión, echando mano de su ya conocido arsenal argumental: él fue realista o godo pero nunca servil, sanguinario, cruel, codicioso, ambicioso, traidor o cualquiera otra de esas cosas en que sí incurrieron muchos de los que cínicamente le perseguían o censuraban entonces. Es evidente que, Montenegro fue uno de esos seres obsesionados por la imagen que de su persona, se había formado o se seguía formando la sociedad. Por esa razón, nunca descansaba de aclarar o testificar en defensa de sus opiniones e intereses.

Una visión de conjunto sobre estos textos escritos por Feliciano Montenegro Colón, nos conduce a plantear que, éste tuvo en su propia pluma al más formidable instrumento para su defensa.

En su propio tiempo, fueron muy contados los que escribieron o hicieron publicar algo a favor de Don Feliciano, siendo una de esas excepciones, una corta nota periodística de Antonio Leocadio Guzmán. La tarea de enfrentar los innumerables ataques recibidos tuvo que asumirla el propio Montenegro, y al hacerlo, nos dejó una rica cantera de datos sobre su vida y obra.

Es muy notorio en esos escritos de Montenegro el carácter reiterativo o repetitivo de su contenido. En ese sentido abundan aspectos tales como algunos rasgos autobiográficos (familia, educación, condiscípulos, viajes); sus servicios militares, primero a la corona española y luego a la causa americana; acciones a favor de sus paisanos venezolanos durante la guerra de independencia, críticas a la conducta bárbara de los combatientes durante la guerra en Venezuela, responsabilidades o cargos ocupados, reconocimientos que le otorgaron, etc., todo ello avalado con los testimonios de incuestionables personalidades y los respectivos documentos. En fin, sus escritos, como era de esperarse pretendieron reivindicarlo ante sus contemporáneos y también – por qué no – ante la posteridad o la historia de su patria.

CAPÍTULO II

FELICIANO MONTENEGRO COLÓN: SU OBRA COMO PEDAGOGO

1. El Colegio de la Independencia; La Educación Ofrecida en los Colegios Nacionales de Venezuela y otros Problemas Conexos.

Los avatares de este colegio casi se confunden con la propia vida de Feliciano Montenegro Colón. Sus biógrafos, y todos aquellos que han dicho algo sobre Don Feliciano, coinciden unánimemente en que fue lo más significativo de su legado³⁹.

Aunque ya hemos tratado de alguna manera el asunto del colegio al examinar otras publicaciones de Montenegro Colón; sin embargo, lo intentaremos analizar ahora con mayor precisión.

El mismo Montenegro se ocupó de recopilar sus opiniones sobre la marcha de la educación venezolana y la importancia que el colegio tenía dentro de ella. Lo hizo en una publicación que tituló precisamente **“Colegio de la Independencia”**⁴⁰.

En su exposición comenta la trascendencia que tuvo la inauguración del instituto el 19 de abril de 1836, a pesar de la escasez de buenos profesores e inexistencia de una Escuela Normal para formarlos. Además de vencer tales dificultades tuvo que enfrentar la ardua tarea de reedificar y amoblar el viejo convento de San Francisco, cedido por la Nación mediante un compromiso, que pautaba además, educar gratis a dos niños pobres provenientes de cada una de las trece provincias de entonces y devolver el inmueble cuando se extinguiera el colegio o falleciera el contratante.

Un factor que coadyuvó a agravar las dificultades sufridas entonces por el colegio y su promotor, fue haber subestimado los costos de la reedificación y de otros gastos necesarios para convertir a la institución en un modelo de calidad⁴¹. Igualmente, la creación de gran cantidad de Colegios Nacionales (calificados por FMC de tren inútil) hizo

³⁹ Nos referimos a J.A. Páez (**Autobiografía...**); Ramón Azpúrua; Mary Watters; Alfredo Boulton; Rafael Fernández Heres.

⁴⁰ Feliciano Montenegro Colón: **Colegio de la Independencia**. Op. Cit.

⁴¹ Mary Watters: **A Venezuelan Educator...**, Op. Cit., p.278 Afirma esta autora que el colegio de Don Feliciano fue comparable al célebre colegio ETON. Este fue fundado en Inglaterra por Henry VI en 1440 y desde entonces fue una institución modelo del sistema educativo inglés. (NEW ENCICLOPEDIA Funk & Wagnalls, vol. 9, pp. 197-198)

agravar aún más la situación; pues muchos padres prefirieron dejar a sus hijos en esos colegios, sin importarles si la calidad no era la misma.

Según Montenegro, el total de colegios existentes para el año de 1843 era de veintidós; de ellos, quince eran públicos y siete privados. Considerando lo anterior, agrega Montenegro, que en Venezuela de acuerdo con nuestra población, sus necesidades y los recursos disponibles (especialmente docentes aptos) sólo eran necesarios tres buenos institutos, pues en Europa, solamente Francia tenía diez colegios por cada millón de habitantes, mientras que en el resto de ese continente el promedio era entre cinco y seis colegios por cada millón de habitantes. En contraste, Venezuela con una población que no llegaba al millón de habitantes (y de ese total se debía restar una mitad formada por indígenas, libertos y esclavos) aspiraba al absurdo de tener ese elevado número de colegios sin siquiera tener las rentas y los profesores para ello.

La mayoría de esos colegios nacionales solamente ofrecían una deficiente preparación a sus pedantes egresados o bachilleres de nombre pero no de formación. Tal mala preparación era consecuencia de la nula dotación de los institutos creados improvisadamente, sin que en ellos se siguiera, además, un buen plan de estudios con sus alumnos. A éstos se les hacía seguir una rutina antigua para aprender un mal latín y lo que llamaban filosofía antes de que conocieran o no su propia lengua y la enseñanza elemental uniforme y necesaria para los pueblos republicanos. Y apuntaba Montenegro, esos colegios solamente producen “jóvenes presuntuosos, con hábitos muchas veces perniciosos, desaplicados, ávidos por empleos de que vivir y dispuestos siempre a tomar una parte decisiva en cuestiones que no comprenden...”⁴²

En medio de su análisis sobre los colegios nacionales y los problemas específicos del Colegio de la Independencia, Montenegro no pierde la oportunidad para atacar a los que llama falsos patriotas que lo han descalificado a él por su pasado realista, olvidando sus servicios como “Jefe Mexicano” (es decir al servicio del Gobierno Republicano de México). Además, reitera el aval recibido de personalidades como el “Ciudadano Esclarecido” General José Antonio Páez (que le confió la educación de sus hijos); Diego B. Urbaneja; el ilustrísimo Dr. José Vicente de Unda; el historiador y magistrado patriota

⁴² **Gaceta de Venezuela** N° 311, 7-1-1837, p.2

Francisco Javier Yáñez (con quien intercambió documentos de sus valiosos archivos para escribir la historia); el señor Antonio Damiron y otros. Todos ellos en alguna forma lo ayudaron en su esfuerzo por crear y mantener abierto su colegio.⁴³

Tampoco deja Montenegro de criticar en detalle, el plan de estudios seguido por la mayoría de los colegios en Venezuela. Él, muy consciente de las necesidades de los que aspiran seguir estudios en la universidad, propone un orden pedagógico de los cursos: etimología castellana, primera parte de la etimología latina, sintaxis latina, aritmética práctica, aritmética razonada, gramática castellana, retórica, prosodia latina y álgebra. Argumenta sobre las ventajas de su plan y asegura que de esta forma se logra un mejor aprendizaje y casi todos culminan sus estudios de agrimensores en dos o tres años y son muy bien considerados en las carreras de la universidad. En contraste, sostiene, que en los deficientes colegios se gradúa a muchos con el título de bachiller pero sin la debida formación, siendo mucho más importante que se organicen escuelas normales en todos los cantones y parroquias para entrenar a los docentes que eduquen a los que se quieran dedicar al fomento de nuestra prosperidad creciente y no a tantos aspirantes a ser literatos, médicos y abogados; dice que aquí todos quieren ser doctores y así no habrá industria.

En esta publicación del pedagogo Montenegro abundan razones, para convencerse de que para éste, el problema no era un asunto de celos profesionales o de interés pecuniario. Sí luchaba con denuedo a favor de su colegio y en contra de la proliferación de institutos oficiales en todo el territorio nacional, ello obedecía a profundas convicciones personales de orden científico, pedagógico y moral. Es muy claro que Don Feliciano prefería pocos institutos, pero de excelente nivel académico y moral, y no veintidós trenes inútiles que sólo servían para llenar la vanidad de los padres y de sus hijos, candidatos a “bachilleres” y posteriormente “doctores”, pero vacíos de ciencias, letras y formación moral-religiosa.

⁴³ El ilustre patriota, magistrado e historiador, el Dr. Francisco Javier Yáñez (padre) fue su amigo y colaborador; su hijo del mismo nombre fue profesor y subdirector del Colegio de la Independencia (ver: **Gaceta de Venezuela**, 276, 7-5-1836)

Se postula darle prioridad a la educación elemental que llegue a toda la ciudadanía de la república, y para hacerlo posible, se patrocina la creación de escuelas normales de donde saldrían los docentes que se requerían en las parroquias y cantones del país.

El Colegio de la Independencia: Debate en la Prensa de la Época. Balance de los asuntos planteados.

A Feliciano Montenegro Colón, al igual que a todos los hombres públicos de entonces (y de ahora también) le gustaba hacer conocer sus labores a través de la prensa, por ello participa el 20 de abril de 1836 al Secretario del Interior y Justicia que el día anterior, aniversario del memorable 19 de abril, había instalado bajo su dirección una casa de educación privada denominada Colegio de la Independencia, quedando la subdirección a cargo de Francisco Javier Yáñez (hijo). Informa, que el mencionado colegio tendría el siguiente plan de estudios: fundamentos de nuestra religión; Urbanidad; Lectura y escritura; Gramática Castellana, latina, francesa e inglesa; aritmética, álgebra y geometría; Geografía; Elementos de Historia y de física; Teneduría de libros.⁴⁴

También plantea al Gobierno Nacional que excite a las respectivas diputaciones provinciales para que costeen los estudios de uno o más jóvenes pobres que no pasen de trece años. Dice que con ello, se podía llevar a la práctica la sugerencia del Dr. José María Vargas sobre educar estudiantes pobres de cada una de las trece provincias del país. Señala el Director del colegio, que él ya está educando gratuitamente a varios, pero no puede hacerlo con un número mayor.⁴⁵

Para los aspirantes a cursar estudios, anuncia la apertura de un curso de Filosofía similar en duración al ofrecido en los Colegio Nacionales, para preparar a los interesados en ser examinados en la universidad y obtener el grado correspondiente. En otra nota dice, que a pesar de la gran cantidad de gastos causados por el sostenimiento de

⁴⁴ **Gaceta de Venezuela** N° 276, 7-5-1836, p.1

⁴⁵ **Gaceta de Venezuela** N° 311, 7-1-1837, p.2

alumnos pobres, ha decidido invertir las utilidades obtenidas para mejorar la calidad intelectual de sus egresados⁴⁶.

De gran importancia fue el anuncio de la Secretaría del Interior (Sección 2ª, Ramo de Instrucción Pública) del 3-11-1837, donde se decide ceder la parte principal del edificio de antiguo convento de San Francisco, y a cambio, también se plantea, que Feliciano Montenegro Colón cedería a la nación el colegio fundado cuando él fallezca o quiera separarse de su dirección. No obstante, se aclara, que ello será sin indemnización ninguna por lo que invierta en reparar de manera estable y segura toda la parte cedida del edificio, y además debería recibir dos estudiantes pobres de cada una de las provincias del país.

Días después, con fecha 8 de noviembre de ese mismo año, escribe Montenegro una nota al Secretario del Interior (D.B. Urbaneja) aceptando complacido las condiciones ofrecidas por el gobierno para llevar a efecto la cesión propuesta.⁴⁷

Un año después, seguramente debido a los reclamos del Dr. José María Vargas en defensa de los intereses de la Universidad supuestamente agraviados por Montenegro, la Secretaría de Interior y Justicia anuncia una Resolución dirigida a la Secretaría del Instrucción Pública (a cargo de J.M Vargas) y al señor Montenegro, director del Colegio de la Independencia. En dicha comunicación se trata de aclarar o precisar con exactitud cuáles son las áreas del edificio cedido que corresponden al mencionado colegio, así como también, el carácter de Colegio Nacional que tiene el instituto dirigido por Don Feliciano de acuerdo con el documento de cesión a favor de la república por parte de su fundador.⁴⁸

Como puede notarse, la vida del colegio quedó plasmada en la prensa de la época, más que todo, en los periódicos **Gaceta de Venezuela; El Liberal; El Venezolano, El Nacional; El Patriota**. Especialmente entre 1836 y 1844, estos medios de comunicación recogieron en forma de avisos, resoluciones oficiales, remitidos y comentarios editoriales

⁴⁶ **Gaceta de Venezuela** N° 345, 3-9-1837, p.4

⁴⁷ **Gaceta de Venezuela** N° 355, 12-11-1837, p.1 En esa edición se recogen varios documentos citados.

⁴⁸ **Gaceta de Venezuela** N° 413, 16-12-1837, p.1

las vicisitudes de la pionera institución. En unas setenta menciones específicas a materias relacionadas con el Colegio de la Independencia, conseguimos información sobre los actos públicos y solemnes de exámenes a los alumnos y sus respectivas premiaciones; apertura de nuevos cursos tales como uno de filosofía incluyendo el estudio de Kant (ofrecido por Fermín Toro y posteriormente por el Dr. Manuel Ancizar); instalación de las academias de Latinidad y de Historia; el número de alumnos pensionados, la cantidad de alumnos pobres y que eran educados gratuitamente, problemas de disciplina y salud, etc.; la controversia entre Montenegro y el gobierno en relación con los costos de la reconstrucción del edificio cedido por la nación, deudas contraídas, compensación pecuniaria por los sacrificios del director; importancia de la frugalidad en los alumnos, recomendación contra la asignación de excesivo dinero y costosos vestidos. Estos y otros asuntos similares nos dan una idea sobre la importancia de esta institución creada y dirigida por Feliciano Montenegro Colón hasta que, presa de la crisis, se vio en la obligación de cerrarla y retirarse cargado de deudas y frustraciones.

2. Las Escuelas Normales

En conexión con las ideas educativas que se debatían, consideró Montenegro reiterar y profundizar sus planteamientos con la publicación en 1843 de su **“Proyecto de Reglamento de la Escuela Normal de la Provincia de Caracas”**⁴⁹, y poco después en 1845, de un nuevo folleto que tituló **“Exposiciones de Feliciano Montenegro Colón Sobre La Educación”**.⁵⁰

El último de los folletos nombrados, y que recoge al primero, no es otra cosa que una antología de escritos y documentos del autor, cuyo eje o tema central, es la necesidad de organizar escuelas normales en Venezuela. En el primero de ellos, una comunicación a la Honorable Cámara de Representantes, les recuerda que ha estado consagrado a promover la educación y por eso ha pensado en la necesidad de organizar una Escuela Normal y escuelas primarias tomando como modelo el sistema adoptado en Prusia. Solicita los recursos específicos para dotar el plantel: mesas, sillas, etc. Para la clase de

⁴⁹ Proyecto de Reglamento de la Escuela Normal de la Provincia de Caracas. Caracas, Imp. George Corser, 1843.

⁵⁰ Exposiciones de Feliciano Montenegro Colón Sobre la Educación. Caracas, Imp. **El Venezolano**. 1845

geografía que debería abrirse ofrece ceder un texto suyo para que se publique y utilice, pues el único existente que ha venido usándose es el de Letronne que está plagado de errores. Señala la necesidad de adelantar la educación técnica y propone un proyecto de reglamento inspirado en los modelos europeos que conoce, para que las cámaras lo consideren. Insiste en que los textos o manuales para la educación primaria deben tener uniformidad y sencillez, y a manera de ejemplo, somete a dura crítica el catecismo de Ripalda. Para sustituirlo, ofrece ceder uno suyo ya preparado y revisado por calificadas autoridades en materia religiosa. Dicho texto sobre religión, debería ser utilizado como libro básico para el aprendizaje de la lectura así como la base para la formación moral y la buena crianza de los niños y no esa colección de “cuentos morales” en uso para entonces.

Las escuelas normales o “modelos” para las restantes escuelas formarían hombres útiles a través de una educación básica de unos tres o cuatro años. Esta y la educación superior podía ser gratuita solamente para los alumnos pobres debidamente escogidos por su aplicación e interés. En dichas escuelas normales, organizadas de acuerdo con el reglamento propuesto, se formarían y acreditaría la idoneidad de los aspirantes al magisterio. En dichos institutos se organizarían dos secciones, en una se ofrecería la educación elemental a los aprendices, y en la otra, se daría la oportunidad para que los aspirantes se convirtieran posteriormente en docentes. Para llevar adelante esta empresa propone además, organizar clases de dibujo y ceder sus obras para que sean editadas por la nación, renunciando él a un 50% de las posibles ganancias (pues se requieren buenos textos con urgencia). Seguidamente, propone un Proyecto de Ley sobre Educación Popular, nuevas explicaciones sobre las secciones que debían formar las escuelas normales primarias (de aprendices y aspirantes) y el plan de estudios que debía seguirse en ellas: Lectura y aprendizaje del texto de doctrina cristiana, escritura, Gramática Castellana, Constitución, Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros, Geografía elemental, Histórica, Dibujo y Geometría con aplicación a las artes, inglés y francés, pudiéndose establecer también otra de Aritmética razonada con separación de la Mercantil. Las clases que se abrirían prioritariamente serían las cuatro primeras. Además, en cada una de las escuelas debía ofrecerse una clase de *Doctrina Cristiana Explicada* a

cargo del propio Director para que la cursaran los que ya supieran leer bien y por ello no pagarían nada extra.

De gran importancia era la proposición de abrir clases de agricultura y veterinaria en las regiones donde conviniese, así como el establecimiento de una normativa para escoger a los directores y profesores para las escuelas. Para ser Director se debía tener treinta años de edad y ser venezolano o naturalizado; para ser profesor, el aspirante debía contar ya con los veintiún años y la calidad de venezolano o naturalizado si iba a enseñar lectura, escritura, Gramática y Constitución. Ambos, directores y profesores, serían sometidos a rigurosos exámenes públicos ante las comisiones de las parroquias y cantones.

En otro documento que anexa, insiste Montenegro en la importancia de buenos reglamentos o bases (y propone algunas). Señala que la uniformidad en el sistema de escuelas es muy importante al igual que la educada selección de buenos textos escolares (como ejemplo vuelve a citar el caso de Prusia). También es fundamental el adecuado sueldo de los docentes (25 pesos) y la supervisión de la marcha de las escuelas por las comisiones de vigilancia, tal como se hace en otros países. Al examinar esta materia, señala las experiencias de Chile y la Nueva Granada, que ya han imitado a las naciones más civilizadas, e insiste nuevamente, en recomendar el modelo escolar de Prusia en sus reglamentos, selección de los profesores, plan de estudios, etc.

Admite Montenegro que existe una relación entre las escuelas y los cambios a producirse en un país. Y agrega, que es necesario un control sobre los institutos privados de mala calidad, que amparándose en la “libertad de industria”, pueden hacer mucho daño con sus abusos.

Sobre los colegios femeninos, plantea que en éstos debía enseñarse economía doméstica (y ello no se estaba cumpliendo), prefiriéndose en cambio ofrecer un curso de Geografía utilizando el inapropiado texto de Letronne. Cierra su comentario crítico sobre la marcha de la educación femenina, opinando, que solamente deben enseñar en tales colegios, hombres maduros, casados y preferiblemente con hijas.

Finalmente, concluye Montenegro que no lo mueve ningún interés económico en sus proposiciones, pues no cobra por su trabajo ni aspira hacerlo en el futuro.

Este conjunto de documentos y comentarios sobre la situación educativa y sus posibles soluciones demuestra el conocimiento y preocupación que tenía Feliciano Montenegro Colón. En efecto, se desprende de su lectura que no sólo había reflexionado sobre nuestras carencias (las cuales había ya diagnosticado). También se había adelantado a buscar las soluciones apelando sin complejos a las experiencias internacionales. Es notorio que en sus puntos de vista, Montenegro deja ver su mentalidad muy tradicional hispano católica en materia de formación moral y religiosa. No obstante, en el campo científico-técnico y pedagógico era un hombre de ideas avanzadas para aquella época. Se deja ver de lejos la influencia de su formación militar y sus experiencias vitales en la sociedad española. Nos atrevemos a sospechar, que buena parte de sus planteamientos “*modernizantes*” provenían de sus lecturas recientes (entre ellas, las del pedagogo y filósofo francés Víctor Cousin), y la otra porción, de las clásicas prédicas de los ilustrados españoles: Aranda, Feijoo, Jovellanos y especialmente del Conde de Campomanes.⁵¹ considerando a este último, pareciera que está presente su célebre ensayo sobre la **Educación Popular** y otras publicaciones donde se pregonaba la importancia de la educación técnica, los oficios útiles y la formación moral bajo rígidos patrones católicos.

3. Sus “Obritas” de Carácter Pedagógico ¿Expresión Intelectual de una Mentalidad Tradicionalista o Progresista?

Dentro de éstas tenemos que considerar textos tales como sus “**Lecciones de Buena Crianza, Moral y Mundo o Educación Popular**” (1841); sus notas sobre el Colegio de la

⁵¹Tal reflexión la sugiere las lecturas de las obras de estos autores españoles ilustrados. Sobre ellos realizamos una investigación en nuestros estudios de doctorado, parte de la cual fue publicada en la revista **Tiempo y Espacio** N° 11, Enero-Junio 1989, pp. 69-90. Víctor Cousin (1792-1867), profesor y académico francés, director de la Ecole Normale. Visitó Alemania para conocer a fondo su sistema educativo. Presentó un proyecto o estudio a Guizot en 1833 y éste lo planteó como programa para la reforma de la educación primaria cuando ocupó el cargo de Primer Ministro y Cousin el ministerio de instrucción en 1840. (**Enciclopedia Británica** – Micropaedia, III, p. 200)

Independencia (1843) y su “**Compendio de la Doctrina Cristiana Explicada y al alcance de toda especie de persona...**”⁵²

Sobre la primera de las nombradas, dice Mary Watters que tales **Lecciones...** fueron algo más que un libro sobre etiqueta y buenas costumbres. Su objetivo era servir de texto para los cursos de Urbanidad que combinaban tópicos tales como higiene, moral, civismo y buenas costumbres. Según la autora citada, el libro estaba dirigido más a los padres que a los niños, estaba orientado a reformar la sociedad venezolana con largos consejos al estilo tradicional de los obispos coloniales como Fray Mauro de Tovar. Montenegro, al igual que Simón Bolívar y su poder moral, pretendía civilizar al país⁵³. Cuando la obra fue publicada, Antonio Leocadio Guzmán hizo un elogioso comentario en su periódico a manera de promoción de la misma.⁵⁴

En relación con el <<**Compendio de Doctrina Cristiana...**>> no debe sorprendernos que Montenegro se atreviese a competir con el clásico catecismo de Ripalda y que en su tarea lograra la aprobación del Rector de la Universidad y del Arzobispo de Caracas. Debe recordarse que Montenegro fue seminarista en su juventud y que siempre estuvo al frente de las Cátedras de Urbanidad y de Religión en su colegio. Lógicamente, tal tipo de obra pedagógica no reclamaba profundos conocimientos teológicos, más bien, una cierta habilidad intelectual que siempre mostró Don Feliciano, la destreza para resumir, compendiar u organizar conocimientos ya elaborados para hacerlos asequibles a los educandos⁵⁵.

⁵² Obras citadas. Ver además: Feliciano Montenegro: **Compendio de Doctrina Cristiana...** (Aviso de prensa) en El Venezolano, N° 160. Esa referencia hemerográfica y algunos comentarios del autor a propósito de sus relaciones con el editor Antonio Leocadio Guzmán nos informan de ese catecismo católico pero no nos ha sido posible localizar y analizar un ejemplar.

⁵³ Mary Watters: Op. Cit, p. 286

⁵⁴ **El Venezolano**, N° 39; N° 78; N° 135; N° 258

⁵⁵ **El Venezolano N° 160** (ventajas de la obra anunciada en aviso); *ibídem*, N° 258 (aviso de nueva edición de la obra en 1844).

Cuando hacia 1850 publica Don Feliciano Montenegro Colón su último impreso que hemos localizado⁵⁶, en él anunciaba que volverá a dar a la prensa, si es que recibe el apoyo necesario, algunas de esas obras antes publicadas. Entre las que menciona con opción a la reimpresión estaban su “**Doctrina Cristiana Explicada...**” y su “**Educación Popular o Lecciones de Buena Crianza, moral y Mundo**” Anuncia también en esa hoja de 1850 la reimpresión de sus otras obras y la edición de alguna que esperaban oportunidad desde hacía muchos años; y que la muerte del autor, pocos años después, sepultó también en el olvido.

Entre las nuevas obras anunciadas estaban, además de las reediciones indicadas antes, una tituladas **Educación del Bello Sexo**, y la otra, **Espejo de los Calaveras** las cuales - seguramente por su título - iban destinadas a la formación moral de la juventud del país.

Junto a ese anuncio de obras de carácter moral señala la publicación de otras de carácter geográfico e histórico: **Compendio de Geografía General** (impreso por vez primera en La Habana en 1826); **Mitología y Biografía** (Hombres Célebres); y finalmente, una **Geografía Venezolana** (dos tomos, continuación de su **Geografía...** publicada en cuatro tomos). Causa asombro, que alguien casi a las puertas de la tumba y viviendo en la miseria, siguiera con ese tesón intelectual escribiendo para las nuevas generaciones.

Las Lecciones de Buena Crianza, Moral y Mundo⁵⁷

Comentario especial merece esta obra de Feliciano Montenegro Colón. Ella refleja mejor que cualquier otra sus concepciones morales y sociales. Veamos su contenido que estuvo presentado en unas doscientas cinco páginas de pequeño formato. El librito consta de veintiséis capítulos que tratan de cada una de las “*Lecciones*” y cierra con un conjunto de pensamientos, sentencias, consejos y máximas morales.

Los títulos de cada uno de los capítulos son los siguientes:

⁵⁶ Feliciano Montenegro Colón: “Aviso que puede ser de utilidad” (hoja suelta). Caracas, 1850

⁵⁷ **Lecciones de Buena Crianza, Moral y Mundo**. Caracas, Imprenta de Francisco de Paula Núñez, 1841

- I. De la buena crianza: A quienes corresponde su enseñanza; su uso y ventajas.
- II. De los modales.
- III. Del aseo de la persona y del doméstico. Del vestido.
- IV. Defectos y malas propiedades que resultan de la crianza descuidada: Amor de sí mismo; vanidad; orgullo; petulancia; falsa modestia.
- V. Continuación de dicha materia: Mentira; envidia; venganza.
- VI. Buenas propiedades que se adquieren desde la niñez: Benignidad; decencia; decoro; sinceridad; desinterés.
- VII. Malas propiedades que se adquieren por habitud: Chisme; murmuración; maledicencia; calumnia.
- VIII. De la bondad; de la benevolencia; de la beneficencia.
- IX. De las buenas y de las malas compañías. Amistades.
- X. De las conversaciones. Reglas que no deben olvidarse en la sociedad. Misterio; secreto; alabanza propia.
- XI. De la religión y de su poderosa influencia. Su aprendizaje
- XII. De la sobriedad y de la moderación: Virtudes que constituyen la templanza.
- XIII. De la reflexión: De la prudencia.
- XIV. De la honradez; de la ingratitud; de la gratitud; de la justicia.
- XV. De la firmeza; de la paciencia; de la resignación y otras virtudes que constituyen la fortaleza de alma.
- XVI. De la caridad.
- XVII. De la pereza; de la ociosidad; del amor al trabajo.
- XVIII. De los placeres. Del reposo.
- XIX. De la curiosidad; de la vivacidad; de la travesura.
- X. Como se consigue la educación moral. Obligaciones del hombre.
- XXI. Del conocimiento de sí mismo. Medios para dominarse.
- XXII. De la dignidad del carácter. Vejez.
- XXIII. De las diversiones: De su influencia en las costumbres; cuales convienen o dañan la moral de los niños.
- XXIV. Usos que no hacen favor a un pueblo culto: Procesiones; misas del aguinaldo y del gallo; Bautismos; entierros; carnaval; hamaca; chimó y otros usos.

XXV. Varias observaciones útiles para conservar la salud; vigilancia de las casas de educación.

XXVI. Recompensas; correcciones.

Pensamientos; Sentencias; Consejos y Máximas Morales.

Esta presentación del esquema de las <<Lecciones...>> permite observar de una vez las preocupaciones del autor por corregir todo aquello que él consideraba anómalo en la conducta de los niños, los jóvenes, las damas y otras personas en general. De especial interés resulta examinar los ejemplos de la vida venezolana que trae a colación para proponer sus orientaciones.

En el capítulo XXIV correspondiente a las costumbres, realiza una pormenorizada crítica a los “muy venezolanos” desórdenes en los actos religiosos, aprovechados por mucho para conversar, ver novios o novias, beber licores y fumar.

Igualmente cuestiona vicios como el poco sanitario, consumo de chimó en viviendas e iglesias; la holgazanería de pasar todo el día en hamacas y hasta recibir visitas en ellas; los groseros juegos de carnaval con agua, pintura, huevos y otras sustancias; etc. También es notable la traducción que presenta de los *Consejos de Milord Chesterfield a su hijo* sobre como conducirse adecuadamente en las conversaciones.⁵⁸

El contenido de todas esas “*obritas*”, como él mismo las denominaba, nos permite conocer la mentalidad de la época y del propio autor de tales textos, al respecto creemos acertadas las opiniones que sobre ese asunto planteó la ya citada Mary Watters. Por nuestra parte, sólo agregaríamos que en términos intelectuales, Don Feliciano Montenegro Colón era un escritor conservador y convencional. Su mentalidad no iba más allá de los rancios principios hispano-católicos tradicionales. Su meta fue siempre “civilizar” a sus paisanos a quienes veía como degradados por la barbarie de tantos años de guerra y vida de campamento. Su ideal era que toda la sociedad, y en especial los jóvenes, viviesen dentro de los rígidos principios postulados por la Santa Madre Iglesia Católica y las familias

⁵⁸ Op. Cit., pp. 76-86. Dice Feliciano Montenegro Colón, que hace la traducción de los consejos de Lord Chesterfield, porque considera que las existentes son muy deficientes.

tradicionales de la elite mantuana, todo ello aderezado por una disciplina espartana, tal vez herencia de sus largos años de vida militar.

Sobre eso último, escribió el Gral. José Antonio Páez en su **Autobiografía**⁵⁹ que había oído acusar a Montenegro de severidad draconiana, pero que lo comprendía plenamente, pues además de lo difícil que es, en general, el trabajo docente, éste lo fue mucho más en aquel entonces cuando Montenegro tuvo que tratar de educar a *“una juventud nacida durante una revolución fecunda en hazañas militares, celosa de su independencia, y en su mayoría hija de padres valientes hasta la ferocidad, e ignorantes en todo lo que no era el manejo de las armas. ¿Cómo no gobernar hasta cierto punto militarmente a jóvenes que no conocían otra disciplina? (Y agrega) Si en mi patria fueran a erigirse estatuas a los hombres eminentes, yo votaría porque se levantara una al hombre que después de las fatigas de la guerra, de los desengaños de una vida agitadísima, tuvo aún fuerza de ánimo para luchar con una juventud indócil, cuyos mismos padres no comprendían el valor del servicio que él se proponía hacerles a ellos y a la patria”*.⁶⁰

Ese testimonio de Páez y él de muchos otros, nos reiteran, que las preocupaciones de escritor pedagógico de Montenegro, fueron parte de sus profundas convicciones como hombre formado en el antiguo Seminario de Caracas y en más de tres décadas de vida militar.

⁵⁹ **AUTOBIOGRAFÍA...**, Op. Cit.

⁶⁰ Sobre esa severidad disciplinaria léase lo dicho por J.A. Páez en su **AUTOBIOGRAFÍA...**, Op. cit. Vol. II, p. 191. Consultar además: El **Venezolano** N° 89 y N° 151 (comentarios de FMC sobre la disciplina de los jóvenes estudiantes)

CAPÍTULO III

PRODUCCIÓN INTELECTUAL MAYOR DE FELICIANO MONTENEGRO COLÓN

1. La Escritura y Publicación de la **GEOGRAFÍA GENERAL PARA EL USO DE LA JUVENTUD DE VENEZUELA.**⁶¹

Feliciano Montenegro Colón trabajó intensamente escribiendo o terminando de escribir su obra fundamental entre 1831 y 1836, es decir, desde el año de su regreso a Venezuela hasta el año de la instalación del Colegio de la Independencia. Para entonces estuvo bajo la protección y estímulo del General José Antonio Páez, el Doctor José María Vargas y otros notables del país. Es de suponer, que cuando Montenegro publicó en 1833-1834 los tres primeros volúmenes de la obra, todo el trabajo recogido en ellos, no lo pudo haber realizado enteramente en sólo esos tres o cuatro años que precedieron a la edición de tan vasto escrito.

Sabemos, que durante casi todo el período precedente a 1831, además de ocuparse de sus tareas militares, Feliciano Montenegro recopiló materiales de carácter geográfico e histórico, elaboró cartas geográficas (una de Venezuela y otra de Cuba) y hasta había publicado unas **“Lecciones de Geografía”** el año de 1826 en La Habana.⁶²

Ya para mediados de 1832, publica Montenegro un prospecto de la obra que aparecería en los años subsiguientes. En dicho *“Prospecto...”* dice el autor: *“Este estudio tan necesario al labrador y al negociante, como al letrado y al artesano, y de cuya conocida utilidad se siguen tantas ventajas a la sociedad, nunca pudiera ser bastantemente recomendado, si por un convencimiento hijo de la experiencia no se hubiera hecho general y considerado base precisa de la ilustración; adorno precioso de la juventud de ambos sexos y medio único y eficaz para conocer las costumbres de todas las naciones, e imitarlas si son buenas, o desecharlas si son efecto de las preocupaciones; y para no vivir en el siglo como*

⁶¹Feliciano Montenegro Colón: **Geografía General Para el Uso de la Juventud de Venezuela.** Caracas, Imprenta de Damiron & Dupuy, 1833-1834. Vols. 1-2-3

⁶² Feliciano Montenegro Colón: **Geografía General...**, Op. cit., vol. I, pp. 9-10 “advertencia”

entes aislados, a quien apenas es dado comprender de que manera existen sus semejantes...”⁶³

No solamente anunció el autor las ventajas de su obra, también adelantó un esquema completo del contenido de la misma que constaba de veintidós aspectos diferentes, los cuales fueron desarrollados en la obra cuando fue ya publicada.⁶⁴

La obra, cuyo primer volumen apareció en 1833 dedicado al “*Excmo. Sr. General en Jefe José Antonio Páez Presidente de la República*” señalaba en sus primeras páginas que al fin se presentaba “ante el pueblo de Venezuela y bajo los auspicios de su gobierno una obra media de Geografía General escrita al alcance de todos...”⁶⁵ Montenegro mismo opinó que su **Geografía General**... carecía de verdadera originalidad y que era, más que todo, un conjunto ordenado de textos escogidos de los mejores autores entonces conocidos, los cuales había organizado en capítulos y puesto al alcance de todos, especialmente de la juventud estudiosa venezolana.⁶⁶

Así mismo, considerando que si la Geografía Política es el fin principal de la obra, ha procurado en lo posible que con respecto a cada nación se desarrollen los veintidós aspectos siguientes:

- 1) Situación, límites, extensión de cada país.
- 2) Épocas antiguas y modernas (historia).
- 3) División y población, capitales. Latitud y longitud de cada grande división.
- 4) Montañas, volcanes, producciones mineralógicas, aguas minerales.
- 5) Lagos principales
- 6) Ríos más considerables.
- 7) Bosques y producciones vegetales: Agricultura.
- 8) Animales de todas clases:
- 9) Curiosidades naturales.

⁶³ Feliciano Montenegro Colón: “*Prospecto de la Geografía General...*” en **GACETA DE VENEZUELA**, N° 100, p.4

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ Feliciano Montenegro Colón: **Geografía General...** Op. cit. vol. I, “Dedicatoria”

⁶⁶ Feliciano Montenegro Colón: **Ibidem**, p.9, “Advertencia”

- 10) Puertos, Plazas Fuertes, Poblaciones y Ciudades de más importancia.
- 11) Antigüedades: Edificios más notables.
- 12) Habitantes, carácter y costumbres.
- 13) Industrias: Comercio Interior y Exterior.
- 14) Canales y caminos.
- 15) Aspecto del país: Clima.
- 16) Religión.
- 17) Educación: Idioma.
- 18) Gobierno y Constitución, títulos de distinción
- 19) Moneda.
- 20) Renta y Deuda: Ejército y Marina.
- 21) Importancia Política.⁶⁷

Después de enunciado el esquema general de la obra, se compromete el autor a dar unas breves nociones de geografía astronómica y de geografía física, así como del sistema métrico decimal que ya empezaban a usar algunas de las principales naciones europeas.

El autor dividió su texto en artículos numerados, desarrollándose el Tomo I en cuarenta y seis de ello, los cuales trataban cada uno de los veintidós aspectos de los esquemas.

Dentro del conjunto de temas planteados, destacase la síntesis que hace con lo que denomina “una ojeada sobre la parte histórica”. Allí resume a grandes rasgos la historia del mundo antiguo, medieval y moderno partiendo de la creación del mundo en el año 4.004 antes de Cristo; pasando por el acontecer de Egipto, Asiria, Grecia (Atenas, Esparta, Thebas); los imperios de Ciro, Alejandro y Roma.⁶⁸

A partir del artículo 37, retoma su discurso geográfico, cuando describe el Descubrimiento de América y otros viajes. Continúa con el estudio de América en general y luego cada una de sus secciones: Haití, Santo Domingo, Cuba, Groenlandia, Posesiones

⁶⁷ Feliciano Montenegro Colón: **Ibidem**, p.9-10.

⁶⁸ **Ibidem**, pp. 98-121

Inglesas del Canadá y el Hudson, posesiones rusas y finalmente los Estados Unidos de América.

El Tomo II está dedicado a México, Centro América, pequeñas islas del Caribe y América Meridional: Brasil, Provincias Unidas (Argentina), Paraguay, República Cisplatina (Uruguay), Patagonia.

Finalmente, en el Tomo III (que apareció el año 1834) se describe a Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Nueva Granada.⁶⁹

Como podemos observar, en esos tres primeros tomos de la **Geografía General...** Feliciano Montenegro Colón, no tocaba a Venezuela en forma específica. Será con la publicación del cuarto volumen en 1837 cuando el autor vaya más allá de donde había llegado con la redacción de sus "**Lecciones...**" ya publicadas antes (Cuba, 1826) y de los conocimientos ya expuestos por varios geógrafo, Don Mariano Torrente entre ellos, cuya obra se había publicado en Madrid en 1827.

También es de notar que una de las limitaciones de la **Geografía** de Montenegro Colón fue sin duda alguna el hecho de haberla impreso en una modesta imprenta de Caracas. Su obra no pudo gozar de las ventajas técnicas que tuvo la edición de la obra de Agustín Codazzi, Rafael María Baralt y Ramón Díaz impresa en París en 1841. Montenegro tuvo que contentarse con sacar su texto sin ilustraciones, mapas, etc.

El cuarto Tomo de la Geografía... (que estudiaremos ampliamente en sección aparte) tuvo como único contenido la Historia de Venezuela desde los viajes de Cristóbal Colón hasta la historia republicana del período que culminaba hacia 1836. También sabemos por el anuncio del propio autor, que él había continuado la escritura de los "*Apuntes Históricos*" y la ampliación de su colección de documentos anexos hasta por lo menos el año de 1850, fecha en la cual publica su *hoja suelta*⁷⁰ titulada "**Aviso Que Puede Ser De Utilidad**". Así mismo, anunciaba en dicha hoja que tenía lista una **Geografía de Venezuela** que representaría el

⁶⁹ Ibidem, vol. II; III

⁷⁰ Feliciano Montenegro Colón: "**Aviso que puede ser de utilidad**" (hoja suelta), Caracas, 1850.

Quinto Tomo de su obra, texto que al igual que la continuación de su tomo cuarto se quedó inédita para siempre⁷¹.

Para ilustrar aún más este aspecto, sería pertinente realizar una amplia comparación sistemática entre cada uno de los aspectos cubiertos por Torrente en su “**Geografía Universal**” publicada antes en 1827-1828 y esos primeros tres volúmenes de Montenegro, pero para no caer ahora en una digresión, tal cuestión se planteará en un apéndice. Sin embargo, se puede adelantar que la comparación no deja lugar a dudas; Montenegro siguió en líneas generales el esquema de Torrente y muchos de sus datos son similares. Lógicamente, la gran diferencia que entre ellos está presente es la correspondiente a la parte histórica referente a la emancipación nacional de los estados hispanoamericanos.⁷² Mientras que Montenegro trata en todo momento de mantener una posición imparcial en su relato histórico, Torrente en sus comentarios, no pierde ninguna oportunidad para condenar a los que llama insurgentes⁷³.

2. Patrocinio Público de la Obra de Montenegro.

Para entonces era muy difícil que un autor (a menos que tuviera bienes de fortuna) pretendiera editar sus obras, y mucho más, si lo quería hacer por sí solo o era ésta una formada por varios volúmenes; pues, siendo bastante escuálido el número de potenciales

⁷¹ *Ibidem*: Entre otras obras anuncia una “Geografía Venezolana” en dos tomos, esa quinta parte sería la continuación de su Geografía General... Dice que ya hubiese publicado si el Ministro del Interior no la hubiera despreciado en 1847, olvidando que desde 1835 ésta se elogiaba en la prensa europea y acá también lo han hecho algunos ilustrados autores.

Sobre su Historia de Venezuela comenta la parte ya publicada e indica que para ese Cuarto Tomo recibió consejo del ilustrado F.J. Yáñez. Agrega que ha continuado escribiendo esa Historia a partir de 1836 y la publicará con varios tomos de documentos antes no incluidos. Además anuncia la publicación de otras obras nuevas: Biografías Venezolanas; Educación del Bello Sexo; Espejo de los Calaveras; Erupciones Volcánicas y Terremotos; descripción de 311 Cavernas. Finalmente, anuncia la reimpresión de sus obras anteriores. Ver también: Feliciano Montenegro Colón: “Geografía...” en **GACETA DE VENEZUELA** N° 189 (solicitud de datos geográficos venezolanos)

⁷² Mariano Torrente: **Geografía Universal...**, Madrid, 1827 – 1828 – 3 Vols. /// **Historia de la Revolución Hispano Americana...**, Madrid, 1829 – 1830 -3 Vols.

⁷³ Sobre estas obras de Torrente (y también sobre la **Geografía General...** tomos I-II-III) se presentará un resumen en un apéndice al final de ensayo.

compradores y usuarios de la misma, no era posible pensar en ganancias a corto plazo que permitieran financiar el esfuerzo realizado. A pesar de tales dificultades, Montenegro intentó, sin éxito, editar los primeros tres tomos de su trabajo con la ayuda de una suscripción que anunciaba desde su “Prospecto” publicado años antes⁷⁴. Al final, sabemos, la publicación de la obra de Montenegro la patrocinó el Estado, con auxilio que el mismo autor reconoció públicamente en las páginas de presentación del texto. En ellas escribió que editaba su obra bajo los auspicios del gobierno del general José Antonio Páez a quien declara como protector, pues la obra había sido cedida el Estado que la hizo imprimir a costa del Tesoro.⁷⁵

Sabemos, además, que el Administrador general de Correos estaba encargado de la distribución y venta de los libros hasta que se comisionó al Sr. Antonio Damirón (quien había sido el impresor) para que, entendiéndose directamente con la Tesorería General, retirase los ejemplares para los suscriptores y para los otros compradores,. El impresor recibiría una comisión de 10% por su tarea y debía rendir cuenta cada año sobre el dinero que se hubiese recaudado, el número de ejemplares, las suscripciones, los precios de venta, etc.⁷⁶

No sin cierta sorpresa, puede leerse un aviso publicado el 26 de Noviembre de 1841, en el cual se anuncia que se encontraban en los Almacenes del Estado unos 1.272 ejemplares del tomo I; 1.595 del tomo II y 1.667 correspondientes al tomo IV, es decir el correspondiente a la Historia de Venezuela. Toda la existencia presentada en rústica, media pasta o pasta tenía un valor estimado en unos 8.351 pesos. Tal cantidad de libros era ofrecida en venta a los contratistas interesados por parte de la Junta Consultiva de Hacienda⁷⁷.

⁷⁴ Feliciano Montenegro Colón: “**Prospecto...**” **GACETA DE VENEZUELA**, N° 100. - n.a Aunque no tenemos muchas noticias cercanas a esa fecha, suponemos que esa suscripción anunciada en el “Prospecto...” fue un relativo fracaso considerando las quejas y protestas del autor hacia 1846-1847.

⁷⁵ Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos Históricos...** Op. cit., p. 21 (notas). Ver también en: Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...** Op. cit., p. 23 (notas)

⁷⁶ Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos Históricos...** Op. cit., p.21 (notas). Consultar así mismo: D.B. Urbaneja: “Obra de Geografía de Montenegro – tomo 4^o” (Resolución sobre distribución de la obra). **GACETA DE VENEZUELA**, N° 342

⁷⁷ Junta Consultiva de Hacienda (aviso ofreciendo en venta lote de la obra Geografía... de Montenegro, indica cantidad de tomos y valor total de los existentes). **El venezolano**, N° 79

Si observamos bien la información anterior, deducimos sin mucho esfuerzo, que el Sr. Damirón no debió haber retirado muchos ejemplares de los diferentes tomos de la obra, pues la existencia almacenada para Noviembre de 1841 era, seguramente, casi toda la edición original menos algunos ejemplares comprados por los alumnos del Colegio de la Independencia y algunos amigos del autor. Tal vez por esa y otras razones, el Estado decide rematar lo guardado ya por varios años en sus almacenes.

Ante estos datos, uno puede plantearse varias interrogantes en torno a las verdaderas razones de ese aparente fracaso en la aceptación de la obra. Puede suponerse que el Sr. Damirón, el impresor a quien se le ofrecía el 10% de lo ganado en las ventas, estaría interesado en vender esa primera edición de la obra lo antes posible, pues ello iba en su propio beneficio como distribuidor-comisionista y potencial reimpressor de la obra. Además, debe considerarse, que siempre vio con simpatía al autor y sus proyectos literarios y educativos.

Una consideración similar a la anterior puede desprenderse de la publicación de una nota de 1845 en la cual se informa que la Cámara de Representantes le había dado la tercera discusión y consiguiente aprobación a un proyecto de Decreto autorizado al Poder Ejecutivo para distribuir los ejemplares existentes de la **Geografía** de Montenegro⁷⁸. Es decir, para entonces seguía la obra sin haberse distribuido, y por ello, todavía hacia el año 1847, se quejaba amargamente Montenegro sobre esa situación: denunciaba que la obra no se había divulgado por estar “*encarcelada en la Tesorería, en lugar de ordenarse su circulación, siquiera dentro del territorio venezolano. ¿Cómo se venderían las obras de otros países, a dejarlas también almacenadas?*” Subrayado nuestro. Tales desventuras las atribuía a la negativa actitud del Dr. Quintero hacia él y su obra.⁷⁹

Parte de la explicación sobre este “extraño asunto” es que a pesar de que el estado venezolano tenía esa existencia de libros sin distribuirlos, se publicó un aviso oficial el 3 – 2 – 1842 (Dirección de Instrucción Pública) en el cual se indicaban las “Obras que deben tener

⁷⁸ **EL PATRIOTA**, N° 2

⁷⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Recuerdos Históricos...** Op. cit., p.22

n.a. Don Feliciano atribuía todas sus desventuras a las intrigas de Ángel Quintero contra él y su obra.

los Colegios Nacionales en su librería, y para cuya compra están autorizadas las respectivas juntas de rentas...”. Se indicaban en la resolución los autores y obras para cada curso, entre ellos: para Geografía y Cosmografía, la Obra de Letronne; para Geografía de Venezuela, el compendio de Codazzi; no se indicaba para entonces un curso de Historia de Venezuela y por consiguiente obra o autor específico para él.⁸⁰ Suponemos que existían razones diferentes a la disponibilidad y precio de las obras para recomendarlas. Seguramente las opiniones de Quintero y también cierto distanciamiento entre Montenegro y el Dr. José María Vargas eran parte de esa situación.

Puede uno imaginarse como se molestaría Montenegro cuando veía que se ordenaba comprar el manual de *Letronne* (lleno de errores según el propio Don Feliciano) mientras su **Geografía General...** era pasto de las polillas en los depósitos de la Tesorería de la Nación.

Pueden hacerse una última consideración sobre el asunto del patrocinio de la edición de la obra de Montenegro y su nula circulación posterior, debido a ese virtual sabotaje oficial ya comentado antes. Tal vez la causa de la escasa circulación de la obra no era solamente el supuesto “encarcelamiento” de ella en los depósitos oficiales. A lo mejor, una causa de similar peso fue la situación económica y social por la que atravesaba Venezuela para entonces, caracterizada por la escasez de dinero, los altos intereses, la carestía o altos precios y el pequeño número de personas que supiesen leer y escribir y que además tuviesen hábitos de lectura sistemática.

3. El Cuarto Tomo de la Geografía de Montenegro⁸¹

3.1. El ambiente o las condiciones para su escritura.

La publicación en 1837 del cuarto tomo de la **Geografía** de Feliciano Montenegro Colón, es decir, la que se ha considerado como la primera *Historia de la Venezuela* republicana, debió ser vista entonces como un acontecimiento trascendente. No solamente porque era la primera historia publicada después de la dura guerra de independencia, sino porque su autor no había sido uno de esos próceres patriotas, que venían también

⁸⁰ EL VENEZOLANO, N° 94

⁸¹El “Cuarto Tomo” fue el de la edición original de: Feliciano Montenegro Colón: **Geografía General Para el Uso de la Juventud de Venezuela**. Caracas, Imprenta de Damiron y Dupouy, 1837. Tomo 4° 646 p.

acumulando documentos y escribiendo memorias sobre ese pasado glorioso. Por supuesto que también ya existían obras publicadas antes de la guerra (por ejemplo: la de José de Oviedo y Baños, la de Andrés Bello) u otras de carácter general incluyendo a Venezuela como la **Historia de Colombia** escrita por el neogranadino José Manuel Restrepo.

El ambiente donde el autor concibió y llevó a término la escritura de su obra, no fue otro que el de los aciagos días de la guerra de independencia y los años que siguieron, como ya dijimos, a su regreso a la patria en 1831.

La vida en servicio militar (especialmente entre 1816-1821) permitió a Montenegro estar en contacto directo e indirecto con muchos actores del proceso histórico venezolano reseñado en la mayor parte de la obra. Un oficial culto, que ocupó siempre posiciones en los consejos de guerra, gobernaciones y estados mayores tenían excelentes posibilidades para conocer no solamente sus experiencias propias e inmediatas, sino también la más amplia colección de expedientes judiciales (incluyendo las delaciones y a los delatores), registro de órdenes, planes políticos y militares, memoriales, solicitudes, informes secretos o confidenciales, materiales de prensa, toda la amplia normativa legal y administrativa, la correspondencia oficial, la documentación capturada a los adversarios y otros innumerables papeles e informaciones.

Los años finales de su actuación militar, primeramente cuando cumplía funciones al servicio de la corona española en los días de los tumultos contra las Cortes y en la administración colonial en Cuba y Puerto Rico (1822-1827), y posteriormente al servicio de la república mexicana (1827-1830), muy seguramente le permitieron continuar ese acopio de documentos y otros recuerdos con los cuales proceder a escribir su narración sobre ese pasado, en el cual había sido actor y testigo de excepción. Es de recordar, que sobre cada uno de esos períodos, Montenegro escribió y casi siempre publicó varios manifiestos, que a pesar de que tenían como norte la defensa de su conducta o actuación, contenían gran cantidad de información histórica y su propia correspondencia personal que posteriormente incorporó en su cuarto tomo.

Una vez de regreso en Venezuela, Montenegro entró en contacto con muchos de sus paisanos que les suministrarán valiosos datos con los cuales completar los que él había venido acumulando. También tuvo la oportunidad de realizar nuevas lecturas, revisar previos apuntes, organizar su copiosa correspondencia personal y oficial; y continuar, sobre todo,

con el esfuerzo de redactar las notas que urgentemente exigían las circunstancias de una nación, que apenas salía de la dependencia colonial y todavía recibía las amenazas de su antigua metrópoli.

El General José Antonio Páez, el Coronel y antiguo presbítero José Félix Blanco, el prócer civil patriota Francisco Javier Yáñez y muchos otros ayudarán a Montenegro en su ardua tarea de historiador nacional, suministrándole copias de documentos y sus propias opiniones y consejos. El gobierno, a pedido del propio Montenegro, facilitó la ayuda, no siempre cumplida; de un amanuense para aliviar el esfuerzo de Don Feliciano.

Hacia 1834, cuando ya completaba la edición de los tres primeros tomos de su trabajo, Montenegro publicó en la **Gaceta de Venezuela** unos “*Apuntes para facilitar documentos y noticias históricas sobre los acontecimientos de Venezuela...*”⁸². En ellos, se sintetizan las principales ocurrencias pasadas desde 1767 cuando reseña una revolución contra el dominio de la Compañía Guipuzcoana hasta los sucesos de 1824-1830 relacionados con Colombia. En su texto de casi tres columnas de la página 3 de dicha Gaceta, Don Feliciano esboza los sucesos de la conspiración de Gual y España, la expedición de Francisco de Miranda, la situación de 1808 (noticias de España, conflictos con autoridades enviadas), revolución del 19 de abril, sucesos desde 1811 a 1823, otras noticias: guerra en el Sur (Pasto, Quito, Perú, Bolivia), sucesos de Colombia.

Sin duda alguna, que con tal anuncio aspiraba, a que todos aquellos que tuviesen documentos o que pudiesen darle noticias en forma oral de lo que conocían, supieran cuál era su interés fundamental⁸³.

Sabemos que muchos ya le habían suministrado o le habían ofrecido entregarle copias de documentos, relaciones de batallas y campañas e impresos variados que complementarían su propio acopio de materiales históricos de origen realista. Entre quienes identifica como colaborador en ese esfuerzo heurístico estuvo siempre el ilustre Francisco Javier Yáñez.

⁸² **GACETA DE VENEZUELA** N° 189

⁸³ Feliciano Montenegro Colón: **Historia de Venezuela**, Op.cit. **Recuerdos Históricos**, Op.Cit.; José Antonio Páez: **AUTOBIOGRAFÍA...**, Op.cit.; Ramón Azpurua, Op.cit.; Rafael María Baralt: **RESUMEN...**, Op.Cit.; José Gil Fortoul: **HISTORIA...**, Op.cit.; Antonio Mieres: **TRES AUTORES...**Op.cit.

3.2 Algo más sobre las fuentes y el contenido de la obra de Feliciano Montenegro Colón

Es el propio Montenegro, quien tratando de dejar establecida su imparcialidad como historiador nacional, afirma que nada escribirá sin el debido soporte de la documentación o de los comprobantes oficiales.⁸⁴

Ya antes habíamos comentado, a propósito del ambiente que rodeó al autor durante la escritura de la primera parte de su obra, que él ya venía acumulando materiales diversos (básicamente documentos realistas) y después de su regreso en 1831 aumentará esas fuentes con las que poseían algunas personalidades patriotas.

De la revisión del contenido del cuarto tomo y sus principales referencias, se deduce que para la primera parte de su obra, es decir para el período pre-independentista, Montenegro descansó fundamentalmente en las obras de clásicos autores, como Navarrete, el Padre Caulín, Fray Pedro Simón, los testimonios de Federman y Hutten (los llama Fédreman y Utre), Herrera, Humboldt, Alcedo, Depons y don José de Oviedo y Baños.

Para esa primera parte, Don Feliciano no pretendió ir más allá de la síntesis o compilación en muy pocas páginas de los hechos correspondientes a un amplio período de tres siglos, que aparecía como una mera presentación o antecedente de la etapa nacional. En la obra, ese resumen no representaba más que un diez por ciento (10%) del total de páginas⁸⁵

A manera de ejemplo se puede señalar, que en unas cincuentas (50) páginas, el autor sintetiza aspectos tales como los límites de Venezuela; los viajes de Cristóbal Colón; otros viajes de descubrimiento del territorio venezolano; las fundaciones de las primeras ciudades; acciones de los Welser o *belzares* y de otros conquistadores; la guerra de conquista en Venezuela, esta última bastante detallada con los actos heroicos de los caciques aborígenes

⁸⁴ Feliciano Montenegro Colón: **Historia...**, Op. cit. vol. I, p.92

⁸⁵ Aunque estamos considerando la paginación de la edición realizada por la Academia Nacional de la historia, Caracas, MCMLX en dos volúmenes y con 700 páginas la proporción es similar en la edición original del “Cuarto Tomo” aparecida en 1837 que constaba de un volumen de 646 páginas.

y los guerreros que enfrentaron a los conquistadores. Ciertamente, parece, que en esa última sección descansó en la gran Historia escrita por Don José Oviedo y Baños.

Igualmente, con la misma concisión, en poco menos de cinco páginas, Montenegro despacha los acontecimientos del siglo XVII, y en otras cuatro, resume lo ocurrido durante el siglo XVIII y primeros años de la década inicial de la siguiente centuria. Se limitó a indicar los hechos escuetos en orden cronológico: Fundaciones y acciones misioneras, surgimiento de la Compañía Guipuzcoana, creación de la Intendencia y la Superintendencia, desarrollo de la organización militar, establecimiento de la Real Audiencia en Caracas, desarrollo de la conspiración de Gual y España, erección del arzobispado de Caracas en 1803, y finalmente, las expediciones de Francisco de Miranda en 1806.

Es de pensar, que Montenegro estaba imposibilitado de ir más allá de esa síntesis preliminar que sirviera de telón de fondo o introducción al asunto que realmente le interesaba. Hacer lo contrario, es decir, realizar una amplia y seria investigación histórica del período pre-independentista hubiese sido algo muy difícil para él.

Puede asegurarse que la mayor experiencia que tenía Feliciano Montenegro no era precisamente en el arduo trabajo en los archivos históricos, por lo demás, bastante pobres y muy poco organizados para entonces. Intentar escribir una Historia de Venezuela, remontándose a los hechos de los siglos XVI – XVII y XVIII, requería tener mucha paciencia y disposición para ese agotador esfuerzo intelectual. Montenegro, con más de cincuenta años de edad, un buen bagaje de conocimientos geográficos y su experiencia como jefe militar, no era quien podía intentar reexaminar el lejano pasado, cuando tenía enfrente retos más inmediatos; reivindicar su vida como venezolano digno de volver, a vivir en su patria recién emancipada, y sobre todo, echar por tierra las falsedades e infamias que en su opinión propalaban obras como las de Mariano Torrente, especialmente la dedicada a examinar las revoluciones hispanoamericanas.⁸⁶

La escasa extensión de la parte correspondiente al siglo XVII y a la siguiente centuria nos obliga a realizar otras reflexiones, pues se ha sostenido que la segunda parte de la obra de José de Oviedo y Baños estuvo en manos de Feliciano Montenegro Colón y que alguien

⁸⁶ **Historia de la Revolución Hispano Americana...**, Op. cit.

le sustrajo la obra y la destruyó en el fuego. La supuesta destrucción de ese texto inédito, precisamente el correspondiente al siglo XVII, plantea varias interrogantes:

En primer lugar, si esa segunda parte que efectivamente trataba del siglo XVII, fue destruida antes de que Montenegro la estudiara o resumiera. Y en segundo término, por qué si alguien destruyó tal obra, y era Montenegro quien la tenía guardada, ello no fue comentado por el autor agraviado al verse privado de una valiosa fuente. Toda esa discusión sobre la misteriosa segunda parte de la Historia de Oviedo, aunque, es comentada por conocidos autores venezolanos, en nuestra opinión, plantea algo que no cuadra, y es precisamente, lo indicado en esas interrogantes antes planteadas⁸⁷.

Para la parte fundamental de su obra, esto es, para la correspondiente a la narración de la epopeya nacional (aproximadamente un 60% del total de la extensión del texto) la base es eminentemente documental y hemerográfica. El autor utilizó como fuentes fundamentales a la **Gaceta de Caracas** (casi siempre para cuestionarla) el **Iris de Venezuela**, el **Correo del Orinoco** y la prensa contemporánea en general, con la ventaja de poder comparar críticamente tanto la de procedencia realista como la de procedencia patriota. En relación con la documentación, es de suponer que Feliciano Montenegro Colón hizo uso del gran reservorio de papeles de su propio archivo personal (casi todo de origen realista), pero complementándolo, como dice él, con las noticias que le facilitó el consejero Yáñez “*extractándolas de los documentos que tiene en su poder...*”⁸⁸

Sobre esta característica de la obra, el Dr. Francisco Javier Yáñez reconoció que él mismo, que había logrado acumular junto con José Félix Blanco, el Dr. Cristóbal Mendoza, y Antonio Leocadio Guzmán buena cantidad de documentos oficiales patriotas (casi todos relacionados con Simón Bolívar) no había tenido la oportunidad de cotejar éstos con los de procedencia realista. En ese sentido, afirmó Montenegro, que Yáñez le planteó que “*por*

⁸⁷ Guillermo Morón: **Los Cronistas y la Historia**. Caracas, Ediciones del M.E., 1957. (p. 126. citando a la página 10 de Julio Calcaño: **Reseña de la Literatura Venezolana del Siglo XIX...** Caracas, Tip. El Cojo, 1888). Véase también: Gonzalo Picón Febres: **La Literatura Venezolana de Siglo XIX**. Caracas, El Cojo 1906 (De esta última obra existe edición de la Presidencia de la República, Caracas, 1972)

⁸⁸ Feliciano Montenegro Colón: **Historia...**, Op. cit. vol. II, p. 74

carecer de comprobantes y no estar al corriente de lo sucedido entre los españoles...” no había podido escribir todavía su historia documentada de la República.⁸⁹

En su afán de demostrar su imparcialidad y equilibrio como historiador sustentado en sólidas fuentes, Montenegro utiliza una amplia variedad de documentos jurídicos, políticos y militares. Muchas veces, el simple documento sustituye el discurso del narrador, es decir, el autor cae en un documentalismo acentuado transcribiendo muy extensos textos sin agregar ningún comentario de su parte, considerando que éste “habla por sí solo”. En la obra, por ejemplo, transcribió completa el **Acta de la Independencia** - Caracas, 5 de julio de 1811 - (unas siete páginas); el **Manifiesto...** del 30 de julio de 1811, publicado en Caracas (en donde se ofrecía una justificación de la independencia venezolana a lo largo de unas cuarenta (40) páginas aproximadamente). También cae en tal documentalismo, cuando intenta historiar el proceso de disolución de Colombia plasmado en las actas y contra-actas de las municipalidades de los años 1826-1830. Allí, en esa parte, solamente nos enfrentamos a la lectura de documentos seguidos de otros documentos, sin que medie algún análisis.

Aunque de menor importancia que su combate contra Torrente, también aspiraba a sepultar intelectualmente a quien trató despectivamente como el “gacetero” (José Domingo Díaz), quien no solamente había contribuido a denigrar de la causa de la emancipación venezolana, sino que también fue (aunque ello parezca extraño) uno de esos que difamó a Feliciano Montenegro Colón propalando su propia versión del supuesto robo de importantes documentos cuando la “fuga” de 1811.

Los fuertes comentarios que hace a lo largo de su Cuarto Tomo sobre “*el gacetero de Caracas*”, nos dan una buena pista sobre su sistemática lectura de la obra del fanático realista y de las innumerables entregas de su célebre Gaceta.

La obra de Díaz, que hoy conocemos gracias a la reedición crítica que hizo la Academia Nacional de la Historia⁹⁰, fue originalmente publicada en España durante el año de

⁸⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...** Op. cit., p. 23 - notas

⁹⁰ (90) José Domingo Díaz; **RECUERDOS SOBRE LA REBELIÓN DE CARACAS** (Estudio Preliminar y notas de Ángel Francisco Brice). Caracas, Ediciones del Sesquicentenario de la Independencia Academia Nacional de la Historia, MCMLXI

1829. Al respecto, escribió Ángel Francisco Brice, que esta obra terminada de escribir en la capital española no había sido reeditada “...quizá por habersele considerado más un libelo, obra del encarnizamiento que en todo momento demostró el autor contra los libertadores y contra la lucha misma por independencia, que un trabajo histórico basado en la verdad e inspirado por el deseo de realizar un estudio sereno e imparcial de los hechos que caracterizaron nuestra epopeya...”⁹¹

No solamente por la lectura del contenido del cuarto tomo de Montenegro se puede inferir que éste hizo amplio uso de la **Gaceta de Caracas** (por los despectivos comentarios en contra de su redactor); sabemos también, a ciencia cierta, que el autor de la Historia que nos ocupa, vivió en la ciudad capital o estuvo en contacto oficial con ella, durante buena parte del período de dominación realista (esto es entre 1816 y 1821). Por tanto, tuvo que ser un lector sistemático de los documentos y noticias, verdaderas o imaginarias, que allí se publican. Y en honor a la verdad, hay que admitir, que no todo lo que allí se publicaba tenía que ser mera propaganda, pues muchas veces se incorporaban noticias ciertas y documentos o disposiciones legales.

También las obras de Mariano Torrente la **Geografía Universal...** y especialmente la **Historia de la Revolución Hispano Americana...** publicadas en 1827 y 1829 respectivamente, fueron tenidas muy en cuenta por Montenegro como obras a las cuales enfrentar sistemáticamente en cuanto a sus fuentes, sus juicios y conclusiones.⁹²

⁹¹ A.F. Brice asienta en su “Estudio Preliminar...”, Op. Cit., p.16 y siguientes: buscando “la intención que lo indujo (a J.D. Díaz) a publicar ese que apropiadamente pudiera denominarse volumen denigratorio para la causa de la libertad americana” pueden señalarse varias razones: Congraciarse con las autoridades realistas españolas y expresar su animadversión contra los republicanos avivada por cuestiones de orden familiar como la muerte de sus hijos durante las emigraciones y de orden económico como fue la pérdida de sus empleos. No obstante que Díaz había tenido en su poder un gran archivo de papeles de la revolución y de la secretaría del Libertador (caídos en manos de los realistas), los quemó, y después de ocho años escribió en España de memoria sobre esos acontecimientos. Ello le quita mucho mérito a su trabajo, considerando la inexactitud de sus afirmaciones. Estas y muchas otras críticas pueden ser examinadas en dicho estudio preliminar, así mismo, conseguimos otras, si revisamos al volumen de documentos realistas publicados en el extraordinario anuario (1967-1968-1969). Caracas, Facultad de Humanidades – UCV- véase especialmente el Tomo (IV-V-VI), Vol. II, pp. 1097-1113

⁹² Mariano Torrente: **Geografía Universal...** Op. Cit.; **Historia de la revolución...**, Op. cit.

A dicho autor se refiere Montenegro casi siempre llamándolo “el afrancesado Torrente” y en unas dieciséis notas descalifica o niega lo afirmado por él sobre varios hechos ocurridos durante el período estudiado. Frecuentemente polemiza con él considerando supuestos errores o inexactitudes de Torrente (fechas, nombres de lugares y personas, resultados de combates librados entre patriotas y realistas) y, sobre todo, por la exculpación de los actos de barbarie cometidos por jefes realistas en Venezuela.⁹³

A lo largo de más de trescientas sesenta páginas, se ocupa Montenegro de historiar la guerra de emancipación venezolana, lo hace narrando de manera detallada y en riguroso orden cronológico el desarrollo de cada una de las campañas militares en sus respectivos espacios geográficos (Oriente, Margarita, Guayana, Centro, Llanos, Occidente y otras regiones). Considera los acontecimientos día a día, mes a mes y de año en año; indicando además las acciones de cada jefe militar importante (realista o patriota) así como el saldo o los resultados de las acciones emprendidas.

Esa rica y bien documentada crónica incorpora, de manera circunstanciada, los hechos ocurridos en los cuales el propio autor fue parte de los mismos, pero sin hacerlo notar de manera abierta (por ello se le ha llamado a su Historia unas memorias en tercera persona). La narración (en la parte que ahora comentamos) la inicia con la mención a los acontecimientos españoles de 1808 y los concluye con la toma de Puerto Cabello en 1823.

Finalmente, es pertinente acotar también, que el amplio tratamiento que hace Montenegro de ese período, así como de los siguientes (hasta 1836), debía tener relación con su peculiar concepción de lo que era importante historias. Seguramente, Don Feliciano consideraba, al igual que la casi totalidad de los historiadores de entonces, que sólo la narración de los sucesos político-militares daban la oportunidad de desarrollar un buen

⁹³ Sin duda alguna, Mariano Torrente es uno de los autores más mencionados a lo largo de la Historia escrita por Montenegro. Este establece con él una especie de duelo intelectual calificándolo siempre – creemos que despectivamente – como “el afrancesado Torrente” y tratando siempre de demostrar con documentos probatorios sus supuestas inexactitudes, errores y actitudes complacientes con hechos de barbarie injustificable. Montenegro, es evidente, tenía ciertos prejuicios anti franceses, pues cuando arremetió contra J.A. Verdager (1821), alude que éste había tenido simpatías hacia los franceses. Esa actitud de Don Feliciano se debió seguramente a cierto nacionalismo español afianzando por sus recuerdos de la guerra de independencia española en contra de la invasión napoleónica, especialmente durante 1808-1810 y 1811-1813, como de la invasión francesa de 1823 que trajo de vuelta la monarquía absoluta y las persecuciones que lo alcanzaron.

discurso historiográfico. Por ello, su historia no le dedica mayor atención a los asuntos jurídico-políticos o constitucionales, culturales, sociales y económicos. Su fuerte era la guerra, y por ello, desde 1806 hasta 1836, historió fundamentalmente los treinta años de combates y otros conflictos.

Como notas importantes sobre el minucioso relato de la dura guerra de emancipación venezolana pueden y deben destacarse las siguientes:

a) El autor da noticias de cada una de las campañas, batallas y combates utilizando el lenguaje propio de un militar profesional, sin involucrarse habitualmente en consideraciones distintas a las del oficio. Solamente cuando se trata de evidentes actos de barbarie (asesinatos de prisioneros, asesinatos de heridos de guerra, matanzas de civiles especialmente de mujeres y niños, actos de estupro o lascivia, robo y pillaje, atropellos a sacerdotes, etc.) toma posición y condena a los culpables de tales hechos, sin importar su carácter de realistas o patriotas.

b) El tratamiento que da a personalidades que entonces tuvieron mando militar – realistas o patriotas – es siempre respetuoso. Aunque algunas veces crítica disposiciones militares (planes de defensa o de ataque, tácticas utilizadas, etc.) no nombra explícitamente al aludido (ejemplo: ciertas acciones militares de Simón Bolívar como la de atrincherarse en Caracas en 1814). El tratamiento acordado a José Antonio Páez es muy proporcionado a su importancia no así el que da a Santiago Mariño o a Manuel Piar a quienes hace velada críticas.

En relación con los jefes y soldados realistas siempre hace la distinción entre las tropas expedicionarias españolas y las formadas por venezolanos o “hijos del país”. A las primeras les hace duros señalamientos sobre sus actos de pillaje⁹⁴; a las segundas, aunque les reconoce su superior capacidad de aguante ante las duras marchas en las campañas no deja de cuestionarles las acciones de barbarie en contra de sus propios paisanos. Mención

⁹⁴ Feliciano Montenegro Colón: **Historia...** Op. Cit. En relación con los (hijos del país) vol. I, pp. 345, 407. (en relación con los cargos de pillaje) Vol. I, pp. 376-377

aparte merecen los comentarios que hace sobre la condenable conducta de jefes como Aldama, Chepito González, Morales, Monteverde, Boves y de su propio jefe Pablo Morillo.⁹⁵

c) En relación con los aborígenes venezolanos destaca la participación de tropas de “indios” o flecheros tanto en el bando realista como en el patriota. Sin embargo son más abundantes las mencionadas peleando a favor de la causa española, casi siempre asociadas a la influencia de curas realistas peninsulares.⁹⁶

d) El *tono* del relato histórico no es “bolivariano”, tal como se estableció en la historia venezolana posterior, pero tampoco adoptó un matiz anti bolivariano en aras de agradar a los que manejaban la política del país para entonces. Es de observar que siempre trató de mantener el equilibrio en los juicios y en el tratamiento de problemas tales como la capitulación de Miranda, el apresamiento del generalísimo por sus propios camaradas de lucha, las acciones del “*Diablo*” Briceño y Simón Bolívar durante la “Guerra a Muerte”, la retirada de Barinas por parte de García Sena, el asesinato de los misioneros capuchinos en Guayana, el juicio y fusilamiento de Piar; la guerra en Margarita, Oriente, el Centro, los Llanos y otras regiones de Venezuela.

e) Igualmente, el relato recoge los hechos ocurridos en el campo realista con minuciosa precisión documental: ofrece información sobre las decisiones de las autoridades locales y metropolitanas. Tal característica le da una mayor amplitud a esta Historia si se le compara con algunos textos posteriores que han preferido ver nuestra historia de manera unilateral sin considerar que ella era parte de un proceso global que incluía a España y su imperio colonial, y sin dejar de mencionar también, a los aliados y adversarios de ésta.

La explicación de las operaciones militares de Monteverde, Boves, Morales, Morillo, La Torre y otros jefes en las sucesivas campañas para enfrentar a los ejércitos republicanos entre 1812 y 1823, permite entender con mayor claridad lo ocurrido en nuestro pasado.

⁹⁵ Ibidem: revisar especialmente las referencias a (J. T. Boves) vol. I, pp. 253, 289-290,295; (Morales) vol. I, p. 305; (Pablo Morillo, de sargento a coronel) Tomo I, pp. 353-354, 358-359, 387

⁹⁶ Ibidem: vol. I, pp. 259-260, 270, 327

Sobre Patriotas y Realistas

Si se revisa el contenido del ya citado “*Cuarto Tomo*”⁹⁷ puede constatarse sin mucho esfuerzo, que el autor al redactar sus *Apuntes Históricos* no pretendió plantear en forma explícita una completa caracterización sobre quienes se enfrentaron a lo largo de más de una década, ensangrentando el territorio de Venezuela y las naciones hermanas de Hispano América. Sin embargo, incorpora en su relato sobre los hechos ocurridos una evidente calificación o identificación de los adversarios, pero tratando siempre el narrador de colocarse en una posición imparcial, aunque generalmente desapruere o condene ciertas acciones que considera ajenas a la verdad o violatorias de ciertos principios éticos.

Ese esfuerzo a favor de la imparcialidad lo lleva al extremo de no identificarse como actor de muchos de los hechos descritos por su pluma. Un ejemplo ilustrativo de lo afirmado antes lo fue su actuación en la campaña de 1817 y los sucesos ocurridos en Barcelona (toma de la Casa Fuerte, degollamiento de prisioneros, castigo de los culpables). Tales ocurrencias las describe Montenegro con mucho detalle y hasta señala la noble actuación del gobernador que recogió a los huérfanos de la tragedia pero sin asomar que se trataba de él mismo.⁹⁸

Más allá de esas *memorias en tercera persona* se asoman las no tan sutiles referencias a los patriotas como aquellos que luchaban por la causa de la patria; las armas republicanas; el salvar la patria, las posiciones de los patriotas, la patria adoptiva.⁹⁹

También conseguimos similares expresiones en la segunda parte de la obra analizada. Pueden leerse repetidas veces referencias a los patriotas, los republicanos; los jefes patriotas; los independientes; y finalmente (p.92) sobre “*los que encontraron más adelante el secreto de hacer el papel de **patriotas***” subrayados nuestros¹⁰⁰.

En contraste con esas alusiones a los patriotas y a la patria, denomina el autor a los adversarios de éstos utilizando expresiones del siguiente tenor: Agentes peninsulares;

⁹⁷ Se aclara que indicamos la paginación de la edición de la Academia Nacional de la Historia, que como ya se ha indicado antes está organizada en dos volúmenes.

⁹⁸ Feliciano Montenegro Colón: Op. Cit., vol. I, pp. 366-378

⁹⁹ Feliciano Montenegro Colón: **Historia...**, Op. Cit., vol. I, pp.220; 222; 227; 251; 263; 268 (entre otras)

¹⁰⁰ Op. Cit. Vol. II, pp. 11-13; 17; 37; 92 (entre otras)

ferocidad del español; españoles europeos; españoles y canarios; realistas.¹⁰¹ En la segunda parte del cuarto tomo, agréganse a los anteriores los de: realistas de Cumaná; españoles; el realista; los realistas; el partido realista.¹⁰²

Otras expresiones importantes que sirven al escritor para completar su tarea son, entre otras, las de “habitantes de color”; provincias; este país, nación española; nación venezolana; los vecinos; las naciones de Europa; provincialismo (como regionalismo de los orientales); indios Caribes; hijos del país; la república colombiana; la república.¹⁰³

Consideramos que el tratamiento acordado por Montenegro a los que genéricamente caían dentro de ese cognomento de “realistas”, fue muy cuidadoso en el sentido de diferenciar siempre a los que representaban a las fuerzas armadas y autoridades revestidas de verdadera legitimidad oficial, de aquellas fuerzas irregulares mandadas por oficiales que lograron sus ascensos militares degollando prisioneros de guerra y hasta a la indefensa población civil, incluyendo ancianos, mujeres y niños.

Considerando la distinción que hace el autor sobre los bandos en pugna, debe acotarse que para Montenegro “patriotas” eran los que también denominaba “independientes” o “republicanos”. No queda duda - por el uso que hace del término en otros textos suyos - que tal calificativo lo reservaba para los nativos de la patria comprometidos con la causa de la independencia. A la patria se le identifica con el terruño nativo, por ello en múltiples ocasiones Montenegro llama a Venezuela su patria. No obstante, cuando utiliza el vocablo “nación” (especialmente en los textos de cuando todavía era fiel a España) reserva su uso preferentemente para ésta o las naciones europeas. Por ello habla repetidamente de la “nación española” en el sentido de una comunidad política, un Estado que abarcaba pueblos y territorios a ambos lados del Atlántico.

Concluido el tratamiento de las campañas militares y los temas conexos que llenan, como dijimos antes, casi las dos terceras partes de la Historia escrita por Montenegro, pasa éste a abordar en el resto de su obra el proceso de disolución de la Gran Colombia entre

¹⁰¹ Op. Cit. Vol. I, pp. 221; 222; 224; 228; 248; 251(entre otras)

¹⁰² Op. Cit. Vol. II, pp. 9-10; 16; 37; 111 (entre otras)

¹⁰³ Op. Cit. Vol. I, pp. 251; 262 (entre otras páginas consultadas), Vol. II, pp. 12; 14; 35; 38; 41; 67; 117 (idem)

1826-1830 y la vida de la república venezolana entre 1830 y 1836. Para analizar lo primero utiliza unas ciento cincuenta páginas y para lo último unas setenta.

El balance sobre el proceso de disolución de Colombia lo lleva a reproducir casi siempre completos una gran cantidad de documentos. Ello le sirve para ofrecer los datos o los hechos en bruto pero sin intentar extraer una conclusión propia. Generalmente, sólo hace de facilitador de la información, aunque en contadas oportunidades se atreve a criticar a quien como Simón Bolívar se empeñaba en mantener unida aquella inmensa república. Dice Montenegro al respecto: “*se dejó alucinar con exceso de su prestigio y bien merecida gloria, que todo lo quiso hacer por sí mismo...*”¹⁰⁴

Así mismo, incorpora en su respetable Historia, él para entonces ya popular término de “*Cosíateros*”, para referirse a quienes desde 1826 habían venido luchando por separar a Venezuela de la Gran Colombia. Al hacer tales comentarios, se granjeó la ojeriza de muchos de esos actores que rodearon al general José Antonio Páez desde entonces en la política nacional.

Culminando el tratamiento del proceso de desintegración de la gran república. Que Montenegro no cuestiona o lamenta, se dedican las páginas finales a resumir las vicisitudes del país, entonces presa de nuevo de las facciones realistas como la de Dionisio Cisneros; de levantamientos como los José Tadeo Monagas y otros que pretendieron reivindicar la unidad gran colombiana y sólo desistieron de sus banderas cuando se supo acá la muerte del Libertador Simón Bolívar, y finalmente, el conflicto generado entre el sector militar (Mariñistas y Bolívarianos) por la elección del Dr. José María Vargas como presidente de la república y que provocó el estallido de la llamada Revolución de las Reformas. De capital importancia, es recordar, que Montenegro fue testigo presencial de los acontecimientos ocurridos entre 1831 y 1836. Conoció de cerca a muchos de los actores en el drama del derrocamiento de Vargas y sufrió, en su fuero íntimo, al ver nuevamente al país ensangrentarse en una guerra civil, que no sería la última. Por supuesto, tuvo a primera mano los documentos oficiales, los debates de la prensa y las directas opiniones de los actores de tales acontecimientos.

¹⁰⁴ Ibidem, Vol. II, p. 159

3.3 El Cuarto Tomo de la Geografía: Razones Fundamentales Para Su Escritura.

Cuando Feliciano Montenegro Colón presentó su Historia de Venezuela en ese *Cuarto Tomo* de su obra¹⁰⁵ explícitamente planteó que considerando la magnitud de los acontecimientos ocurridos en Venezuela a partir de 1810, creyó conveniente no reducirlos a unas cuantas páginas, o algo peor, dejarlos en silencio, teniendo gran cantidad de documentos a la vista que podrían desaparecer. El estudio de la Historia de Venezuela desde el descubrimiento por Cristóbal Colón hasta los sucesos recientes de esa guerra de más de doce años entre realistas e independientes, la escribe, dice Montenegro, para *“oponer la verdad de mi relato a la multitud de falsedades con que el español D. Mariano Torrente ha querido lastimar la conducta de los americanos, siempre imbéciles a su modo de pensar y sanguinarios y malvados, como maliciosa y pérfidamente ha asegurado en su historia sobre las revoluciones de este Nuevo Mundo...”*. - subrayado nuestro¹⁰⁶.

Fue por esa razón que en ese Cuarto Tomo, Feliciano Montenegro Colón rompió con el esquema que se había impuesto para su obra en los tres primeros volúmenes de ella. Recuérdese que tal esquema aplicado a cada una de las naciones y regiones americanas establecía solamente un breve bosquejo histórico: épocas antiguas y modernas; viajes de descubrimientos, conquistas, guerra de independencia, etc. Todo lo cual era sólo uno de los veintidós aspectos contemplados. Ahora, Montenegro, escribió más bien una brevísima introducción sobre los geográfico (apenas unas cinco páginas) para indicar los límites, la situación y extensión del territorio. Y dedicó a la parte histórica todo el resto del voluminoso tomo de 646 páginas.¹⁰⁷

El autor, que califica a su obra de *Apuntes Históricas*, consideró que ellos reseñarían los esfuerzos y sacrificios que hicieron sus compatriotas por obtener la independencia y

¹⁰⁵ Feliciano Montenegro Colón: **Geografía General para el Uso de la Juventud de Venezuela** (Apuntes Históricas) Tomo IV – Reeditada por la Academia Nacional de la Historia en dos volúmenes con el título de **Historia de Venezuela**.

¹⁰⁶ Feliciano Montenegro Colón: Op. Cit. Vol. I, pp. 91-92

¹⁰⁷ Feliciano Montenegro Colón: Op. cit. (Cuarto Tomo) 646 P.; *Ibidem*: vol. I, 421 p. (menos 88 p. introd...) Vol. II, 377 p. Lo correspondiente a la Geografía de Venezuela lo pospuso F.M.C para un “Quinto Tomo” que como sabemos quedó inédito. Ver al respecto su “hoja suelta” AVISO QUE PUEDE SER DE UTILIDAD, Caracas, 1850

libertad.¹⁰⁸ Se ve muy a las claras, que la exposición de la parte correspondiente al período de la guerra de independencia era el centro o aspecto fundamental de los “Apuntes”. El resumen que trataba de los acontecimientos que iban desde el Descubrimiento hasta los antecedentes del movimiento de emancipación nacional no es motivo de un esfuerzo o comentario especial por el autor o los que han estudiado su obra. Tampoco fue o ha sido de gran interés la parte final, es decir la narración de los hechos ocurridos entre 1830 y 1836 con la Revolución de las Reformas como centro del período, pues esta parte no fue más que una escueta crónica de la primera administración del General José Antonio Páez y de los incidentes relacionados con la elección y derrocamiento del Dr. José María Vargas.

Más allá de los motivos explícitamente enunciados por Montenegro para escribir su obra tenemos que considerar también otras posibles razones para hacerlo.

La vocación de historiador que se escondía debajo del uniforme militar que usó por muchos años, llevó a Don Feliciano a considerar como una obligación más de su parte, salvar para la posteridad las noticias que había logrado acumular a lo largo de su agitada vida, de hombre que participó activamente en las guerras y conflictos político de España e Hispanoamérica. El, como nadie, había estado en conocimiento de buena parte de esos sucesos sobre los cuales tenía escritas esas “*memorias en tercera persona*”. Por tanto, llenar ese vacío intelectual era imperativo para alguien, que como sabemos, conoció de cerca el proceso, y podía ahora, pasada la tormenta revolucionaria, sentirse asqueado por la tergiversación de la historia que hacían los resentidos por la derrota—Torrente, por ejemplo.¹⁰⁹

Debe tenerse en cuenta, que Montenegro como escritor estuvo bajo la protección de José Antonio Páez y de la República que se estableció después de la disolución de la “Gran Colombia”. Fue bajo esta cobertura jurídico-política que pudo regresar a su patria hacia 1831; patria que perdonaba primero a los antiguos realistas y otros desafectos mas no todavía a Simón Bolívar y los partidarios de la integridad de Colombia.

Esa situación de alguna manera quedó plasmada en el contenido de su obra y fue además una buena razón para escribirla. En la obra, es notoria su admiración hacia Páez,

¹⁰⁸ Ibidem, Op. cit. vol. I, p.92

¹⁰⁹ n.a. Ver apéndice sobre Mariano Torrente.

quien sale muy bien parado en líneas generales, considerando la estatura histórica que alcanza en el discurso. Sin embargo, tal tratamiento (llamémoslo benévolo) no fue del total agrado del propio Páez y sus seguidores que se resintieron por algunos juicios del historiador, especialmente en lo concerniente a la “Cosiata” así como lo que algunos vieron como una actitud demasiado indulgente o francamente inclinada hacia la figura de Simón Bolívar, a quien detestaban los enconados “cosiateros”, ex realistas muchos de ellos, con ropaje de patriotas de nuevo cuño.

No obstante que estas consideraciones parecen válidas para explicar la razón o las razones que tuvo Montenegro para asumir la tarea de escribir esa obra, puede también pensarse que el autor escribió su Historia para exorcizar su pasado. Esto es, para presentar su propia vida (de manera muy favorable) con el terrible drama nacional venezolano como telón de fondo.

Puede lucir exagerado, pero no es casual que una personalidad que fue conscientemente partícipe en la guerra y además en posiciones de cierta responsabilidad político-militar, dedicara tantos esfuerzos para desentrañar el sentido de aquellos tiempos de horror y barbarie. Era vital para Montenegro poder explicar esa etapa del pasado nacional, pues en tal explicación estaba implícita la justificación de su condición de ciudadano de esa nueva patria que lo acogía olvidando los pecados individuales y colectivos de los llamados realistas, nacidos de éste o del otro lado del Atlántico.

A través de sus *Apuntes Históricos* así como en los manifiestos públicos que hizo imprimir y distribuir a lo largo de su vida, Feliciano Montenegro Colón siempre insistió en una idea fundamental: Si fue cierto que sirvió en la causa realista, pero en todas las posiciones que le tocó asumir (Consejo de Guerra, comandancias, Estado Mayor, gobernaciones, etc.) su norte fue siempre el mismo: evitar las acciones fuera de la Ley, los abusos, las matanzas y despojos, las venganzas de algunos sanguinarios jefes como Morales. Aldama y otros. En suma, su tesis era que él había hecho todo el bien posible a su patria y a sus paisanos venezolanos hasta donde las circunstancias se lo permitieron; y para demostrarlo, siempre tuvo a mano los documentos y el testimonio de personas que podían dar fe a sus afirmaciones.

Esta tarea de escribir esta obra pionera no fue reconocida ampliamente como uno pudiese suponer. Para la propia época del autor, y también posteriormente, ese esfuerzo no

se consideró suficiente, o en otros casos, parece que no se consideró al escritor con la necesaria solvencia como historiador, precisamente por ese pasado realista que, decíamos antes, aspiró exorcizar.

Un ejemplo de lo dicho antes, lo tenemos en unas crónicas aparecidas durante los años 1837 al 1839, en un periódico denominado **La Bandera Nacional**. Allí publicaron en sucesivas entregas, unas notas con el título de “*Bosquejo Histórico de la Revolución Venezolana*”. En tales notas, y en orden cronológico, se fue narrando un conjunto de sucesos político-militares que ocurrieron desde 1797 hasta la guerra de independencia. Es de observar, que el anónimo autor afirma que su **Bosquejo** es una “*ojeada sobre los anales de Venezuela, para que algún día sirvan de auxilio a la pluma del **Tácito** que escribiere la gloriosa historia de nuestro pueblo*”. Es de suponer, que el autor de tales notas no consideró a Feliciano Montenegro Colón el **Tácito** de Venezuela (ni a su obra **los Anales**), pues ya para entonces se había completado la edición de su obra en cuatro tomos.¹¹⁰

Cuando Fermín Toro, en medio de un amplio ensayo crítico sobre la historia escrita por Rafael María Baralt y Ramón Díaz, dedicó dos líneas sobre Feliciano Montenegro Colón y su obra, solamente indica (que al igual que los de Yáñez) los de éste eran “*preciosos escritos coetáneos*”¹¹¹ José Gil Fortoul, muchos años después, también siguió esa tradición nacional. Comentando sobre los aportes historiográficos de Restrepo, Francisco Javier Yáñez y Rafael María Baralt; el autor de la **Historia Constitucional de Venezuela** dedicó cuatro líneas a Montenegro. Acotó Gil Fortoul que “*Codazzi fue el verdadero fundador de la geografía venezolana, pues antes no existía sino la **Geografía General** de Feliciano Montenegro Colón..., la cual apenas merece recordarse... por unos apuntes históricos venezolanos que en ella incluyó el autor para uso de los alumnos de su Colegio de la Independencia.*”¹¹²

¹¹⁰ **LA BANDERA NACIONAL**, N° 8; 18; 20; 47; 55; 62; 102; 103.

¹¹¹ Fermín Toro “Crítica” **EL LICEO VENEZOLANO**, N° 1, p.1.

¹¹² José Gil Fortoul: *Historia Constitucional...*, vol. I, p. 151

3.4 El Impacto de la Obra

La obra de Feliciano Montenegro Colón, especialmente su “*Cuarto Tomo*” que se quiere destacar, tuvo un limitadísimo impacto en Venezuela si se consideran factores tales como el eco obtenido en la prensa de la época.

Como ya se indicara en la *Introducción*, el cuidadoso análisis de la prensa periódica de los años 1830-1853 es desalentador en cuanto al volumen de información sobre Feliciano Montenegro Colón y su obra. Es de destacar que la información recogida se concentra más entre los años 1836 y 1844. A partir del último año nombrado, las menciones son cada vez más escasas, cuestión que se explica por la lejanía de los momentos estelares (1836: instalación del colegio de la Independencia; 1837: publicación del Cuarto Tomo; 1841: publicación de la obra de Baralt y Codazzi), y sobre todo, por la declinación y virtual desaparición del colegio de Don Feliciano, razón de muchos de los avisos publicados entonces.

De un total aproximado de ciento trece referencias más o menos relacionadas con el asunto (incluyendo acá cualquier mención a Feliciano Montenegro Colón o a algún aspecto conexo), solamente nueve tienen que ver con la **Geografía General** o específicamente con el Cuarto Tomo de ella; y dentro de esas nueve noticias de prensa están incluidos algunos simples “Avisos” obra del propio Montenegro. Deben agregarse a esas nueve menciones a la obra fundamental de Don Feliciano, seis noticias relacionadas con sus “obritas” de carácter pedagógico y tres juicios emitidos sobre él y su obra incluidos en otros análisis generales como fue el escrito de Fermín Toro sobre la obra de Baralt; todo ello nos da un subtotal representativo de dieciocho menciones.

Continuando con el balance informativo de lo aportado por la prensa de entonces, localizamos y presentamos a manera de comparación once referencias a Agustín Codazzi; una a Rafael María Baralt; tres a Francisco Javier Yáñez y una sobre Mariano Torrente. En total, dieciséis menciones, casi todas ellas simples avisos. Lo que junto con nueve textos de tipo histórico y sin autor (crónicas, apuntes, etc.) nos da un total de cuarenta y tres textos relacionados con el tema.

El resto del conjunto de noticias, es decir unas **setenta** menciones, se refieren a Feliciano Montenegro Colón y su *Colegio de la Independencia* instalado en Caracas a partir de 1836.

Como se puede observar, existe una amplia desproporción si se compara la presencia en la prensa de todo lo relacionado con el colegio con un aspecto como las menciones a la obra del mismo personaje que dirigió dicha institución educativa.

Debe aclararse sin embargo, que casi todas esas setenta noticias sobre el famoso colegio fueron “Avisos” firmados y presumiblemente pagados por el propio Feliciano Montenegro.¹¹³

Si partimos de que la mencionada **Geografía...** tenía como meta fundamental servir de texto de estudio para la juventud venezolana, y que el Estado inicialmente la adoptó como manual oficial para los colegios nacionales, uno pudiese esperar que por lo menos a esos niveles, la obra debía haber dejado una huella y con ello se estimulara su circulación y lectura, por lo menos en Venezuela. Sin embargo, parece que tal cometido no lo logró, pues como lo afirmó la escritora Mary Watters, su contenido fue rápidamente superado y opacado por la **Geografía** de Codazzi y la **Historia** de Baralt y Díaz.¹¹⁴

También cuando se comentaba lo relacionado con el patrocinio oficial recibido por la obra de Montenegro, se trajo a colación lo referente a su uso como manual en los colegios nacionales. Ello parece que no se hizo realidad cabalmente por lo problemas de circulación que denunció repetidamente el propio autor, quien llegó a señalar muy directamente, que su obra estaba casi secuestrada en los almacenes de la Tesorería de la nación. Pues bien, si la obra estuvo almacenada no era de esperar que pudiese “impactar” demasiado a la opinión del país y mucho menos la de más allá de nuestras fronteras.

¹¹³ Véanse los periódicos del período en la sección de fuentes hemerográficas, pues sería demasiado extenso indicar la referencia de cada uno de ellos. Entre tales menciones conseguimos noticias sobre convocatoria a los exámenes públicos de los alumnos del colegio; premios y nombre de los galardonados en los exámenes; cátedras y profesores para cada curso; problemas relacionados con la reedificación y equipamiento del viejo convento de San Francisco (sede entregada por la nación); instalación de una Academia Latina y de una Academia de Historia (grupos de discusión para estudiantes y profesores); problemas relacionados con los alumnos (disciplina, salud, uso del uniforme); funcionamiento de una escuela elemental, de una Escuela Normal y de otras instituciones filantrópicas.

¹¹⁴ Mary Watters: Op. Cit., p. 285. n.a. Dice la autora que ese carácter de manual se proyectó hasta los tiempos de Antonio Guzmán Blanco. Ello tal vez se explica por no haberse editado manuales similares y por el efecto de algunos destacados ex alumnos del Colegio de la Independencia hacia el antiguo profesor y director. A.G.B. fue una de esas personalidades que obtuvieron buena parte de su formación intelectual bajo la orientación de Don Feliciano.

Cuando Don Feliciano publicó en 1847 sus “*Recuerdos Históricos*”, dijo con cierta amargura que a pesar de todo ese sabotaje a la circulación de su obra, se había editado un libro en París, cuyo autor, de apellido Bustamante, lo citó ampliamente. Y agregó Montenegro con gran ironía, que tal obra del señor Bustamante, dedicada a los nuevos estados americanos es, a pesar de todo, usada como texto en nuestra Universidad.¹¹⁵

Si se compara el impacto que en la prensa de entonces tuvo la obra de Montenegro con el obtenido por Codazzi y Baralt, no quedan dudas sobre la ventaja de los últimos nombrados.

En los ya citados ensayos escritos por Fermín Toro con motivo de la publicación de los libros de Codazzi y Baralt, éste planteó sus opiniones críticas sobre el contenido de los textos, En el primero de ellos, publicado en enero de 1842, Toro, analizando el primer tomo de la obra de Rafael María Baralt, desmenuza su contenido y en unas diez páginas presenta sus juicios sobre los aspectos positivos y negativos presentes. Es acá en ese conjunto de juicios sobre los autores “extractados” o resumidos por Baralt donde aparece la mención de los “*preciosos escritos coetáneos de Yáñez y Montenegro*”.¹¹⁶

En segundo término publicó Toro una amplia crítica científico-literaria sobre la obra de Codazzi también recién editada en París junto con la de Baralt en su largo y bien escrito ensayo de febrero de 1842 el articulista examina los aportes de Codazzi al conocimiento de la naturaleza venezolana y se acongoja de la suerte corrida por las antiguas naciones aborígenes cuya triste suerte quedó plasmada en las páginas de la obra.¹¹⁷

¹¹⁵ Feliciano Montenegro Colón: *Recuerdos Históricos...*, Op. cit., p.22. A propósito del posible uso de la obra por parte de los estudiantes, creemos que actividades como la formación de la Academia de Historia eran una buena idea en ese sentido. Ver: EL LIBERAL N° 261 (Aviso de FMC): anuncia la organización de una Academia de Historia que funcionará en el Colegio de la Independencia. Se indica la normativa de las reuniones de los alumnos participantes en dicha actividad complementaria a realizar en horas de la noche o en fines de semana y a la que podían también asistir otras personas interesadas en tales temas.

¹¹⁶ Fermín Toro: “Crítica. Resumen de la Historia de Venezuela... por Rafael María Baralt”, **EL LICEO VENEZOLANO** N° 1, p.1.

¹¹⁷ Fermín Toro: “Crítica. Resumen de la Geografía de Venezuela por Agustín Codazzi” **EL LICEO VENEZOLANO** N° 2, PP. 49-55

En otros periódicos, podemos observar ese interés por la Historia y la Geografía comentadas antes. Por ejemplo desde 1839 y a través de las entregas de **EL LIBERAL** se fueron publicando listas parciales de los suscriptores de la obra de Codazzi hasta alcanzar finalmente los 1.254 ejemplares apartados por los suscriptores.¹¹⁸ Por cierto, uno de tales suscriptores fue Feliciano Montenegro Colón quien adquirió cuatro de ellos, seguramente para la biblioteca de su colegio.¹¹⁹

A mediados del año 1841, en **EL VENEZOLANO**, que fue otro importante órgano de opinión nacional, se destacó la noticia de la llegada de los señores Carmelo Fernández (dibujante), Rafael María Baralt y Agustín Codazzi junto con los primeros ejemplares de la obra impresa en París.¹²⁰ Así mismo se publicó en un número extraordinario los elogiosos comentarios que hizo el señor S. Berthelot, de la Sociedad Geográfica de París sobre la obra de Codazzi¹²¹. Tanto en esa como en ediciones sucesivas se continuó la publicación de opiniones sobre la importancia de la obra recién editada.¹²²

A pesar de que comparativamente (con Montenegro) son numerosas las variadas referencias a la obra de Codazzi y Baralt, ellas no fueron más allá de esas reseñas iniciales, motivadas por supuesto por la novedad de la obra. Pasado ese impacto inicial y sin contar las sucesivas listas de suscriptores que ya mencionamos, la prensa nacional fue bastante insensible al debate historiográfico.

Además del caso ya comentado haciendo referencia a cuanto el periódico **LA BANDERA NACIONAL** publicó entre los años 1837 y 1839 sucesivas entregas de un **Bosquejo Histórico de la Revolución de Venezuela** en el cual su anónimo autor ofrecía su

¹¹⁸ **EL LIBERAL**, N° 157 al N° 254

¹¹⁹ **EL LIBERAL**, N° 157 (suplemento con lista de suscriptores iniciales de la obra, FMC entre ellos).

¹²⁰ **ATLAS DE VENEZUELA** (noticias) **EL VENEZOLANO** N° 60

¹²¹ **EL VENEZOLANO**, N° 61 (Extraordinario)

¹²² **EL LIBERAL** N° 470 (2-1-1844): Aviso anunciando la obra “Catecismo de Geografía por A. Codazzi” Ese resumen escolar del mismo autor del **ATLAS** debió reforzar más la influencia de la obra mayor y seguramente ello fue un obstáculo más para el plan que tenía Don Feliciano de publicar una Geografía de Venezuela.

contribución para que el **TÁCITO** venezolano redactara la *Historia Nacional de Venezuela*; por tanto, sugería que Montenegro no lo era, pues ya su obra estaba publicada¹²³; solamente localizamos otra serie similar en cuatro entregas de **EL NACIONAL** de 1838, seguramente bajo el efecto de la publicación de la obra de Feliciano Montenegro Colón.¹²⁴

En esos “**Apuntes sobre la Guerra de la Independencia**” insertados en el periódico ya indicado, el anónimo autor de tal crónica político-militar ofrece su testimonio, y es también a su vez cuestionado por otros, que le señalan unos supuestos errores. No obstante, más allá de la polémica con los lectores y el redactor del periódico, lo notable es que señalan unas correcciones necesarias al “Cuarto Tomo” de la **Geografía...** de Montenegro Colón. Tales correcciones se referían a varios detalles sobre la polémica retirada del coronel patriota García de Sena, desde Barinas en enero de 1814. Este es casi el único ejemplo, donde pudo observarse algún eco directo de la obra de Montenegro en la opinión, ya que en líneas muy generales el silencio fue la respuesta más evidente que tuvo Don Feliciano.¹²⁵

Puede agregarse que la prensa venezolana de entonces no incorporaba habitualmente trabajos de contenido histórico. Los mencionados son, por decirlo así, unos de los raros ejemplos localizados. Era mucho más factible conseguir en los periódicos reproducciones de capítulos de novelas europeas, comentarios técnicos sobre asuntos agrícolas, avisos sobre fugas de esclavos, movimiento comercial, llegada y salida de buques o cuando mucho la llegada de alguna novedad bibliográfica a las pocas librerías del país. El plato fuerte de la casi totalidad de los periódicos de la época era la lucha política (elecciones, facciones, etc.) y la información relacionada con las decisiones de los poderes públicos. Dentro de los temas tratados comúnmente en las páginas de la prensa venezolana, el debate

¹²³ **LA BANDERA NACIONAL**, N° 8; 18 y 20 del año 1837; N° 47, 55 y 62 del año 1838; N° 102 y 103 del año 1839. Además de esa serie, localizamos a un crítico histórico que cuestiona una versión publicada sobre la Batalla de San Félix. Quien solamente se identifica como “Un testigo Presencial”, dice en su “Aclaración para la Historia”, que las cosas no ocurrieron de esa manera. Comparando lo planteado por Feliciano Montenegro Colón sobre ese combate y lo dicho por el crítico, pareciera que no es a Don Feliciano a quien cuestiona.

¹²⁴ **EL NACIONAL** N° 122; 123; 124 (serie de tres artículos)

¹²⁵ **EL NACIONAL** N° 124 (12-8-1838): pp. 1-2 “Apuntes sobre la guerra de la independencia” explícita referencial al 4° tomo de Montenegro para cuestionar lo indicado sobre la retirada de García de Sena desde Barinas en 1814.

historiográfico no ocupaba lugar de preeminencia y ello obedecía (pudiera creerse) a la molestia que producía en muchos, el enfrentarse a ese incómodo pasado reciente, donde muchos habían sido actores de primera línea y no precisamente en el campo de los que defendieron la patria que nacía en medio de esa espantosa “guerra civil” en que se convirtió la guerra de emancipación nacional.

Una excepción a lo planteado anteriormente, fueron algunas “Reflexiones” hechas hacia 1842 por Antonio Leocadio Guzmán sobre la persona de Montenegro. El redactor de **EL VENEZOLANO** considerando las graves injusticias que había sufrido Don Feliciano hizo un elogio de sus méritos como educador, filántropo e intelectual. Dijo entonces Guzmán, que Montenegro tenía no solamente el mérito del Colegio sino también el de la escritura de su **Geografía**.¹²⁶

4. LA OBRA DE MONTENEGRO Y SU EPOCA

4.1 Influencia de los Escritos de Montenegro en Otras Obras.

Se ha establecido que la obra historiográfica de Feliciano Montenegro Colón influyó fundamentalmente sobre autores como Rafael María Baralt. Más no fue éste el único, aunque si uno de los que explícitamente reconoció su deuda con Don Feliciano.

De los historiadores coetáneos o los posteriores a la edición del “Cuarto Tomo”, Francisco Javier Yáñez, Juan Vicente González, Felipe Larrazábal, José Félix Blanco, José de Austria y Rafael María Baralt; solamente el último de los nombrados escribió y publicó una verdadera Historia Nacional y además tuvo en Montenegro una de sus reconocidas fuentes fundamentales.

La historia de Baralt, a la cual se ha considerado un modelo fielmente copiado hasta nuestros días¹²⁷, permitió superar esa ausencia de una verdadera tradición historiográfica venezolana, una de cuyas excepciones fue la Historia de José de Oviedo y Baños¹²⁸. La obra

¹²⁶ **EL VENEZOLANO** N° 140 “Reflexiones”; en el mismo número 140, Montenegro publica su comunicación titulada “Excmo. Señor”, en ella presenta su obra Geografía General y suplica protección para su colegio. Se anexan varios textos en apoyo.

¹²⁷ Eduardo Arcila Farías: “Prólogo” a la obra de Antonio Mieres: **Tres Autores en la Historia de Baralt**, p.10

¹²⁸ Eduardo Arcila Farías: “Prólogo”. Op. cit.

de Baralt (y la de Codazzi) al igual que la de Montenegro, recibió el patrocinio oficial del gobierno de José Antonio Páez y en cierta forma también produjo similar descontento en los altos círculos dirigentes que no se sintieron a gusto con el tratamiento recibido en la obra.¹²⁹

El análisis comparativo realizado por el profesor Antonio Mieres¹³⁰ en torno a un conjunto de textos seleccionados, permite comprobar la estrecha relación existente entre lo escrito por Baralt en su **Resumen de la Historia de Venezuela** y una de sus fuentes más importantes, es decir, los *Recuerdos Históricos* de Feliciano Montenegro. Por supuesto que Baralt utilizó otras fuentes tales como Depons; Oviedo y Baños y muchos otros no siempre citados con rigor.

En relación con la valiosa **Relación Documentada** de Francisco Javier Yáñez, consideramos que lo que hubo fue un fructífero intercambio de documentos (parece que más de Yáñez hacia Montenegro que viceversa). En varias notas de su cuarto tomo, Montenegro comenta sobre sus relaciones con Yáñez, facilitándole éste copias de su colección de documentos y en algunos casos su autorizada opinión sobre aspectos planteados. En todo caso, si ciertamente Yáñez recibió documentación realista o versiones orales de la misma tónica de parte de Montenegro, ello no debió alterar mayormente las opiniones de Yáñez, que por lo demás, no pudo entonces ver publicada su obra.¹³¹

¹²⁹ Rafael María Baralt: **Resumen de la Historia de Venezuela...** Ver así mismo: Antonio Mieres: **Tres Autores en la Historia de Baralt...**, Op. cit.

¹³⁰ Antonio Mieres: Op. cit., pp. 142-151

¹³¹ El anuncio de la publicación de una Historia de Venezuela: Los Avisos fueron publicados en EL LIBERAL N° 212 (19-5-1840) y en el número siguiente junto con aviso sobre obra de Codazzi. También se le publica en EL VENEZOLANO N° 3 (reaparece el aviso en varias ediciones de 1840): en ellos, el editor Antonio Damiron ofrece la obra como un “Compendio de la Historia de Venezuela” cuyo “autor es un antiguo magistrado de Venezuela, patriota ilustre y distinguido literato”, aunque no lo dicen se supone que este autor es F.J. Yáñez.

Sobre la obra se dice que es “Un compendio de la historia de Venezuela desde su descubrimiento hasta que se declaró estado independiente “Tal obra saldría a la luz dentro de poco en un volumen en 4to. Pues “nuestra juventud carecía de un compendio de la historia de su propia patria y en la que ofrecemos al público encontrará un lenguaje castizo y narración verídica, circunstancias que la hacen sumamente recomendable para que se adopte en los colegios y escuelas de la república. Es curioso que fuese el mismo editor de la obra de Feliciano Montenegro Colón quien hiciera las afirmaciones anteriores, especialmente eso de que “nuestra juventud carecía”

4.2 Posibles razones que Explican el Relativo Rechazo de sus Contemporáneos Hacia Feliciano Montenegro Colón y su Obra.

A lo largo del presente ensayo, ya hemos mencionado numerosos casos que pueden ser calificados como rechazos. No obstante, ahora destacaremos fundamentalmente cuestiones tales como el por qué obras como la **Geografía...** no tuvieron la aceptación que merecía. No insistiremos más en las denuncias que hizo el propio Montenegro sobre el “encarcelamiento” de sus libros en los almacenes de la Tesorería de la Nación y en las continuas descalificaciones que recibió de personajes como el Dr. Quintero que lo juzgó sólo apto “para coger café”; o de otros que le endilgaron epítetos como “godo”, realista, militar ignorante, traidor.¹³²

Considerando dicha **Geografía...** en sí misma: podemos también entender cuáles razones hubo para que no tuviese el impacto o influencia que su autor esperaba. Debemos comenzar señalando que una obra destinada a servir de texto o manual para la juventud, es decir cuyo propósito explícito era compendiar la información mínima que un estudiante venezolano debía conocer; no era conveniente que tuviese una extensión de cinco tomos, de los cuales el **número cuatro** la Historia de Venezuela tenía 646 páginas. Debe recordarse que el Quinto tomo sobre **Geografía de Venezuela**, aunque escrito y anunciado, quedó inédito, pues la publicación del **Atlas Geográfico** de Codazzi bajo los auspicios del Estado lo mató antes de nacer.

En ese sentido, no podía esperarse que una obra de tal envergadura intelectual y de tal costo, sirviera efectivamente para lo que explícitamente era su objetivo primario, es decir, servir de manual. Por otra parte, el número de estudiantes que asistía cada año a los denominados colegios nacionales, al Seminario o a la Universidad y que además estuvieran interesados en adquirir la obra, no permitía que esa u otra similar circulase hasta agotar aunque fuese una edición modesta.¹³³

¹³² Feliciano Montenegro Colón: **Manifestación Documentada...** Op. cit. p. 23. **Recuerdos Históricos...**, Op. cit.

¹³³ A este respecto véanse las cifras de libros almacenados indicados en la parte del ensayo donde se inserta la nota N° 77

Debe también considerarse que no todos los colegios u otras instituciones superiores contemplaban cursos de Geografía General o de Venezuela. Peor aún, ninguno contemplaba cursos de Historia de Venezuela en forma obligatoria. Si acaso, tal estudio era una actividad complementaria como lo fue la iniciativa de organizar en 1841 una “academia de Historia” en el Colegio de la Independencia.¹³⁴

Así como observamos que el susodicho “manual” no tenía las características de un verdadero compendio escolar (por su extensión desmesurada); tampoco tenía la categoría de una obra que la elite culta del país considerara como una obra de gran calidad literaria o científica. Sin embargo, tal vez buena parte de ese público lector de la época (un segmento minúsculo de la escasa población de la Venezuela de entonces) aceptó la obra que a pesar de sus limitaciones llenaba un evidente vacío historiográfico nacional.

De todas maneras, los lectores de su obra o aquellos que simplemente la descalificaron tomando como base los comentarios de los que la habían leído; no aceptaron que alguien, que había servido bajo las banderas de los monarcas españoles y que había estado ocupando posiciones en consejos de guerra y estados mayores tanto en Venezuela como en Cuba y Puerto Rico, viniese a escribir tales cuestiones erigiéndose en historiador de la patria que le acogía perdonándole a medias su pasado.

Muchos de sus lectores venezolanos lo habían visto lucir en Caracas y otras localidades del país el uniforme militar de teniente-coronel español¹³⁵; habían sentido el peso de sus decisiones en el Consejo de Guerra de Caracas y también conocido de sus acciones en el Estado Mayor del ejército realista que combatió todavía en el campo de batalla en Carabobo el 24 de junio de 1821. En fin, a los venezolanos que entonces leían la obra de este viejo coronel retirado que regresaba como el hijo pródigo a la patria; les costaba aceptar la sinceridad y honestidad de quien solamente regresaba y se dedicaba a esos literarios objetivos en el ocaso de su carrera militar y conociendo ya la derrota definitiva de la causa que defendió y que tan mal le pagó y decepcionó.

¹³⁴ **EL LIBERAL**, 261

¹³⁵ Recordemos que fue estando en Madrid en 1822, cuando finalmente Feliciano Montenegro Colón ascendió al grado de Coronel.

No nos cabe la menor duda de que el pasado del autor fue una de las causas determinantes de la tibia acogida a él y a su obra.

4.3 Horror a lo Contemporáneo u Horror a una Pasado que escondía culpas colectivas que muchos querían olvidar.

Aún con el riesgo de parecer reiterativos, nos atrevemos a plantear que si se ve bien nuestro asunto y comparamos con lo que posteriormente si se convirtió en una especie de vicio historiográfico nacional.¹³⁶, la obra de Montenegro puede inscribirse en el conjunto de historias escritas por quienes no le tuvieron "*horror a lo contemporáneo*". Ello es correcto, tanto si consideramos las obras mayores como las de José Manuel Restrepo (**Historia de Colombia...**) Francisco Javier Yáñez; Rafael María Baralt; Juan Vicente González; Felipe Larrazábal y José de Austria; como también muchas otras en forma de crónicas, memorias, apuntes, o simplemente panfletos revolucionarios. La anterior consideración nos lleva a sostener que necesariamente existía un factor explicativo del rechazo a la historia que iba más allá de las virtudes o defectos del autor y su obra. Lógicamente tal factor no era otro que esa mala conciencia que perseguía a muchos de los que formaban la elite venezolana en los tiempos de la escritura y publicación de los libros de Montenegro.

La animadversión se reflejaba en ese desinterés por la historia de Montenegro y las de otros autores también; ese "*horror a lo contemporáneo*" que parecían sentir los potenciales lectores de entonces era el reflejo natural de los que no querían que testigos incómodos hablaran a través de los documentos citados o a través del propio testimonio del escritor (testigo de excepción) de una época turbulenta donde muchos cambiaron de posición o de bando en repetidas oportunidades; no siendo el único, por supuesto, el célebre Marqués de Casa León, quien muy bien personificará esa conducta descrita magistralmente en la obra de Don Mario Briceño Iragorry.¹³⁷

En síntesis, fueron los potenciales lectores, es decir los prohombres de esa elite de antiguos mantuanos, no todos con su conciencia limpia de pecados como para que se

¹³⁶ Germán Carrera Damas: **HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFÍA VENEZOLANA** (Textos para su estudio). Caracas, Ediciones de la biblioteca de la UCV. 1985 (tomo I). Revítese especialmente 1 la "Introducción". Pp. 9. 48

¹³⁷ Mario Briceño Iragorry: **CASA LEON Y SU TIEMPO** (Aventura de un anti-héroe). Caracas, Editorial Elite, 1946.

erigieran en los responsables de la acción de lapidar a Don Feliciano y su producción intelectual; los que desde los poderes públicos, la prensa, los colegios y universidades hicieron todo lo posible para que tal historia (u otras escritas por otras plumas) no llegase a quien estaba destinada.

CONCLUSIONES

Una Reflexión: A Manera de Síntesis y Conclusión.

La revisión de las fuentes, nos permite, por ahora al menos, tener algunas certezas sobre varios aspectos de la vida y obra de Feliciano Montenegro Colón. No obstante, tenemos que admitir también, que todavía tenemos muchas dudas sobre algunos pasajes de su vida y de su obra intelectual y pedagógica.

Como ocurre, casi siempre, buena parte de las acciones que las personas llevan a cabo a lo largo de su vida adulta, no son otra cosa que la proyección de su temprana biografía. En el caso de Feliciano Montenegro, ello lo podemos constatar ampliamente, comparando, sus orígenes familiares, su formación intelectual y su quehacer hasta los cincuenta años, con lo que fue su vida, producción intelectual y actuación pedagógica en las dos últimas décadas de su existencia.

El contexto social en el cual se formó inicialmente el personaje estudiado no fue otro que el de la sociedad colonial venezolano-antillana. Examinando sus orígenes en forma más específica, puede considerarse a Montenegro como un típico representante de la elite hispanoamericana: la clase social y el rango de su familia materna, así como la preeminencia social y política de su padre (español-peninsular) que llegó a formar parte de la Real Audiencia de Caracas marcaron su destino. O dicho de otra manera, su acceso a la selecta educación superior y a la milicia (donde fue oficial de carrera hasta el grado de Coronel) no fue algo a lo que pudiera haber aspirado cualquier venezolano de su misma generación, tales privilegios estaban reservados, en tiempos regulares, a los que como él podía exhibir junto a sus talentos y habilidades la alcurnia de sus mayores a través de varias generaciones.

Los Tres Regresos a la Patria:

Su primer regreso a Venezuela, después de una ausencia de siete años bien aprovechados en España, le dio la oportunidad de participar efímeramente como funcionario de la administración dirigida por la *Junta Suprema Conservadora de los derechos de Fernando VII* instalada en Caracas. Mas su “huída” en los días previos a la Declaración de la

Independencia (que puso fin a esa participación) lo marcó de por vida como “tránsfuga”, aunque siempre justificase que su retirada no significó sino consecuencia con sus principios, es decir, los que la Junta Suprema de Caracas sustentaba nominalmente: lealtad al monarca legítimo y a la nación española que entonces enfrentaba la invasión napoleónica.

El segundo regreso, se produjo después de la llegada a Venezuela del ejército expedicionario de Pablo Morillo. Esa estadía duró hasta que se completó la derrota realista de Carabobo. Durante ese período (1816-1821), ocupó Montenegro importantes posiciones en consejos de guerra y de apelaciones, en comandancias y gobernaciones y en el Estado Mayor de las fuerzas realistas. Tales posiciones diéronle acceso a todo tipo de información jurídica, política y militar. Ello le servirá muchísimo para su futura función de historiador nacional, pero también le dejará una estela de enemigos que no olvidaron fácilmente ese pasado.

En el tercer regreso, el de 1831, vino a quedarse definitivamente en su ciudad natal. Arribó entonces con cincuenta años a costas, buena formación intelectual y sobre todo con una riquísima experiencia obtenida en los campos de batalla de Europa e Hispanoamérica, en las luchas políticas de España y en el hervidero de intrigas de la administración civil y militar de las posesiones españolas de Puerto Rico y Cuba: sobre todo eso último, casi lo lleva a terminar sus días como prisionero o fusilado por un régimen con renovados bríos monárquico absolutistas, cuyos personeros juzgaban como peligrosos hasta a sus más fieles servidores, simplemente por identificarse con la monarquía constitucional de moderado signo liberal y no tener el pedigrí carnívoros de un intrigante como Francisco Tomás Morales.

Durante esos días cruciales vividos en la Cuba colonial de 1826, fue cuando decidió romper con una larga vida militar al servicio de la monarquía española y luchar más bien por la causa contraria. Su compromiso de luchar en defensa de la amenazada independencia mexicana y a favor de la liberación de Cuba, fueron, en cierta manera, el inicio de su reivindicación como criollo comprometido con la causa americana, no obstante, no le fue sencillo convencer a quienes conocían su pasado; muchos consideraron, tal vez erróneamente, que entonces se había hecho republicano o patriota por simple venganza.

Ese regreso en 1831, abrió una última etapa en el ciclo vital de Feliciano Montenegro Colón que pudiéramos denominarlo el comienzo del ocaso de su vida.

Paradójicamente, durante ese ocaso, cuando Montenegro sufrió los achaques de la vejez, las estrecheces de la pobreza relativa casi en forma permanente, los ataques más despiadados a su reputación, y peor todavía, la indiferencia pública ante sus desvelos por la educación nacional, fue cuando escribió y publicó sus obras fundamentales; las cuales tampoco le granjearon un reconocimiento proporcional al esfuerzo realizado y a la trascendencia de las mismas.

El cambiar su espada de coronel realista por la pluma del geógrafo e historiador pretendidamente imparcial, que quería salvar para la posteridad la gloria de los héroes de la patria venezolana y además limpiar la afrenta infligida por el autor español Mariano Torrente al orgullo de una Hispano América, que había derrotado a su antigua metrópolis, fue una tarea que no le reportó mayores créditos entre sus compatriotas que lo siguieron apostrofando hasta su muerte (y aun después) como godo, realista, traidor, “*tránsfugo*” y otros calificativos del mismo tenor. Así mismo, no lo ayudó mucho, el sacrificar los últimos años de su vida reconstruyendo un edificio-sede y enseñando en su Colegio de la Independencia ni fundar la Escuela Normal, así como tampoco, organizar instituciones filantrópicas (escuelas para niños pobres, casa de huérfanos, etc.) y dedicarse a escribir obras de carácter pedagógico-moral hasta que la ancianidad y la miseria lo llevaron a la tumba.

Si uno se pregunta, la íntima razón que tal vez tuvo en mente Montenegro, al decidir echarse encima esa tarea de ser el **Tácito** o historiador de la nueva patria que lo acogía en su seno como el hijo pródigo, puede suponer razonablemente, que éste quiso afianzar su identidad nacional como venezolano (y en cierta manera justificar esa vida que llegaba al ocaso), escribiendo obras útiles requeridas por la ciudadanía de la nueva república.

El constante combatir con su pluma en defensa de su nombre y de su honor, fue para Feliciano Montenegro Colón uno de sus quehaceres fundamentales. Entre sus armas principales estuvieron la apelación a ese gran tribunal de la opinión, la cita de honorables testigos incuestionables y el ejemplo de una vida consagrada al trabajo creador, orientado filantrópicamente, su pluma y recursos pecuniarios, parece que resultaron insuficientes para la ciclópea tarea a enfrentar, pues a pesar de todos los textos que escribió y publicó no pudo revertir la corriente de adversos juicios que se hicieron en su contra.

Muy pocos de sus contemporáneos fueron amigos y leales colaboradores de su persona y sus variadas empresas pedagógicas y literarias. En tal sentido, Feliciano Montenegro Colón terminó casi totalmente aislado; pues se peleó con casi todos los que le tendieron la mano en esos duros días. Por su peculiar carácter quedó reducido a un combate solitario, donde él llevó la peor parte, si consideramos que para entonces él era el débil en ese duelo desigual. Enemistarse con muchos de ellos tuvo como consecuencia, agregar a sus enemigos de la primera hora a todos los que alguna vez apoyaron sus desvelos pedagógicos, geográficos e históricos.

Su Obra Mayor

Si se hace una comparación entre la **Geografía General...** y el resto de sus escritos, no nos queda la menor duda sobre el más elevado nivel que tuvo tal obra, que llegó a ver publicados cuatro tomos y a dejar todavía inédita una parte de ella.

Si se hace una comparación sistemática entre la obra de Montenegro y la de Torrente (sobre quien lanzó sus duras críticas en el tomo IV) puede admitirse que la obra del segundo ejerció una influencia mucho mayor a la que explícitamente se deja ver. Pareciera que en los tres primeros tomos el modelo seguido y la fuente no indicada es la obra de Torrente. Ello es evidente en todo lo atinente a esa geografía descriptiva que inventariaba poblaciones, astros, montañas, lagos, ríos y otros datos; y también en esa síntesis que presentaba los momentos estelares de la Historia del mundo desde la remota Antigüedad.

La gran diferencia, ya lo sabemos, se observa en la narración que hace cada uno sobre la Historia americana reciente. Mientras que para Torrente todo se reduce a realizar la crónica de una guerra donde los leales vasallos de un amoroso monarca paternal se enfrentaban contra una cauda de insurgentes sanguinarios, desordenados e ignorantes; dirigidos por unos jefes ambiciosos, cobardes y asesinos (en Venezuela destaca a Simón Bolívar, J.A. Páez y J.B. Arismendi); para Montenegro la cuestión es totalmente opuesta. Don Feliciano no solamente trata de demostrar los evidentes errores fácticos de Torrente cuando le replica en todas las notas que incluye en su cuarto tomo. También le responde (sin nombrarlo) cuando presenta con todo detalle los actos de barbarie que cometieron aquellos que Torrente calificó de “héroes”: José Tomás Boves, Francisco Tomás Morales y otros Jefes similares. No obstante, hay que admitir que Montenegro fue muchísimo más equilibrado en

su condena a la barbarie de la guerra a muerte que azotó a Venezuela; cuando lo consideró necesario, examinó y condenó las matanzas llevadas a cabo por los republicanos en contra de sus enemigos.

Creemos que la anunciada imparcialidad de la Historia de Montenegro, aunque no fue absoluta, estuvo muy cercana de una ecuánime y honesta narración de un período particularmente difícil que dividió profundamente a la sociedad venezolana. Especialmente si consideramos a la elite, dado que gran parte de los sectores populares estuvieron casi hasta el final opuestos a la república. Esa elite, quedó desnudada por la pluma de Don Feliciano, quien al ofrecer detalles sobre la participación de sus miembros en las cortes de Cádiz y de Madrid, y también, en la administración provincial y municipal colonial (especialmente en los tiempos de la monarquía constitucional) recordaba cuestiones que muchos hubieran preferido que se olvidaran.

Muchos de los contemporáneos que conocieron la obra histórica de Montenegro no aceptaron la “imparcialidad” de éste. Les costaba admitir que alguien que tuviese ese pasado realista pudiese “desdoblarse” así y abandonar su propia participación entre los enemigos de la patria para escribir un verídico testimonio de los hechos. Sin embargo, es de elemental justicia, reconocer que Montenegro realmente hizo un gran esfuerzo recogiendo sistemáticamente toda clase de fuentes, tanto de procedencia realista como patriota para apuntalar su narración; siendo ayudado en su tarea por insignes colaboradores como el historiador patriota Francisco Javier Yáñez. Este fue uno de los muchos que le facilitaron variados documentos oficiales, periódicos y valiosos testimonios personales sobre notables acontecimientos del período de la guerra de independencia.

Por supuesto que a tales fuentes recogidas después de su regreso en 1831 con la ayuda de patriotas amigos, debíanse agregar las que el propio Feliciano Montenegro venía colectando desde mucho antes, ayudada su tarea por su participación directa en el proceso que pretendió historiar.

El ambiente donde Don Feliciano colectó sus fuentes determinó junto con su experiencia vital y formación intelectual que lo fundamental de su obra tomase ese matiz de gran crónica guerrera. El análisis del “cuarto tomo” que resumió sus *Apuntes Históricos*, en líneas generales lo substancial de su Historia de Venezuela, fue un relato de la acción de los

ejércitos realistas y patriotas (y sí se consideran las notas sobre otros países hispanoamericanos la tendencia es idéntica).

En sus *apuntes*, Montenegro sigue rígidamente la línea que sus documentos le imponen. En muchas partes de la obra el relato del autor es sustituido por la simple reproducción de largos documentos que supuestamente “hablan solos”, pues quien los cita, no los somete a crítica o comentario ninguno. Ese documentalismo (exagerado algunas veces) es ciertamente un arma a favor del autor que trata por todos lados los medios de demostrar su imparcialidad como historiador con sus comprobantes oficiales siempre a mano. Lógicamente, Montenegro sigue los estilos y costumbres propios de la época en cuanto al tratamiento de las fuentes y características del discurso historiográfico.

Comparando la suerte corrida por la obra geográfica e historiográfica de Montenegro con la de otros de sus contemporáneos: Rafael María Baralt, Agustín Codazzi, Francisco Javier Yáñez, Juan Vicente González, José de Austria, José Félix Blanco y Felipe Larrazabal; pareciera, a simple vista, que Montenegro llevó la peor parte. A pesar de tal percepción preliminar, es bueno destacar que tampoco una obra mayor (también bajo los auspicios del Estado) y que marcó pauta hasta nuestros días como la de Baralt y Codazzi pudo penetrar del todo en la sociedad y en la elite dirigente de entonces. Si se toma como referencia la presencia de los temas históricos o geográficos en la prensa coetánea, el impacto intelectual reflejado fue muy pobre, sobre todo si no se toman en cuenta los avisos de suscripción y/o promoción de las mismas.

Más allá de los anuncios relacionados con la distribución de las obras o a los áridos debates sobre simples detalles de fechas o lugares, casi siempre planteados en función de exculpar o condenar interesadamente alguna acción atribuida a determinado prócer de la epopeya nacional; el debate sobre lo publicado bueno o malo-brilló por su ausencia. De tal manera que ese silencio que rodeó a la publicación de la obra de Feliciano Montenegro Colón no fue exclusivo ni tampoco causado únicamente por la ojeriza contra el autor y su pasado.

Finalmente, nos vemos tentados a insistir una vez más en uno de nuestros planteamientos insertos en el ensayo. Tenemos la convicción de que nuestros historiadores de la primera mitad del siglo XIX no le tuvieron horror a lo contemporáneo pero si se lo tuvieron muchos de los que conformaron nuestras elites para entonces.

El trauma dejado por una cruenta y larga guerra, durante la cual muchos cambiaron el bando (el Marqués de Casa León no estuvo solo en el grupo), determinó esa situación de “mala conciencia” colectiva. Muchos de esos “traumatizados” representantes de la clase dirigente influyeron determinadamente en la orientación de los ayuntamientos, diputaciones provinciales, Congreso Nacional, gabinete ministerial, los tribunales y en la prensa de opinión. Tal cosa explica esas actitudes cicateras (por ejemplo en el Congreso) hacia quienes escribieron sobre ese pasado.

Ese verse tratados en el papel de los textos de historia causaba profunda desazón en las conciencias de muchos de esos patriotas de última hora que escondían su pasado de delaciones y traiciones con ensayadas poses de mártires nacionales y enrostrándole todo tipo de epítetos a quienes como Montenegro habían quedado en el bando realista perdedor.

Si siempre se ha dicho que la Historia la escriben los vencedores, no admitieron quienes enfrentaron a Feliciano Montenegro Colón, que éste habiendo estado del otro lado de la barrera asumiera esa delicada tarea intelectual y política de partero historiográfico de la nueva nación que estrenaba independencia y buscaba una identidad propia.

A todo lo anterior habría que agregarle la difícil explicación historiográfica que había que realizar para poder conciliar el culto a los héroes (teniendo que incluir a Simón Bolívar y a José Antonio Páez), la justificación de la disolución de Colombia y el sistemático cultivo de una “*leyenda negra*” sobre el pasado colonial y la propia España.

A los ojos de quienes dirigían el Estado y controlaban las instituciones políticas y la opinión, ninguna historia de esas escritas para entonces, y menos la de Feliciano Montenegro Colón, dejaba plenamente satisfecha sus expectativas, pues ella, no cumplía cabalmente con el cometido que ellos habían establecido o deseado, esto es, la justificación intelectual del nuevo orden político surgido de la desintegración de la “Gran Colombia” y de la ruptura con el Libertador Simón Bolívar.

CRONOLOGÍA¹³⁸

La Época de Feliciano Montenegro Colón, 1781-1853

El 9 de junio de 1781: Nace en Caracas Feliciano Ramón de la Merced Montenegro y Colón. Sus padres: el abogado de la Real Audiencias José Cayetano López Montenegro (de Betanzos, Galicia, España) y Doña Juliana Colón y Madrid, nativa de Caracas, Venezuela y de muy ilustre familia. (Alfredo Boulton, p. 11. Op. Cit.)

Septiembre 1794 – Febrero 1797: Cursa el trienio de Filosofía en la universidad. El 15 de marzo de 1797 es examinado y aprobado por unanimidad.

1797: La Universidad de Caracas le otorga el grado de Bachiller en Artes a “Feliciano López Montenegro” (Archivo Universitario, grados de Bachiller – filosofía, años 1796-1797, expediente 26. No indica allí el año de su nacimiento)

1798: Principia su carrera militar en el Batallón Veterano de Caracas.

1799: En Caracas, se incorpora al Regimiento de la Reina.

1803: Muy joven se traslada a España. Ascendiendo al Batallón Ligero de Valencia.

1803-1810: Hace carrera militar en el ejército de España Se casa con una española y tiene hijas. Participa de manera destacada en varios combates. (Entre ellos, la batalla de Bailén) contra las fuerzas invasoras francesas.

1808-1810: Conmociones político-militares en España; Motines populares, abdicación de Carlos IV y Fernando VII. Imposición de un nuevo rey – José Bonaparte – con invasión de

¹³⁸ Además de las obvias, como son todos y cada uno de los propios escritos de Feliciano Montenegro Colón, así como de todos aquellos libros cuya publicación original se menciona; se usó en la preparación de esta cronología la excelente “Introducción” de Don Alfredo Boulton y que sirve de presentación a la reedición de la **Historia de Venezuela** escrita por Montenegro (Op. cit.). Además, fue ampliamente utilizado el **DICCIONARIO DE HISTORIA DE VENEZUELA** de la Fundación Polar; el clásico libro de Ramón Azpúrua: **Biografías de Hombres Notables de Hispano – América**; la obra *La España del Siglo XIX*, escrita por Manuel Tuñón de Lara; así como los materiales de archivo citados antes; Archivo de la Universidad Central de Venezuela; Archivo de la Fundación John Boulton de Caracas. Finalmente, debe destacarse la utilidad de la consulta en los periódicos de la época, especialmente en la **Gaceta de Venezuela**; **EL Liberal**; **El Venezolano**.

tropas francesas. Formación de juntas y de una *Regencia* para gobernar en nombre del ausente Fernando VII. Convocatoria a reunión de las Cortes extraordinarias en Cádiz (1810).

19 de abril de 1810: Acontecimientos en Caracas. Deposition del Capitán General Vicente Emparan y formación de una *Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII*.

24 de septiembre de 1810 se instalan las Cortes en la isla de León (bahía de Cádiz, España) e inician las deliberaciones para organizar una monarquía constitucional, en diciembre se nombra la comisión para redactar la primera Constitución (ésta, de carácter liberal, es finalmente promulgada en 1812).

24 de noviembre de 1810: A instancias de los diputados suplentes, los venezolanos Don Esteban Palacios y Don Fermín de Clemente, provisionalmente escogidos para las Cortes a reunirse en la isla de León (bahía de Cádiz), es enviado el Capitán primero Feliciano Montenegro Colón como comisionado a Caracas.

Enero de 1811: Llegada a Caracas en donde permanecerá hasta el mes de junio. De inmediato, el día 27 de enero es sometido a un riguroso interrogatorio por parte de los miembros de la *Junta Suprema*, quienes querían indagar todos los detalles sobre la situación político-militar de España (copia del manuscrito, Fundación John Boulton). Considerando la situación, Montenegro jura obediencia a dicha *Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII* y pasa a ocupar un puesto en la Secretaría de Guerra.

2 de marzo de 1811: Los diputados electos para el Congreso Nacional inician sus sesiones en Caracas y organizan el gobierno.

30 de junio de 1811: Considerando el giro de los acontecimientos, se fuga hacia Curazao (no espera el desenlace de la declaración de independencia del 5 de julio). Desde allí emprende el viaje de regreso a España.

5 de julio de 1811: (Venezuela) Declaración de Independencia. En diciembre se promulga la Constitución Federal de la nueva república.

1811-1812 (Venezuela): La *Primera República*. Reacción realista (1811-1812). Campaña de Monteverde. Capitulación de Francisco de Miranda el 25 de julio de 1812. Restauración de la dominación española realista en toda Venezuela.

1811-1813: De vuelta en España, continuó Montenegro su participación en la “Guerra de Independencia” de los españoles y sus aliados ingleses en contra de las tropas francesas invasoras que apoyaban al rey usurpador José Bonaparte.

14 de septiembre de 1813 (España): Las Cortes Generales y extraordinarias clausuraron sus sesiones. Doce días más tarde se instalan las Cortes ordinarias y se trasladan a Madrid (enero 1814), allí son aplastadas esas Cortes un tanto más moderadas.

1813-1814: La *Segunda República*. Guerra a muerte en Venezuela. Simón Bolívar, Libertador y Jefe Supremo, dirige la guerra y el estado republicano. Nuevas derrotas a los patriotas, determinan el restablecimiento de la autoridad española sobre casi toda Venezuela.

22 de marzo de 1814: Regreso del Rey Fernando VII desde Francia. Al poco tiempo (11 de mayo) anuncia el restablecimiento de la monarquía absoluta. Liquidada las Cortes. Se organiza la expedición pacificadora comandada por Pablo Morillo.

1815: El Libertador Simón Bolívar en el exilio. Escribe y publica la llamada “**Carta de Jamaica**”.

1815: El 18 de febrero salió de Cádiz la expedición comandada por Don Pablo Morillo fondeando a su llegada a Puerto Santo, cerca de Carúpano, el 3 de abril de ese año. En noviembre, cuando ya había noticias de esta Venezuela pacificada, solicita Montenegro regresar a Caracas.

Enero de 1816: Viene de España con el grado de Teniente Coronel. En Caracas, durante el gobierno del Capitán General Salvador Moxó, preside durante ocho meses el Consejo de Guerra. Ocupa esa responsabilidad hasta que se supo de la nueva invasión de Simón Bolívar por Barcelona (Segunda expedición de Los Cayos)

1817: Jefe o Gobernador de Barcelona. Comandante de Barlovento y de Clarines. Actuación en los días posteriores a la matanza de la *Casa Fuerte*. Acciones humanitarias a favor de los vencidos y los huérfanos. Enfrentamientos legales con Aldama, Francisco Tomás Morales y otros jefes realistas arbitrarios.

1818: En Caracas, en la Junta de Secuestros. Ministro encargado de examinar las reclamaciones y quejas en más de seiscientos expedientes sobre propiedades embargadas. En otros documentos señala que fue Presidente de la Junta general de Reclamos (F. Montenegro: Conducta Militar y Política...)

15 de febrero de 1819: Instalación del Congreso Nacional en Angostura (capital provisional de la república de Venezuela). En él pronunció el Libertador Simón Bolívar su famoso discurso.

1819: Montenegro es enviado por Pablo Morillo como gobernador de la Provincia de El Socorro en la Nueva Granada. La campaña realizada por Simón Bolívar ese mismo año frustra su viaje y entonces le indican quedarse en Maracaibo.

11 de noviembre de 1819 al 3 julio de 1820: gobernador interino de Maracaibo. Conflictos con el ayuntamiento de la ciudad, con algunos colaboradores (J.A. Verdaguer) y personalidades locales. Retiro violento desde Maracaibo hacia Coro (entre el 3 y 5 de julio) y después a Caracas. **NOTA:** para esa misma época, se había producido el restablecimiento de la Monarquía Constitucional en España, como consecuencia de la revolución iniciada por el Teniente Coronel Don Rafael de Riego en enero de 1820, que proclama la vigencia de la Constitución Liberal española de 1812.

Septiembre de 1820: Nombrado por Morillo Ayudante General del Estado Mayor. (FMC: **Exposición a las Cortes...**) No obstante que recibe esa nueva y elevada responsabilidad, no le tramitan su merecido ascenso a coronel, mientras otros (expedicionarios de menor antigüedad) si lo obtuvieron.

1820: Firma el 2 de octubre y publica en Caracas su "*Manifiesto que hace el Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro.... sobre la conducta que observó en Maracaibo...*"

1820: Negociación y firma el 25 de noviembre de los tratados de Armisticio y de Regularización de la Guerra entre los comisionados españoles y de la República de Colombia, seguidamente se realizó una entrevista entre el Libertador Simón Bolívar y el general Pablo Morillo. En diciembre, este último se retira de Venezuela hacia España.

1821: J.A. Verdaguer firma en Maracaibo el 22 de enero de 1821 y publica ese mismo año en Caracas su célebre **RETRATO del teniente Coronel D. Feliciano Montenegro o sea Memoria de su Administración...** (Nos parece que su autor ya no estaba en esa fecha en Maracaibo pues por la fecha y contenido de la respuesta de Montenegro pudiera inferirse otra cosa)

1821: El General en Jefe Miguel La Torre (sustituto de Pablo Morillo) nombra a Montenegro Jefe del Estado Mayor, ejerce esta responsabilidad entre el 6 de enero y el primer día de agosto de ese mismo año. Replica Montenegro a Verdaguer las acusaciones

sobre su actuación en Maracaibo (1819-1820). Firma su texto el 23 de enero de 1821 y lo titula **CONTESTACIÓN al Suplemento del Fanal de 13 del corriente**. Le anexa unas páginas datadas el 15 de febrero dando noticias sobre la caída de Maracaibo en manos de las tropas republicanas. El pronunciamiento de esta ciudad fue el 28 de enero.

1821: al romperse el Armisticio y reanudarse las hostilidades (mayo), participa como jefe de Estado Mayor en la campaña que concluiría en la *Batalla de Carabobo* (24/6/1821). Según su propio testimonio, no estuvo realmente en el campo de batalla, pues debió ir a Valencia desde el día 21 a buscar urgentes suministros que se requerían para el ejército que carecía de provisiones. Después de la derrota, se retiró junto con las acosadas fuerzas realistas por la vía de Puerto Cabello. Desde allí fue enviado a España a cumplir una misión encargada por el general Miguel La Torre, fue primero a Puerto Rico y dejó en esa plaza a su esposa e hijos.

Mayo-Octubre de 1821: Reunión del Congreso Constituyente de la República de Colombia en Cúcuta. Este promulga la constitución grancolombiana y elige presidente a Simón Bolívar.

1822: Montenegro viaja a España desde Puerto Rico, Asaltado por corsarios en las cercanías de Cádiz el 28 de enero (pierde sus papeles, equipajes y dinero). Además de cumplir la misión encomendada por su jefe y amigo La Torre, continúa sus gestiones a favor de su retardado ascenso militar al grado de Coronel (adjunta informe favorable de su superior). Publica en Madrid su **EXPOSICIÓN QUE HACE A LAS CORTES EL TENIENTE CORONEL FELICIANO MONTENEGRO...** Estando en Madrid, participa en los hechos del 7 de julio de ese año. Derrotan a la sublevación de los guardias reales en contra de la Constitución. Montenegro recibe título de "*Benemérito de la Patria*", tal distinción le acarreará represalias en el futuro, cuando se restaure el absolutismo monárquico en España.

1822: Para entonces, Pablo Morillo ocupaba el cargo de Capital General de Castilla. En España, todavía gozando de su monarquía constitucional y "liberal", Feliciano Montenegro Colón recibe el ansiado y retardado ascenso al grado de Coronel. En Maracaibo, Venezuela, aparece publicado un manifiesto acusando a Miguel La Torre por la pérdida de la campaña de 1821. Lo firmaba Sebastián de la Calzada con fecha de 20 de Noviembre.

1823: Desde el 7 de abril, la Francia absolutista invade con sus ejércitos a España para restaurar el régimen absoluto de Fernando VII. Ya el 24 de mayo están en Madrid y los

absolutistas inician una matanza de liberales. Las Cortes seguían controlando parte del país y obligaron al rey Fernando a mantenerse con ellos. Finalmente, éste proclama la restauración completa del absolutismo. (Ayudado entre otros por Pablo Morillo, quien apoyó ese nuevo giro de los acontecimientos). Riego, el antiguo jefe militar que había contribuido a restaurar la Constitución liberal de 1812, es juzgado y condenado a la horca después de terribles vejámenes. Toda España soporta una terrible ola de represión antiliberal y de vuelta al pasado.

1823: Montenegro había regresado en marzo a Puerto Rico y allí publicó en junio un documento en defensa del Gral. Miguel Latorre (**Verdaderos Acontecimientos de Venezuela...**). En agosto solicitó su retiro del ejército y pasó posteriormente a esperarlo en La Habana. Allí fue comisionado para volver a España en diciembre de ese año. Estando en Madrid abogó por el perdón de varios acusados de problemas políticos en Cuba y además aprovechó para colocar a su hijo Remigio (ya cadete de dragones) en el Colegio de Nobles de Vergara. Allí en Madrid, pudo ver directamente el terrible espectáculo represivo que se desarrollaba; muy duro le impresionó el caso del general Riego.

1821-1823 (Venezuela): Los realistas sitiados en Puerto Cabello logran romper el cerco y retomar parcialmente el control del Occidente: Coro, Maracaibo y parte de los Andes.

24 de julio de 1823 (Venezuela): Batalla naval del lago, La escuadra realista comandada por Laborde es derrotada. F. T. Morales (ejército) se ve obligado a capitular el 3 de agosto en la ciudad de Maracaibo.

7 al 10 de noviembre de 1823 (Venezuela): Toma de Puerto Cabello por las fuerzas republicanas comandadas por J.A. Páez. Las derrotadas fuerzas realistas se retiran del último bastión militar en Venezuela. En adelante, y por varios años, solamente guerrilleros realistas como el legendario Dionisio Cisneros resistirán para no someterse.

1824 (España): El ambiente político hostil (monarquía absoluta y antiliberal) hace volver nuevamente al coronel Montenegro a Cuba.

1824-1826: Montenegro en Cuba. Incorporado al Estado Mayor, es comisionado para preparar un plan de defensa de la isla. Trabaja en la elaboración de un *Atlas geográfico de Cuba* y publica un "*Compendio de geografía*". Varias intrigas en su contra por parte de Francisco Tomás Morales y Domingo Monteverde (de nuevo con poder). Le cobran su solidaridad con Laborde y La Torre en el pasado. Preparación de las frustradas expediciones

a México. Su condición de criollo hace que se tejan intrigas contra él, pues lo acusan de ser el causante de la pérdida del castillo de San Juan de Ulúa en México, último bastión realista.

Diciembre de 1826: Llega a Cuba una Real Orden fechada el 14 de octubre indicándole presentarse en España. También le anunciaban estar “libre de purificación como individuo de la guarnición de Madrid en el 7 de julio de 1822” (PP.16-17, **Exposición de la Conducta...**). Se entera Montenegro, de que todo era engaño para llevarlo a la metrópoli, juzgarlo y fusilarlo.

1826-1827 (Venezuela): Grave crisis política. El movimiento de “la Cosiata” obliga a Simón Bolívar a regresar desde el Perú a encargarse directamente del poder como presidente de Colombia.

1827: Aparece publicada en Madrid, España, la obra de Don Mariano Torrente <<**Geografía Universal Física, Política e Histórica...**>>. Ese año apareció el tomo primero; durante el año siguiente, aparecieron los dos últimos.

Febrero de 1827: Montenegro decide fugarse en el bergantín-goleta Mary hacia el puerto norteamericano de Charleston. Manda a traer a Remigio, su hijo varón de trece años, desde el Colegio de Vergara (España) en donde estaba interno. Logró hacerlo salir vía Francia y venir a México, en donde posteriormente continuó sus estudios, becado por esa república. También hizo salir a su familia (esposa e hijas) para que se le unieran a donde había ido.

1827: Se traslada a México por la vía de Nueva Orleans. Allí, en esa ciudad de Louisiana, hace publicar el 16-7-1827 un manifiesto en español y francés explicando su conducta. Trata de establecer contacto con Simón Bolívar (a quien suponía entonces en Caracas) y con otros patriotas.

Agosto de 1827: Llega a Veracruz, México. Una vez allí, Montenegro es reconocido como coronel del ejército de esa república. Continúa los planes para liberar a Cuba. La lucha de facciones políticas en México obstaculiza sus planes.

Septiembre de 1827: Atacado Montenegro de la manera más infame por un comunicado que lo acusa con falsedades evidentes. La acusación apareció en Jalapa y la reprodujo “**El Veracruzano**”.

Intrigas en su contra de parte del agente diplomático de la Gran Colombia, el patriota de origen mexicano Miguel Santa María.

1828-1829: Continúa Montenegro su lucha por la independencia de Cuba actuando como agente del gobierno republicano de México. Parte de ese tiempo estuvo en Nueva Orleáns (USA) a donde parece viajó en más de una oportunidad.

1828-1830: Crisis política en la Gran Colombia. Fracaso de la Convención de Ocaña. Dictadura de Simón Bolívar.

1829: Aparece publicada en Madrid, España, la obra de Don Mariano Torrente <<**Historia de la Revolución Hispanoamericana...**>>. Ese año se publicó solamente el primer tomo, durante el año siguiente aparecieron los dos tomos restantes.

1ro. de abril de 1829: En Madrid, España, aparece publicada por vez primera la obra <<**Recuerdos sobre la rebelión de Caracas**>> escrita por el médico y periodista realista venezolano José Domingo Díaz.

Mayo de 1830: Considerando la turbulenta situación político-militar de México, sale Montenegro desde Veracruz hasta Nueva Orleáns. Desde allí viaja a Nueva York. Escribe y firma el 30 de junio de ese año una larga relación sobre su conducta (Manuscrito de la Fund. John Boulton).

1830 (Venezuela): Gobierno provisional del general José Antonio Páez. Se reúne el Congreso Constituyente de Valencia que consagra legalmente la separación de Venezuela de la Gran Colombia. Se promulga la Constitución centro-federal de 1830.

El 17 de diciembre de 1830: Muere Simón Bolívar en Santa Marta.

1831 (Venezuela): Se elige, sin mayor oposición al general José Antonio Páez presidente constitucional de Venezuela para el primer período 1831-1834.

1831: Regresa Montenegro a Venezuela. Por razones de seguridad, viaja con el nombre falso de José Andrade por la vía de Haití, Santo Domingo. Curacao, La Guaira.

1831: Después de su accidentado viaje por el Caribe, se ve comprometido en un conflicto con las autoridades venezolanas que no lo querían dejar de desembarcar en La Guaira. Publica en Caracas su manifiesto <<**Conducta Militar y Política de Feliciano Montenegro durante su dependencia del gobierno español – Demostración de sus servicios a la causa americana bajo la protección de la República Mexicana**>>.

1831-1833: Vive en Caracas organizando sus papeles y escribiendo. Publica Don Feliciano en la **Gaceta de Venezuela** (8-12-1832) un prospecto o programa de lo que sería su futura **Geografía General...**, de próxima aparición.

2 de abril de 1833: Feliciano Montenegro Colón cede a la Nación su obra **Geografía General...** y ésta ordena su publicación. (Sec. Interior y Justicia, 2-4-1833, en **Gaceta de Venezuela** del 13-4-1833).

1833: Se publican el primero y el segundo tomo de su obra <<**Geografía General para el uso de la juventud de Venezuela...**>>, Feliciano Montenegro Colón la dedica al presidente constitucional de la república, general José Antonio Páez.

1834: Publica el tercer tomo de su obra <<**Geografía General...**>> Se realizan elecciones para escoger el presidente de la República que sustituiría al general Páez. Montenegro hace una apuesta simbólica (un sombrero y una pieza de vestir) asegurando el futuro derrocamiento del Dr. José María Vargas.

1835: La revolución de "Las Reformas" saca del poder al Dr. Vargas. Montenegro cobró su apuesta pero más adelante se granjeó la ojeriza del derrocado presidente que se sintió ofendido cuando supo lo de la inocente apuesta simbólica. Seguramente el Dr. José María Vargas se ofendió de esa manera porque él había ayudado mucho a Feliciano Montenegro Colón.

1836-1839: Gobiernos de los vicepresidentes Andrés Narvarte y Carlos Soublette. Completan el período constitucional del renunciante José María Vargas.

19 de abril de 1836: En Caracas, inauguración del *Colegio de la Independencia*. Funciona en casas alquiladas hasta el traslado a su propia sede, el remodelado edificio del antiguo convento de San Francisco, en 1839. Manuel Felipe Tovar, José María Vargas y otros notables ayudan en la empresa.

1837 (**Gaceta de Venezuela**): Se contrata (3-11-1837) con Feliciano Montenegro Colón la cesión del edificio del antiguo convento de San Francisco para que éste lo arregle y destine como sede del *Colegio de la Independencia*.

1837: Publica Montenegro el cuarto tomo de la <<**Geografía General...**>>, dedicado íntegro a la Historia de Venezuela hasta el año de 1836. Anuncia en él la edición de un quinto tomo - dedicado a la Geografía de Venezuela - que no llegó a publicarse.

1839-1843: Segunda presidencia constitucional del general José Antonio Páez. Arrecia la lucha política contra los godos en medio de una difícil crisis económica. En 1840: Formación del Partido Liberal. Aparece el periódico **El Venezolano** dirigido por Antonio Leocadio Guzmán.

1840: El impresor Antonio Damiron anuncia en la ciudad de Caracas, **El Liberal** (19-5-1840) la publicación de la obra <<**Compendio de la Historia de Venezuela...**>>. Aunque no lo dice, seguramente se refiere a una obra de F.J. Yáñez.

1841-1843: Crisis económica en Venezuela. La carestía afecta la vida del colegio. Las deudas, contraídas por Feliciano Montenegro para reedificar la sede y equiparla, lo agobian duramente. Eventualmente, la situación lo lleva a cerrar el instituto que dirigía.

1841: Publicación en París, Francia, de las obras <**Resumen de la Historia de Venezuela...**> escrita por Ramón Díaz y Rafael María Baralt, y de la <<**Geografía de Venezuela**>> de Agustín Codazzi.

1841: Publicación de la obra de Feliciano Montenegro Colón “**Lecciones de Buena Crianza, Moral y mundo**”. Aunque estaba agobiado por las deudas, anuncia la apertura de una escuela de primeras letras para que asistan niños pobres de la ciudad de Caracas. Se informa sobre la organización de una “Academia de Historia” por parte de los alumnos del *Colegio de la Independencia*.

1842: Llegan sus hijas desde Europa y anuncian la creación de una institución educativa para damas.

1843-1846: Gobierno del General Carlos Soublette. La oposición dirigida por el Partido Liberal y su prensa (gozando de amplia libertad) atacan sin piedad a los llamados oligarcas.

1843: Publicación de la obra de Feliciano Montenegro Colón titulada <<**Colegio de la Independencia**>>. Obviamente dedicada a informar sobre las vicisitudes de esta institución educativa que terminaron con su futuro cierre. Igualmente se publica su **Proyecto de Reglamento de la Escuela Normal de la Provincia de Caracas**. Para ese mismo año se anuncia el establecimiento en Caracas de dicha escuela en la misma sede del *Colegio de la Independencia*.

Aparece editada su “obrita” <<**Compendio de Doctrina Cristiana explicada y al alcance de toda especie de persona...**>>.

1844: La Escuela Normal de Don Feliciano funciona en Caracas. *El Colegio de la Independencia* en proceso de extinción.

1845: Publicación de las “**Exposiciones...**” de Feliciano Montenegro incorporando reflexiones sobre escuelas normales, colegios, etc.

1846: Proceso electoral y conmociones político-militares. Antonio Leocadio Guzmán, candidato liberal, capturado, enjuiciado y condenado. Juan Vicente González (ahora su enemigo) ataca violentamente a Montenegro y lo acusa de Guzmancista.

1846: Publicación de la obra <<**Manifestación Documentada en Justa Defensa de Feliciano Montenegro Colón**>>.

1847-1851: Gobierno del general José Tadeo Monagas.

1847: Publicación de la obra <<**Recuerdos Históricos y Curiosidades Útiles, a la vez que escarmentadoras hasta para aquellos que no reflexionen mucho sobre ellas**>>.

24 de enero de 1848: Asalto al Congreso Nacional. Fin de la época del “gobierno deliberativo” o de la llamada “Oligarquía Conservadora”. Ruptura entre Páez y J.T. Monagas.

1850: Publica Montenegro <<**Aviso que puede ser de utilidad**>> anunciando sus nuevas obras y la posible reimpresión de otras anteriores. Esta hoja suelta parece que fue su último texto publicado en Caracas.

1851: Se inicia la presidencia del general José Gregorio Monagas (1851-1855) quien sustituye a su hermano José Tadeo.

1853: El día 6 de septiembre, con 72 años de edad y en la más completa oscuridad y miseria, muere Feliciano Montenegro Colón en Caracas.

=====
=====

APENDICES

(a) La Prensa Como Fuente:

(b) Una Obra Don Mariano Torrente: **Geografía Universal Física, Política e Histórica.**

(c) Otra Obra de Don Mariano Torrente: **Historia de la Revolución Hispano Americana.**

(d) La Geografía General... de Feliciano Montenegro Colón.

APÉNDICE. (a) – La Prensa Como Fuente

Las fuentes hemerográfica fundamentales para nuestro trabajo consultadas en la Hemeroteca de la Academia Nacional de la Historia y en la Hemeroteca Nacional – están representadas por los siguientes:

- *LA BANDERA NACIONAL. Caracas, 1837-1839
- *DIARIO DE LA TARDE, Caracas, 1846
- *GACETA DE VENEZUELA, Caracas, 1832-1835
- *EL LIBERAL. Caracas, 1837-1843
- *EL LICEO VENEZOLANO. Caracas, 1842
- *EL NACIONAL, Caracas, 1833-1838
- *EL PATRIOTA, Caracas, 1845-1846
- *EL VENEZOLANO. Caracas, 1840-1846

Además de la revisión de los periódicos indicados antes y que son los que ofrecen algunos datos significativos sobre nuestro problema en estudio, también realizamos una infructuosa búsqueda a través de las páginas de muchos otros, entre los que podemos enumerar a título de información complementaria:

- _ El Álbum. Caracas, 1845
- _ El Barinés. Barinas, 1835 (prospecto)
- _ El Centinela de la Patria. Caracas, 1846-1847
- _ El Civil. Caracas, 1850-1851
- _ El Cometa. Caracas, 1835
- _ El Conciso, Caracas, 1832-1835
- _ El Constitucional. Caracas, 1834-1837
- _ El Constitucional. Maracaibo, 1838.
- _ El Correo de Caracas. Caracas, 1839-1840
- _ El Diario de Avisos. Caracas, 1837: 1850-1853
- _ El Eco del Torbes. San Cristóbal, 1845
- _ La Guirnalda. Caracas, 1839-1840
- _ El Herald. Caracas, N° 1, 1850-1861

- _ El Imparcial. Caracas, 1841
- _ La Libertad. Valencia, 1848
- _ Miscelánea Política y Literaria. Caracas, 1839
- _ El Patriota Venezolano. Caracas, 1832-1833
- _ El Republicano. Caracas, 1834-1835

Estos y otros que revisamos, solamente nos mostraron su significativo silencio sobre el asunto estudiado. La razón, la sabemos, muchos de los periódicos fundados en nuestro siglo XIX tenían una vida efímera, pues su existencia sólo la justificaba algo inmediato: promover o atacar políticamente a una candidatura, atacar a otro medio de comunicación rival u otra cuestión por el estilo.

APÉNDICE (b)

La obra de Don Mariano Torrente:

GEOGRAFÍA UNIVERSAL FÍSICA, POLÍTICA E HISTORICA.

Dedicada al Excmo. Señor Duque de San Carlos por D. Mariano Torrente. Madrid, Imprenta de Miguel de Burgos, 1827

- Contenido del Tomo Primero:

Este primer volumen de 466 páginas lo inicia el autor con una significativa “Dedicatoria” al Duque de San Carlos, al que le asigna nueve apellidos y 30 títulos y distinciones.

Sobre La obra, dice que está “compuesta esencialmente para los diplomáticos... a quién mejor puedo ofrecerla que al decano de los ministros, al sabio consejero, al patrocinador de las letras t de las artes... mi antiguo jefe, que tuvo la bondad de guiar los primeros pasos de mi carrera administrativa en servicio del Rey N.S....”

En el Proemio señala los objetivos de su libro: “Indicar la situación de todos los países, dar a conocer sus habitantes, sus producciones...”

Hace referencia a una obra francesa ya traducida al español para el año 1826: el ATLAS GEOGRÁFICO DEL CONDE DE LAS CASAS. Dice que con ella sólo tiene semejanzas menores: considerando (Torrente) que su Geografía es la más original en su plan y en su alcance que existe en castellano. Reconoce que el trabajo del Conde de las Casas tiene cuestiones valiosas pero no desarrolla ciertos aspectos de la geografía física.

Veamos ahora las partes que componen el texto y examinaremos algunos de sus contenidos.

“Introducción”

En ella resume los principales conceptos y nociones tales como lo de esfera, círculos mayores y menores, divisiones del mundo, cuerpos de agua: seno, golfo, bahía, puerto, barra. Etc. Enuncia veinte nociones en total; pasando luego a explicar todo lo atinente a las cuestiones astronómicas: planetas, satélites, la Luna, estrellas, vientos, mareas, corrientes.

COMPENDIO DE HISTORIA ANTIGUA. (pp. 9-46)

- Periodización de la Historia Sagrada y de la Profana.
- Monarquía de los Asirios
- Monarquía de los Persas
- Monarquía de Macedonia
- Del Reino del Asia Menor
- Del Reino de Siria
- Del Reino de Egipto
- Del Reino de Ponto, Pérgamo y de los Partos
- De la Monarquía Romana.
- De otras naciones bárbaras, menos importantes.

Tablas Cronológicas (p.47) De los Principales Sucesos Desde la Creación del Mundo Hasta el Nacimiento de Nuestro Redentor.

Años antes de Cristo:

4004 Creación del Mundo, Adán y Eva

4003 Nacimiento de Caín

3017 Traslación de Enoc al Cielo por su piedad.

2348 Diluvio Universal

2247 Construcción de la Torre de Babel, confusión de las lenguas

Año I. Nace nuestro Señor Jesucristo el 25 de diciembre

1811...

1812 Terremoto de Caracas

1813 Los Franceses son echados de España después de seis años.

1814 Abdicación de Napoleón. Entrada de Fernando VII en Madrid

1820 1ro. de enero: Revolución de los generales Riego y Quiroga

1821 Muerte de Napoleón (5 de mayo)

1822 Simón Bolívar entra en Quito.

DINASTÍAS DE EUROPA

Desde el siglo X al XIX

(p.61: hoja desplegable)

— Tablas para calcular la extensión de los grados de longitud (p.63)

Reseña de los escritores antiguos que más han brillado en todos los ramos del saber.
(pp. 64-68)

— Mapa de Europa (desplegable)

Descripción general de Europa: religiones, lenguas, geografía (cabos, mares, ríos, lagos), Resumen general de extensión, población. Cuadro Síntesis. Pp. 69-73.

— Geografía Física de España:

Clima, estaciones, suelos, y producciones vegetales, producciones mineralógicas, ríos, lagos animales.

Antigüedades, curiosidades naturales, divisiones políticas según censo de 1803.

10.351.075 Habitantes: para 1803

11.663.585 Habitantes: para 1822

13.68.029 Habitantes: para 1826

— Religión, gobierno, leyes

— Manufacturas, comercio

— Colonias, ejército, marina, rentas, deuda pública

— Carácter, usos y costumbres

— Literatura española

— Universidades, edificios públicos

— Títulos y Ordenes reales pp. 74-88

— Islas de España, p. 89

— Historia de España desde los Cartagineses (480 a.C.) hasta 1826

— Ciudades principales de España (cuadro síntesis indicado nombre de c/u, título y situaciones, adornos y monumentos, población, manufacturas, comercios,... pp. 130-137

En el resto del Tomo I (pp. 138-466); el autor hace un análisis similar siguiendo el mismo esquema considerando a cada una de las naciones de Europa: Portugal, Francia, Inglaterra, Gales, Escocia, Irlanda, Dinamarca, Islandia, Suecia, Noruega, Laponia; Rusia y Turquía Europea; Bohemia, Moravia, Hungría, Imperio de Austria, Prusia, Polonia, Países Bajos, Suiza, Confederación Germánica de Alemania e Italia.

El volumen II (474 p.) de la **Geografía Universal...** está dedicado al estudio de Asia, África, Oceanía y América.

ASIA.

— Mapa De Asia (desplegable)

— Descripción general de Asia

— Descripción de c/u de los países: Rusia y Turquía Asiática, India, Arabia, Persia, “Birmanes”, “Siameses”, Tartaria, Tibet, China y Japón. (pp. 3-116)

La Quinta Parte del Mundo conocido como Oceanía o tierras oceánicas (pp. 136)

— Mapa

— Geografía,...

AFRICA

— Descripción General de África (pp. 137-202)

— Mapa de ese continente (p. 145)

AMERICA

— Mapa DE América Septentrional (p.202)

— Mapa de América Meridional

Apuntes Históricos de América (p. 203)

— Descubrimiento

— Conquista

Cristóbal Colón. proyectos y viajes

Hernán Cortés. México

Moctezuma y Guatimozin

Pizarro. Perú (p.210)

Manco Cápac 1ro. (y otros 14 incas hasta Atahualpa)

Manco Cápac 16to. (contemporáneo de Pizarro)

Descubrimientos hechos por otras naciones 1497-1741 (p.214)

Cualidades físicas y morales de los primitivos habitantes de América (216): “hemos dicho que sólo en los imperios de México y Perú se hallaba alguna civilización, cuando fueron descubiertos por los españoles, las demás tribus estaban sumergidas en la más crasa ignorancia.”

En esa misma tónica el autor presenta una visión bastante negativa sobre los indígenas americanos:

Dice que éstos eran débiles, indolente, que comían poco y eran insensibles a los encantos de la hermosura y del amor: enfermos, muchos de ellos contagiados de enfermedades venéreas; algunos eran caníbales; vivían en chozas, cuevas y en los bosques: tenían absurdas supersticiones; apasionados al juego, la embriaguez y al baile; y finalmente, que mataban a los viejos y a los enfermos.

-Vista General de América (p.217)

-El Nuevo Mundo, dos secciones: Norte y Sur.

-Montañas y su altura (presenta una larga lista)

-Pobladores: europeos, criollos, mestizos, mulatos, negros libres y esclavos: indios civilizados e indios errantes. Estos últimos viven como fieras en los bosques.

-Costumbres de los indios

-Recursos de América: oro, plata,...

De la América Septentrional. Extensión, límites, accidentes Geográficos (montañas, ríos, lagos,...) p.219

Guatemala (incluye toda la actual Centroamérica)

-Geografía: cuadros síntesis

-P. 229... historia moderna de Guatemala (período de la independencia. Influencia de los acontecimientos de México – Iturbide – guerras)

-Ciudades de Guatemala (p.230)

Geografía Física de México (p.231)

Historia de México (p.244)

-Desde los orígenes hasta Hernán Cortés

-Conquista y 300 años de dominación

-Insurrección contra España: “Viva Fernando VII”. Los cabildos toman el poder por la usurpación de Napoleón (1808-1810).

El cura Hidalgo, proclamó en Dolores que el virrey sólo quería entregarlos a los franceses e ingleses quienes abolirían la religión católica.

-Torbellino de masas –unas 80.000 personas- en su mayoría “flojos y sencillos indios” se dirigieron a la capital.

Retirada en desorden al oír los primeros cañonazos. Guerra de guerrillas al grito de “Mueran los gachupines, Viva Nuestra Señora de Guadalupe”.

-Retirada hacia el Norte. Son capturados junto con sus tesoros y equipajes el 21 de marzo, y poco tiempo después (7-7-1811), son fusilados.

-“a la muerte de este primer caudillo de la revolución (Hidalgo) salieron otros jefes independientes a continuar la guerra; pero no reunido ninguno de ellos suficiente nombradía para tomar el mando general...” se formó una junta de jefes que reconoció la soberanía de Fernando VII. (p.248)

-El cura Morelos. Adquirió tanta fama como Hidalgo; pero la revolución siguió recibiendo duros golpes hasta 1815 cuando murieron fusilados también Morelos y el cura consejero Matamoros. Tales derrotas y fusilamientos llevaron a los jefes a la desunión y a nuevas derrotas.

-Nuevas derrotas a los insurgentes

-Empieza la figuración de Iturbide (pp.249-251)

-El Plan de Iguala de 1821: Religión, independencia, unión.

_Iturbide emperador en 1822. Enfrentamientos. Retiro a Europa.

-La República Central

-Regreso y fusilamiento de Iturbide en 1824

-Expulsión de los españoles en 1827

Ciudades de México. Cuadros de resumen (pp. 252-261)

Estados Unidos de América

-Geografía física, producción,...

-Historia de USA hasta la actualidad (p.270) ciudades etc.

-Canadá (p.22) “Países poco conocidos de la extremidad y centro de la América Septentrional” (p.294)

pp.306-311

Descripción geográfica de la América Meridional

pp.312-326: República de Colombia.

-Geografía física...

-Historia de Colombia (p.327)- Capitanía General de Caracas, virreinato de Nueva Granada, Quito y Guayaquil.

Explicación por separado de las ocurrencias en cada territorio desde 1808 hasta la llegada de Morillo en 1815.

Invasión de Napoleón, juntas, Regencia de Cádiz. Error de ésta al querer anular en forma imperiosa a la junta formada en Venezuela (bloqueo). Caracas proclamó su independencia el 5 de julio de 1811 y queriendo alcanzar la prosperidad de los angloamericanos adoptaron “una constitución parecida a la de aquellos...”

-Choques entre independientes y realistas

-Friedad e indiferencia de los naturales; terremoto de 1812

-Monteverde

-Miranda (calificado siempre de “general francés”)

-Simón Bolívar

-Pablo Morillo

La Nueva Granada (p.329)

-Historia

Quito y Guayaquil (p.330)

Geografía de Colombia (pp.334-340)

Cuadro síntesis: Pueblos principales indicando título, situación, manufacturas y comercio, adornos y monumentos, población y notas.

Costa firme: Panamá, Portobelo, Nata, Cartagena, Santa Marta. Maracaibo: Maracaibo, Mérida, Trujillo.

Venezuela: Caracas, Puerto Cabello, Valencia, Maracay, Coro, Carora (mal escrito en el original como Caropa), Barquisimeto, Tucuyo, San Felipe.

Cumaná: Santa Inés de Cumaná, Cariaco, Nueva Barcelona.

Nueva Granada:

Guayas:

Quito:

Geografía del Perú y el Alto Perú (pp.341-364)

Historia del Perú (pp. 365-368)

“Desde el tiempo de la conquista hasta la revolución moderna permaneció el Perú devotamente sumiso a la España, sin que en el largo período de cerca de trescientos años hubieran intentado los naturales sustraerse a esta dependencia...”

- Primera insurrección de Tupac Amaru, 1562
- Segunda insurrección, 1782: Gabriel Condorcanqui de sangre real
- Hechos de 1810
- San Martín, expedición desde Chile en 1820
- Entrevista de Guayaquil, 1822 (Simón Bolívar, J. San Martín)
- 1823, Sucre y la ayuda de Colombia
- 1824, Ayacucho
- Ciudades de Perú
- Bolivia (p. 370)
- Chile
- Geografía de Chile (p.371)
- Historia de Chile (pp. 380-385)
- Ciudades principales de Chile
- Tierras magallánicas
- La Patagonia
- Provincias del Río de la Plata. (pp.390-397)
- Geografía Física
- Cuadros
- Geografía.
- Paraguay (pp. 398-401)
- Uruguay (p.401)
- Historia de Buenos Aires (pp.402-404)
- Historia de Montevideo
- Historia del Paraguay (el Dr. Francia)
- Brasil (pp.408-416)
- Geografía Física
- Historia, p.419
- Guayana

Islas de América:

Antillas (colonias) islas menores.

Antillas: Cuba, Puerto Rico, Santo domingo – Haití, Jamaica.

VOLUMEN 3 – Apéndice Es un volumen separado del tomo II pero su numeración o paginación es continua.

pp. 476-501: Rectificaciones de la obra titulada **Geografía Universal**

-Nuevos mapas

-Cuadros políticos: Naciones de Europa

-Rápida reseña de los sucesos más notables de las nuevas repúblicas de América desde 1827 hasta fines de 1828 (p.515)

-Elementos de Geografía Antigua por Mr. Latreille arreglados por D. Mariano Torrente bajo un nuevo método más breve y más sencillo. Geografía Antigua Comparada con la Moderna.

APÉNDICE C: Otra Obra de Don Mariano Torrente

Historia de la Revolución Hispano Americana

Por D. Mariano Torrente, autor de la Geografía Universal. Madrid, Imprenta de D. León Amarita. 182-1830 3 Vols.

El volumen I publicado en 1829 está dividido en unos treinta y un capítulos que cubren en orden cronológico la historia de cada una de las dependencias españolas. Lógicamente, acá desarrollo de manera más específica los comentarios “históricos” que incorporó en su obra de Geografía editada antes.

*180: Capítulos I-II-III-IV-V. Buenos Aires, Perú, Quito, Caracas y México, Noticias sobre las luchas contra La metrópolis. En el caso de la Capitanía General de Caracas (cap. IV) se indican antecedentes desde 1711, 1748 y 1806; destacándose el descuido de Empanan, los progresos de la sedición y la agitación del país.

*1810: Cap. VI-VII-VIII-IX-X-XI-XII. Buenos Aires, Perú, Chile, Quito, Nueva Granada, Caracas y México.

En relación con “Caracas” (cap. XI), noticias sobre debilidad de Empanan y su abdicación del mando; primera junta subversiva; excesos de los revoltosos y su terrible energía; la malograda conspiración de los Linares a favor del Rey. Fidelidad de Coro: Bolívar y Miranda; congresos de revolucionario: adhesión del país al trono español.

*1811: Cap. XIII-XIV-XV-XVI-XVII-XVIII. Buenos Aires, Perú, Chili, Nueva Granada y Quito, Caracas, México.

En relación con “Caracas” se informa sobre la instalación del congreso; dispersión de los insurgentes; primer alzamiento de los realistas; declaración de la independencia; malograda reacción de Flores y Sánchez; sublevación de Valencia a favor del Rey; el papel moneda; conjura contra la gente blanca; sacrificios de la Guayana; estado de los negocios.

*1812: Cap. XIX-XX-XXI-XXII-XXIII-XXIV-XXV. Buenos Aires, Perú, Chile, Quito, Nueva Granada, Caracas y México.

Sobre Caracas: Expedición de Monteverde: toma de Siquesique (sic), Tocuyo y Carora. Terremoto; arriesgada posición de Monteverde: rectificación del espíritu público a favor del Rey. Derrota de los expedicionarios rebeldes contra la Guayana. Progresos de

Monteverde; batalla de San Carlos; entrada de este jefe a Valencia; llegada de Cevallos en su auxilio. Nombramiento de Bolívar para el mando de Puerto Cabello; desavenencias entre Cevallos y Monteverde. Miranda generalísimo de los ejércitos de la república; su retirada a Maracay y La Victoria. La entrada de Monteverde en San Mateo y sorpresa en la Victoria. Sublevación de Puerto Cabello a favor del Rey.

Abatimiento de Caracas; insurrección de los negros. Tratado de pacificación entre Miranda y Monteverde. Desavenencias de éste con el Capitán General Miyares. Desarme de los mulatos. Entrada de Monteverde en la capital. Arresto de Miranda y expulsión de varios revoltosos. Nuevos preparativos para la independencia.

*1813: cap. XXVI-XXVII-XVIII-XXIX-XXX-XXXI. Buenos Aires, Perú, Chile, Nueva Granada y Quito, Caracas, México.

Sobre Caracas:

Reunión de los principales sediciosos en Cartagena; planes de proscripción; auxilios de la Nueva Granada. Atrocidades cometidas por estos rebeldes, sus victorias en Cumaná, Maturín, Cúcuta, Barinas, Barquisimeto. Prisión y muerte de Briceño; capitulación de Caracas; emigración de los realistas y sus desastres. Entrada de Bolívar en Caracas; tomo de Cumaná por Bermúdez; retirada de Cagigal a Guayana. Primeras campañas de Boves; atroz convite de Rivas; asalto de Puerto Cabello; nuevos esfuerzos de los comandantes Yáñez, Cevallos y Boves, Carácter de los llaneros. Refuerzos de la península. Desgraciada salida de la guarnición de Puerto Cabello para San Carlos. Derrota de Boves en Mosquitero: extraordinarios recursos adoptados por este jefe. Victoria de Cevallos en Barquisimeto; otras ventajas obtenidas por Yáñez; derrota de ambos jefes en Araure. Victoria de Boves en San Marcos, persecución de los realistas. Deposición de Monteverde. Proezas de Boves y Morales.

Con la presentación de un conjunto de extractos de periódicos españoles enjuiciando la obra, concluye el primer volumen esquematizado antes.

Segundo Volumen

En el segundo tomo de la obra de Torrente, publicado en 1830, se continúa dentro del mismo esquema presentando la información en capítulos que siguen los acontecimientos

político militares ocurridos a partir de 1814 en Buenos Aires, Perú, Chile, Quito, Santa Fe, Caracas y México.

Para no alargar demasiado esta síntesis, solamente indicaremos en forma más amplia algunos aspectos, especialmente, los correspondientes a Venezuela.

En relación con Buenos Aires (1814) resalta el autor la “agitación) existente entonces allí en esa “república”, especialmente comenta la acción del “pueblo”. Al jefe Artigas lo llama “bullicioso”, “genio atrevido y violento”. Noticias sobre las discordias entre Artigas y el gobierno de Buenos Aires: violencias, intrigas y discordias entre los “insurgentes”; desorden creciente de la república.

Sobre el Perú (1814) informa de los insurgentes derrotados y las “semillas de la insurrección” o el “maléfico influjo” de los contrarios; por otra parte señala el peso de los que llama “partidarios de la causa del REI” y las “tropas del REI”.

Después de sus comentarios de la guerra en Chile (cap.III) aborda dentro del capítulo dedicado a Quito (cap. IV) la situación en la región de Pasto. Llama a los “pastusos” “patriotas decididos por la causa del REI” y comenta sobre prácticas como la de cortarle la cabeza a los prisioneros y jugar a la pelota con ella.

La situación de Nueva Granada (1814) le da oportunidad para comentar sobre las discordias regionales (Bogotá, Tunja) y la participación de las fuerzas de Simón Bolívar.

Curiosamente, en medio del relato, vuelve sobre la situación venezolana de los años 1813-1814 para atacar a Bolívar atribuyéndole responsabilidad por hechos ocurridos después de su retirada de Carúpano (sept. 1814); por ejemplo, en la batalla de Urica.

VENEZUELA (Caracas, 1814. cap. VI), pp. 71-86

Asambleas General del convento de San Francisco en la que Bolívar depuso fingidamente el mando que le fue devuelto con dobles facultades.

Preparativos de los realistas para abrir otra campaña,... Batalla de la Puerta por Boves; horrible sacrificio de más de 1.000 víctimas del honor y de la fidelidad. Batalla de la Victoria por el Gral. Morales,..., avances de Yáñez,... dolorosa muerte de este comandante, sustituido por Sebastián de la Calzada; Ceballo en Barquisimeto..., Hazañas del valiente Boves contra Bermúdez y Mariño; batalla de Bocachica; derrota de Arismendi; Victoria de Rivas en los valles del Tuy: triunfos de Cevallos y Calzada en Arao. Arribo del capitán general Don Juan Manuel Cagigal, derrota de dicho jefe en Carabobo; segunda batalla de La

Puerta ganada por Boves; victoria en La Cabrera; entrada de las tropas de Boves a Caracas; rendición de la ciudad de Valencia; la división de Urdaneta; victoria de Morales en Aragua de Barcelona; destrucción del mulato Piar por Boves en Cumaná, las batallas de los Magueyes y Urica, muerte del “insigne Boves” “Observación sobre este héroe de la guerra de América”; Morales se encargó del mando y se cubre de gloria en Maturín “último asilo de los facciosos”.

Y agrega Torrente:

“Los rebeldes de Caracas se creían ya invencibles con los triunfos obtenidos el año anterior y figurándose Bolívar haber llegado al apogeo de su carrera revolucionaria, trató de vincular en sus manos el poder absoluto con simulada hipocresía e insidiosos manejos” (p.72) señala como ejemplo la asamblea del convento de San Francisco.

En ese mismo sentido anti bolivariano dice: “el vengativo Bolívar manchó su carrera, más que nunca, con decretos de proscripción y horror, fue entonces cuando sus dignos satélites, los feroces Palacios y Arismendi ejecutaron aquel inhumano sacrificio del que no se halla igual en la historia: sacar desde el 10 al 16 de febrero mil desgracias víctimas de las bóvedas de La Guaira y cárceles de Caracas...

No habiéndose saciado todavía la crueldad de aquellos monstruos... Nerones... sinrazón de la rebeldía...” (p.74)

pp. 87-110, cap. VII, México. 1814.

Derrota de Morelos; prisión del cura Matamoros; indulto concedido en consecuencia de la restauración del monarca; disensión entre los principales corifeos de la revolución mexicana. Varios combates gloriosos sostenidos por las tropas del rey.

Continúa la obra presentando los acontecimientos en orden cronológico a través de sucesivos capítulos dedicados a cada uno de los países en revolución: Buenos Aires, Perú, Chile, Quito, Caracas y Santa Fe, México (1815).

El capítulo XII, pp. 161-185, lo dedica a Caracas y Santa Fe, pues considera que a partir de 1815 ambos territorios fueron un solo teatro de operaciones del ejército de Pablo Morillo.

Veamos algunas muestras:

“Desde el momento en que el soberano español fue restaurado al trono de sus mayores, del que le habían arrojado la perfidia y el abuso de la fuerza, tendió una cariñosa

mirada hacia sus dominios de ultramar y se dedicó con la más ardiente solicitud a sanar las llagas de aquella bárbara revolución” (p.161)

La llegada de la expedición “libertadora” de Morillo. Esta evitó el plan del ejército realista mandado por Morales (formado casi exclusivamente de “gente de color”) de exterminar completamente a los blancos. Refiere las acciones militares en Oriente, tanto de las fuerzas de Morales, del ejército de Morillo, así como de las guerrillas insurgentes de los llanos y Guayana.

Especialmente se comenta la resistencia de Margarita y su jefe Arismendi.

Sobre éste escribe el autor:

“un caudillo tan protervo... que cual hambrienta fiera se había cebado en la sangre de 1.000 realistas en Caracas...” (p.116)

La relación de los combates en Oriente lleva al autor a citar una expresión de un oficial expedicionario que viendo las fuerzas a las que se habían enfrentado dijo: “Si estos son los vencedores” que serán los vencidos” (tal sarcasmo trajo graves consecuencias).

A esta nueva realidad militar siguió el resentimiento y furor de los fieles soldados hasta entonces sumisos al rey: serán éstos los que seguirán a Páez después.

Este jefe (J.A. Páez), había supuestamente estado al lado de Yáñez y había sido capitán hasta que por problemas con el jefe de San Fernando dejó las banderas del Rey y se hizo enemigo implacable como antes había sido amigo. Reunió todos los descontentos y formó un ejército en los llanos que cometió tropelías y crueldades contra los realistas. (p.163) -Morillo en Caracas, Puerto Cabello y Santa Marta.

-Rivalidades entre Castillo y el “ambicioso Bolívar” en Cartagena; guerra civil entre ellos. Simón Bolívar se va a Jamaica, no por generosidad sino para salvarse del desastre que veía venir (el ataque de morillo). Esa fuga anticipada (dice Torrente) fue “generalmente el sistema practicado por Bolívar en todos sus fastos revolucionarios. Alborotar y comprometer a la población pacífica, arrancar violentamente del seno de sus familias a los hombres útiles para la guerra, conducirla al matadero y abandonarla en medio del peligro para que fueran estúpidamente sacrificados: He aquí sus principales hazañas” (p.178)

Como sería demasiado extenso transcribir expresiones similares que pueden verse a largo de toda la obra de Torrente (resto del volumen II y todo el número III) debemos contentarnos con las muestras indicadas antes, y agregar como síntesis, que el autor

siempre trató de presentar una detallada crónica de los acontecimientos, pero siempre calificando duramente a los que llama insurgentes; a éstos atribuye conducta anárquica. Desorden, vileza, crueldad, cobardía, ambición desmedida y todo lo que signifique algo negativo. Por el contrario, aquellos que defendieron las banderas del Rey, siempre son presentados como paradigmas de valor y heroísmo.

Buena parte de esa carga de duros epítetos que lanza Torrente a los que califica de Insurgentes, y en especial a sus Jefes Simón Bolívar, Arismendi, Ribas y Miranda, seguramente provenían de la pluma de José Domingo Díaz, quien para entonces estaba emigrado en España editando sus **Recuerdos Sobre la Rebelión de Caracas**. Y no dudamos, que Díaz, otros emigrados y antiguos jefes realistas derrotados en las guerras de Hispano América hubiesen suministrado documentos periódicos, correspondencia y otros papeles el “afrancesado Torrente” para que redactara su “Historia” que servía de revancha a quienes tuvieron que capitular en los campos de batalla de este continente.

APÉNDICE (d)

LA GEOGRAFÍA GENERAL... de Feliciano Montenegro Colón.

Tomos I- II- III- IV- V

Volumen I. (artículos desde el N° 1 al N° 46)

Elementos para conocer la configuración del mundo. Círculos, Ecuador, Zodíaco, Coluros, Trópicos.

Parte Primera (pp. 15-28; artículos 1ro. al 9no) Cosmografía; astronomía; El Sol; estrellas y astros; constelaciones; de los planetas (Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Vesta, Juno, Ceres, Palas, Júpiter, Saturno. Urano); La Luna; los cometas; de los eclipses.

Segunda parte: De la Geografía. (p.29)

Art. 10. De la geografía astronómica

Art. 11. De los climas y estaciones

Art. 12. Latitud y longitud; cartas geográficas.

Art. 13. División de la Tierra con respecto a sus habitantes y sombras

Parte Tercera. (p. 40)

Art. 14. De la geografía Física o natural. La geología como parte de ella.

Art. 15. La parte fluida. La atmósfera.

Art. 16. Del aire y de los vapores

Art. 17. Meteoros acuosos: lluvia, rocío, nieve, granizo, escarcha, niebla.

Art. 18. Meteoros luminosos: Arco íris.

Art. 19. Meteoros ígneos: Rayos, trueno.

Art. 20. Meteoros aéreos. Vientos.

Art. 21. Climas Físicos

Art. 22. Parte líquida. Océanos, mares

Art. 23. Ríos y lagos

Art. 24. Parte seca o tierra.

Art. 25. Estructura de la Tierra.

Art. 26. Continentes

Art. 27. Fenómenos de la parte seca.

Parte Cuarta. (p. 86)

Art. 28. De la Geografía Política

Regiones y estados en que se halla dividida la Tierra. También se llama histórica, pues trata de usos, religión, gobierno, población de las naciones. Se divide en Edad antigua, Media y Moderna.

Art. 29. De la especie Humana y probabilidad de su vida.

Cinco razas: Occidental – blanca; Oriental – amarilla, raza Americana (color cobre); raza de las tierras oceánicas; raza negra.

Art. 30. De la Sociedad.

Familia, sociedad civil, pueblo.

Art. 31. Estados o Naciones.

-Naciones civilizadas, naciones bárbaras, naciones salvajes.

-Civilizados: los europeos y sus descendientes

-Medios civilizados: Chinos, persas, japoneses, turcos, pueblos de la india.

-Bárbaros: Árabes, tártaros, moros, malayos.

-Salvajes: Indios de América, los negros y lo naturales de islas como Nueva Holanda.

Art. 32 De los Gobiernos. Republicanos, aristocráticos, monárquicos, mixtos y teocráticos.

Art. 33. De las Clases y Jerarquías.

Art. 34. De la Región. Judaísmo, cristianismo, mahometismo, paganismo.

Art. 35. De las lenguas, Latinas, teutónicas, esclavona, la griega, la árabe.

Art. 36. OJEADA SOBRE LA PARTE HISTORICA DEL MUNDO. (P.98)

-Creación del mundo en el año 4.004 antes de Cristo (Génesis); el Diluvio; Babilonia; Nínive; Egipto; Grecia; Thebas, Esparta, Corinto, Atenas. Los Persas y Grecia; Homero; Sócrates; Plantón; Aristóteles. Roma: Rómulo, Tarquino, la Revolución del 509 AC; Cartago; Alejandro; César; Cicerón; Virgilio; Tito Livio. Le Edad Media; comercio; liga anseática, comercio con las indias de los portugueses.

Art. 37. Descubrimiento de América. (p. 121)

-Geografía; extensión, situación, los viajes de Cristóbal Colón.

Art. 38. Otros Descubrimientos en esta parte del mundo, 1493-1821.

Art. 39. División de la América. Población y circunstancias generales.

-Cuadro resumen; características de cada parte del continente; montañas; cabos; penínsulas, islas.

Art. 40. Cuadros Resúmenes sobre alturas. Art. 41. Isla de Santo Domingo y República de Haití.

-Aspectos geográficos, viajes de Colón por las islas; crueldades a los indígenas; rebeliones de éstos; conflictos con Colón y entre los jefes españoles; en 1503 llegan los primeros negros africanos a la isla, ataques de piratas (Drake); producción de oro y otros bienes; los franceses toman parte de la isla, 1697; tratando de línea divisoria en 1776 – Guarico francés; cultivo del café – traído desde Martinica. Pueblos, número de habitantes y número de esclavos (350.000 para el año 1776); producción agrícola: azúcar, añil, algodón, café. Valor de la producción de estos y otros productos como melaza, aguardiente, cueros (12.783.887 pesos).

-Para 1788 había 520.000 habitantes y de ellos 400.0000 eran esclavos y la producción y exploración se triplicó en tres años y arribaron 710 buques y 18.466 marineros, sólo de Francia.

-Para 1790, la población alcanzó a 67447 habitantes, y de ellos, 426.84 eran esclavos y 51.785 libres de color. Ese era el estado de la isla cuando se desarrolló la Revolución Francesa de 1789 y se iniciaron los desórdenes y luchas. Los negros se sublevaron y destruyeron todo. El 1-7-1800, proclaman la independencia; en 1803, Francia recupera militarmente la isla; 1804, Independencia (Desalines, Cristóbal, Petion), Conflictos políticos, 1806-1830.

-La Isla Española (p. 181) para 1527)

-Haití. Geografía.

Art. 42. Isla de Cuba. (p.217)

-Geografía; descubrimiento de los españoles (Colón, 142)

-Ocupación por D. Velásquez en 1511.

-Población para 1817: 544.8 habitantes. De ellos: 238.796 blancos; 59.682 pardos libres; 54.375 morenos; 191.145 esclavos.

-Censo de 1821: 311.051 blancos: 57.514 pardos libres; 48.980 morenos libres; 286.942 esclavos.

-Distribución de la población

-Costas y otros aspectos geográficos.

Art. 43. Groenlandia y el Ártico. (p. 277)

Art. 44. Posesiones Inglesas en la América Septentrional. (p. 285)

-Lo geográfico: Labrador, Terranova, etc.

-Descubrimiento: Cabot, 1497

-Ingleses y franceses en Canadá. Hudson, Mckenzie

-Cuadro resumen: regiones y población de Canadá 70-600 habitantes (p.293)

-Grandes ríos, lagos, montañas, fauna. Descripción de tribus o pueblos indígena: mujeres, sociedad, creencias, crueldad o bondad, etc.

-La pesca del bacalao. Derechos de Francia e Inglaterra.

Art. 45. Posesiones Inglesas y rusas del Noroeste. (p.330)

-Costas e Islas.

Art. 46. "De los Estados Unidos de América". (pp.345-538)

-Situación geográfica.

-Historia: descubrimiento; colonias; guerra de independencia; congreso.

-República cuya Independencia fue promulgada el 4 de julio de 1776.

Jorge Washington mandó en jefe las tropas de la república y fue su primer presidente. Su independencia fue reconocida por Francia en 1778, por Inglaterra y Holanda en 1782.

-Territorio formado por las colonias fundadas desde 1606 (Virginia), 1620 (Nueva Inglaterra).

El conflicto de los impuestos (1761); la reunión de Philadelphia (1774); choque armado en Lexington (1775); nuevo congreso de Philadelphia; batallas; Declaración de Independencia (1776); fin de la guerra de independencia (1782); reconocimiento internacional de Russia, España, Holanda, Dinamarca. Guerra con Inglaterra (1812). La Louisiana (1679-1699); Inglaterra adquiere la Mobila (1763); España adquiere parte del Oeste del Mississipi (1764); España adquiere todo el territorio (1783); Tratado de San Ildefonso (1800); se devolvió todo a Francia y ésta lo vende en 1803 a los Estados Unidos por la suma de \$ 15.000.000.

-La Florida; Ponce de León (1511); cedida a Inglaterra (1763) a cambio de La Habana que había tomado en 1762. España la recuperó pacíficamente en 1783. Estados Unidos la invade en 1818 y España la cede en 1820 a cambio de una deuda.

-Población de los Estados Unidos (pp. 364-365); Cuadro Resumen. 13.060.407 habitantes, de ellos, 313.000 indígenas; 313.559 libres de color; 2.010.393 esclavos.

-Cuadro resumen por estados (p.367)

Aspectos geográficos: costas, montañas, etc. Minerales, grandes lagos, cuencas, vegetación.

-Cultivos 1825-1830 (p.437). Cuadros de Producción: Trigo, centeno, maíz, arroz, algodón, caña y otros frutos.

-Fauna

-Población (p.461)

-Antigüedades

Una nota sobre fuentes: -“periódicos que llegan hasta nosotros” (en relación con la población para 1830); **Diccionario Enciclopédico de Philadelphia** (Vol. 12).

pp.539-540: (Anexo) Medidas itinerarias más conocidas y su reducción a varas venezolanas.

Volumen II. (Artículos desde el N° 47 hasta el N° 57) En la presentación del segundo volumen – 564 páginas señalan, que a pesar de haber anunciado que la obra se publicaría en sólo tres tomos, el desarrollo de importantes temas históricos americanos hace necesario variar el plan.

Art. 47. “De la República de México”. (ocupa las primeras 206 páginas del tomo)

-Situación geográfica; territorio

-Emperadores mexicanos: Moctezuma 2do. “el desgraciado” (p.5)

“Mereció ser llevado de la dignidad de sacerdote a la soberanía a los 18 años de reinado llegó Hernán Cortés y le aprisionó pérfidamente...”

-Matanzas de Cortés, torturas, pillaje, trescientos años de dominación.

-Guerra de independencia: Miguel Hidalgo (1810); “Mueran los gachupines”; “Viva la señora de Guadalupe” en la bandera; ejército indio; (1815) derrota y anarquía; (1820) Revolución de Riego en España; monárquicos mexicanos; Iturbide se incorpora al bando nacional; Plan de Iguala: “Independencia, Unión y Religión”; (1821) publicación del Plan de Iguala; (febrero de 1822) congreso constituyente; (18 de mayo) Iturbide proclamado emperador, (1823) fin del imperio y anarquía.

-Geografía de México. (pp. 110-206)

Art. (48) Centro América (pp. 206-273)

-Situación geográfica.

-Viajes de Cristóbal Colón; conquistadores; dependencia en la colonia de México: En lo político y militar fue una capitanía General tranquila hasta 1811-1812.

-Movimientos de San Salvador, León (Nicaragua), Granada (Nicaragua, 1814). Nuevas intentonas; triunfos de España, 1818.

-Se adhieren en 1821 al Plan de Iguala (Iturbide); unión con México en 1822.

-Guatemala declara la independencia absoluta, 1823; adopción del sistema federal; enfrentamientos entre Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua. Jefes, guerras y conflictos.

_Morazán (Honduras): ocupó la capital (13-4-1829); arresto del presidente Arce y otras figuras.

-Confiscación de los bienes eclesiásticos.

-Nuevo congreso nacional en 1830: Morazán presidente.

-División político-territorial

-Aspectos geográficos

-Territorio británico – Mosquitos

-Poblaciones

Art- 49. De las Antillas o Islas del Mar de Colón. (p.262)

Descripción de cuatro islas mayores y 25 mayores (entre ellas):

Isla de Trinidad, (p.274)

-Cerca de Venezuela y el Orinoco

-Viajes de Colón

-Ocupación por los ingleses en 1797: EN 1801 la obtienen definitivamente

-Producción

Barbado; Tobago; Granda, san Vicente, Santa Lucia, Martinica. Dominica. Guadalupe, Jamaica, Puerto Rico, Curazao y otras islas.

Art. 50. Islas Lucayas. Mar de desemboque: Islas Bermudas. (p.341)

Art. 51. América Meridional y sus montañas (p.348)

Art. 52. Brasil (p.353)

-Descubrimiento

- Geografía: Situación, etc.
 - Emigración de la familia real de Portugal (llegan el 1-1-1808).
 - Tratado con los ingleses; libre comercio
 - Los brasileños iguales a los portugueses (1815)
 - Brasil monarquía constitucional (16-12-1815) Juan VI Rey de Portugal el 20-3-1816.
 - 1817: sofocado un pronunciamiento republicano en Pernambuco.
 - Juan VI deja a Brasil y se va a reinar a Portugal. Don Pedro queda como regente. Este es proclamado emperador en 1823 después de duras luchas políticas.
 - División político-territorial; flora; fauna; ríos, etc.
- Art. 53. De las Provincias Unidas de la América del Sur (p.443)
- Provincias Unidas (Argentina)
 - pp.447-468. historia: la colonia; acontecimientos 1805-1829
 - aspectos geográficos
- Art. 54. Paraguay (la China de América) pp. 520-30
- Art. 55. República Cisplatina (Uruguay, Provincia de Montevideo) pp.530-542
- Art. 56. De la Patagonia: tierras magallánicas: tierra del fuego y varias islas. pp. 542-570
- los patagones y otros pueblos.
- (+) Adiciones correspondientes al tomo I:
- (-) Otros caminos de México (páginas 561-564 del tomo I)
- Volumen 3 (618 páginas. Comprende desde el artículo N° 58 al N° 64)
- Artículo 58. De la República de Chile
- Territorio
 - _Aspectos históricos (pp. 3-47)
 - Guerra de conquista: Los araucanos, siglos XVI-XVIII.
 - Historia de la Colonia
 - 1808 noticias de España.
 - Guerra de independencia y enfrentamientos hasta 1828
 - Aspectos Geográficos (pp. 47-120)
- Art. 59. De Chiloé y su archipiélago, del golfo de Huaytecas y del archipiélago de Chonos. (pp.120-130)
- Art. 60. De las islas de Juan Fernández. (pp.130-132)

Art. 61. De la república del Perú. (pp. 132-232)

-Situación geográfica

-Exploración de los españoles, siglo XVI (p.134) “habitado aquel inmenso país por naciones salvajes y feroces, cuyos origen se pierde en la oscuridad, lo mismo que el de los Incas... se cree que el primero de éstos, nombrado Manco-Inca fue el que principió a reducirlos a la vida social, para conseguirlo, se supuso hijo del Sol,... echando los cimientos del imperio el año 1100...”

-Historia: Incas y conquistadores (pp. 142-145). Pizarro, Almagro; Atahualpa, Huascar, Manco Cápac.

-Pillaje y matanzas; guerra de conquista

-El virreinato hasta 1780. Tupac Amaru

-Luchas y guerra de independencia (p.150)

-1808-1810. Acontecimiento de España u América

-1811-1815. Partidas patriotas en el Alto Perú. Acciones de los patriotas de Buenos Aires y Chile (invadido por los argentinos)

-1816-1819. Atención a Chile invadido por San Martín.

(p.157) Llegada del jefe de gran crédito Canterac, procedente de Venezuela (mediado de 1818)

-1819. Continúa la guerra: la escuadra chilena al mando de Cochrane.

-1820. Favorecidos los patriotas a pesar del gran ejército realista que totalizaba unos 16.000 hombres (mayo) llegan noticias sobre la revolución de la Isla de León en España (pronunciamiento constitucionalista)

-Sucesos de Guayaquil

-7 de septiembre. Llegada de la expedición de San Martín con 4.500 soldados.

-1821. San Martín continúa operaciones.

-Motín de los oficiales realistas en contra de Pezuela (renuncia éste). Canterac y La Serna controlan el poder.

-Negociaciones de paz; los realistas ofrecen la vigencia de la Constitución liberal; los patriotas exigen la independencia. Nuevo inicio de hostilidades.

-Ocupación de Lima por el ejército patriota de San Martín

-28 de julio. Proclaman la independencia

-3 de agosto. San Martín designado “Protector del Perú” con autoridad suprema.

1822. San Martín encarga del poder a Torre Tagle.

-Viaje a Guayaquil; entrevista con Simón Bolívar (26 de julio)

-19 de agosto. De regreso en Lima. Instalación del Congreso. San Martín dimite la autoridad que ejercía y se retira a Chile.

(p.163) “La separación de San Martín, agitada secretamente por el partido español y solicitada con ceguedad por algunos patriotas. Fue un extremo inoportuna...”

-Continuación de la guerra de independencia; duras derrotas de los patriotas.

-Llegada del ejército de Colombia al mando de Sucre. (p.166): El autor, aludiendo obviamente a Torrente dice: “Según el español que tantas injurias ha prodigado a los americanos en su historia sobre las revoluciones de este continente...”

-Simón Bolívar en el Perú

-Prosigue la guerra; victorias en Junín, Ayacucho y El Callao.

-aspectos geográficos (pp. 172-232)

Art. 62. Del Alto Perú o Bolivia (pp.232-261)

-Resumen histórico; la independencia; el congreso convocado por Sucre: organización política.

-Aspectos geográficos.

Art. 3. Del Ecuador (p.261)

-El territorio

-la colonia: virreinato de Bogotá (Quito); Guayaquil (virreinato del Perú)

-Primera revolución. Quito 1808-1809

-1811-1812. guerra de independencia. Los años restantes se tratan conjuntamente con la historia de Nueva Granada y Venezuela.

pp. 269-315. aspectos geográficos-

Art. 4. De la Nueva Granada. (pp.315-618)

-El virreinato de Santa Fe de Bogotá: 1718; 1724 (suprimido); 1739 se restablece incluyendo a Quito.

-Territorio (pp.317-27)

-Historia (pp.327-421)

1810. Época de la regencia, se organiza Junta en Cartagena Influencia de los sucesos de Caracas entusiasma a la juventud.

-Revolución del 20 de julio: juntas en todo el país

-Imposibilidad de lograr la unidad para un congreso y gobierno general 1811. guerra, anarquía entre los patriotas

1812. Nariño

1813. Llegada de los patriotas venezolanos. Simón Bolívar y otros que huyen de su país ocupado por Monte Verde; participación de la campaña del Magdalena.

-Guerra entre Tunja (asiento del Congreso) y Bogotá (Nariño)

-Simón Bolívar victorioso en Cúcuta

-Guerra en Santa Marta

1814-1815. Cartagena. Conflictos entre Simón Bolívar y los jefes de esa ciudad. Guerra civil. (grave error del Libertador)

-Llegada de los expedicionarios de Pablo Morillo y de tropas de F.T. Morales. Toma de Cartagena (diciembre) después de 105 días de asedio y 6.000 muertos de hambre y enfermedades.

1816. Morillo en Bogotá. Matanzas de patriotas (en noviembre) regresa a Venezuela.

1817. Se restablece la calma; reinstalada la Real Audiencia – la joven patriota Policarpa Salavarrieta es fusilada en la plaza mayor de Bogotá el 14 de noviembre. “Yace por Salvar la Patria” (anagrama formado con su nombre)

-Los patriotas hacen la guerra en los llanos de Casanare

-El comisario Aury se instala en las islas de San Andrés y Providencia para atacar el comercio español.

-1818. Santander llega con armas a encargarse de la guerra en Casanare enviando desde Guayana por Simón Bolívar.

1819. Simón Bolívar desde los llanos venezolanos avanza hasta Sogamoso, Boyacá, Bogotá. Toman Pamplona, Cúcuta.

1820. en Venezuela, Armisticio de Trujillo

-1821. congreso de Cúcuta

-Guerras y acción política: 1821-1833 (p.421) división político territorial

-Aspectos geográficos (hasta p.618)

Volumen 4 (artículo N° 65 de 646 páginas)

- Dedicado casi exclusivamente a la Historia de Venezuela.
- Extensión territorial
- Límites
- Descubrimiento
- Conquista y poblamiento
- Historia hasta 1836
- Apéndice: Nueva metrología – sistema decimal (pp. XXVIII)
- Sistema métrico moderno
- Monedas
- Sistema de medidas – reducción

- Volumen 5: Geografía de Venezuela (inédito)

UN COMENTARIO FINAL

Es obvio que Feliciano Montenegro Colón tuvo muy en cuenta la información estrictamente “Geográfica” que puede conseguirse en la **Geografía Universal** de Torrente; así como en otros autores que dice compiló en sus “lecciones de Geografía” publicadas en 1826 en La Habana, Cuba. En los tomos I-II-III de Montenegro es muy evidente la correlación en ese sentido.

Sin embargo, en todo aquello relacionado con la guerra de independencia, Feliciano Montenegro Colón tiene a Torrente no como una fuente en la cual documentarse, sino más bien unas obras a las cuales debíase enfrentar polémicamente para demostrar sus falsedades históricas y hasta sus ataques de mal gusto hacia quienes se habían enfrentado en los campos de batalla y derrotado a los que tanto defendía el autor de la **Geografía Universal...** y de la **Historia de la Revolución...**

Aunque no tan abundantes, como lo fueron en el 4to. Tomo, se consiguen algunas referencias a Torrente y sus obras en los restantes volúmenes.

FUENTES

1. Obras de Feliciano Montenegro Colón:

1.a) Obras Mayores de Historia y Geografía.

MONTENEGRO COLÓN, Feliciano:

- **GEOGRAFÍA GENERAL PARA EL USO DE LA JUVENTUD DE VENEZUELA.** Caracas, Imprenta de Damiron y Dupouy, 1833-1837 (4 Vols.)
- **HISTORIA DE VENEZUELA.** Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 26 (Estudio Preliminar por Alfredo Boulton), MCMLX – Sesquicentenario de la Independencia. 2. Vols. (Reimpresión del cuarto tomo de su **Geografía General...** Caracas, 1837

1.b) Escritos de Feliciano Montenegro Colón en defensa de sus opiniones y honra personal.

MONTENEGRO COLÓN, Feliciano:

- **Manifiesto que hace el Teniente Coronel D. Feliciano Montenegro Colón, primer ayudante general de Estado Mayor del Ejército Pacificador sobre la conducta que observó en Maracaibo en las ocurrencias que se siguieron a la publicación y juramento de la Constitución Política de la Nación. Año de 1820.** Caracas, Imp. de D. Juan Gutiérrez, 1820 42 p.
- **Contestación al suplemento de El Fanal de 13 del corriente.** Caracas, Imp. Juan Gutiérrez, 1820 12 p.
- **Exposición que hace a las Cortes el Teniente Coronel Feliciano Montenegro, sobre varios acontecimientos de Costa Firme durante el mando absoluto ejercido allí por el excelentísimo señor Conde de Cartagena y su influencia perpetuada en el ministerio pasado de la guerra, según se ve en el real decreto de 18 de enero del corriente año.** Madrid, Imp. de d. M. Repullés, 1822 36 p.

- **Verdaderos Acontecimientos de Venezuela a Principios del Año 1821, o sea refutación de lo que con este motivo ha dicho el Coronel D. Sebastián de la Calzada en su papel titulado Idea Sucinta del carácter y disposición del Mariscal de Campo D. Miguel de la Torre, General en Jefe que ha sido del ejército expedicionario de Costa-firme, por el Coronel D. Feliciano Montenegro, Jefe de Estado mayor en aquella época.** Puerto Rico, Imp. D. Julián Blanco, 1823 22 p.
- **Lettre du Colonel F. Montenegro, dans la quelle il donne un précis de sa conduite pendant le temps qu'il a été au service de l'Espagne.** Nouvelle Orleáns: Impr. Rue Corde, N° 20, 1827 14p. (Exposición de la Conducta de Feliciano Montenegro Colón. Nueva York, 30 de julio de 1830 - Copia mecanografiada del manuscrito microfilmado de cuadernos y correspondencias de FMC. Archivo de la Fundación John Boulton de Caracas –Venezuela)
- **Conducta Militar y Política de Feliciano Montenegro durante su dependencia del Gobierno español. Demostración de sus servicios a la causa americana bajo la protección de la República Mexicana.** Caracas, Imp. de Fermín Romero, 1831 96 p.
- **Manifestación Documentada en justa defensa de Feliciano Montenegro Colón.** Caracas, Imp. Boliviana. por Domingo Salazar, 1846 39 p.
- **Recuerdos Históricos y Curiosidades Útiles, a la Vez Que Escarmentadoras Hasta Para Aquellos Que No Reflexionen Mucho sobre ellas.** Caracas, Imprenta de Simón Camacho, 1847. 36 p.

1.c) Otras Obras de Feliciano Montenegro Colón:

MONTENEGRO COLÓN, Feliciano:

- **LECCIONES DE BUENA CRIANZA, MORAL Y MUNDO, O EDUCACIÓN POPULAR.** Caracas, Imp. por Francisco de Paula Núñez, 1841 205 p.
- **COLEGIO DE LA INDEPENDENCIA.** Caracas, Imp. por R. Aguilar y D. Salazar, 1843 16 p.
- **PROYECTO DE REGLAMENTO DE LA ESCUELA NORMAL DE LA PROVINCIA DE CARACAS.** Caracas, Imp. por George Corser, 1843 24 p.

- **Compendio de la Doctrina Cristiana Explicada y al alcance de toda especie de persona...** Caracas, 1843 (Referencia hemerográfica, no se ha podido localizar un ejemplar)
- **COLEGIO DE LA INDEPENDENCIA.** Caracas, Imp. por e. Aguilar y D. Salazar, 1843 16 p.
- **PROYECTO DE REGLAMENTO DE LA ESCUELA NORMAL DE LA PROVINCIA DE CARACAS.** Caracas, Imp. por George Corser, 1843 24 p.
- **Compendio de la Doctrina Cristiana Explicada y al alcance de toda especie de persona...** Caracas, 1843 (Referencia hemerográfica, no se ha podido localizar un ejemplar)
- **EXPOSICIONES... SOBRE LA EDUCACIÓN. Caracas, Imprenta de El venezolano.** 1845
- **AVISO QUE PUEDE SER DE UTILIDAD** (Hoja Suelta). Caracas, Imprenta de Domingo Salazar, 1850

2. PRINCIPALES FUENTES HEMEROGRAFICAS DEL SIGLO XIX

Relacionadas con Feliciano Montenegro Colón, su obra intelectual y su Colegio de la Independencia. Ordenadas cronológica y alfabéticamente.

Localizadas en:

* **LA BANDERA NACIONAL.** Caracas, N° 1 de 1-8-1837 hasta N° 114 del año 1839

“*Bosquejo Histórico de la Revolución de Venezuela*” (Notas en las cuales un anónimo autor ofrece” una ojeada sobre los anales de Venezuela, para que algún día sirvan de auxilio a la pluma del Tácito que escribiere la gloriosa historia de nuestro pueblo”). Caracas, LA BANDERA NACIONAL, N° 8 1837 La publicación del “*Bosquejo...*” continuó a través de sucesivas entregas del periódico N° 18 y N° 20 del año 1837; N° 47; 55 y 62 del año 1838; N° 102 y 103 del año 1839. (**Nota:** Obviamente el autor de esos textos no consideró que Feliciano Montenegro Colón fuese ese esperado Tácito venezolano).

* **GACETA DE VENEZUELA.** Caracas, 1832-1838 (Nota: del N° 1, enero 9 de 1831 al N° 26, julio 3 de 1831; editada en Valencia. En Caracas, desde esa fecha en adelante. Consultada desde el N° 1 al N° 415)

MONTENEGRO COLÓN, Feliciano: "*Prospecto de la Geografía General...*" **GACETA DE VENEZUELA** N° 100, Caracas 8-12-1832

_____ "*Geografía de Montenegro*" (Trascipción de comunicación de Feliciano Montenegro Colón al Secretario del Interior y Justicia en relación con la solicitud de datos geográficos a los gobernadores de las provincias del país). Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 18, 23-8-1834, p.3

_____ "*Colegio de la Independencia*" (Instalación del Instituto El 19 de Abril de 1836; plan de estudios, etc.) Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 276, 7-5-1836, p.1

"Colegio de la Independencia" (Comunicación de Feliciano Montenegro Colón al Secretario del Interior sobre idea del Dr. J.M. Vargas sobre aceptación de alumnos pobres de las 13 provincias).

Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 311, 7-1-1837, p.2

_____ "Obra de Geografía de Montenegro – Tomo 4°" (Trascipción de resolución fechada el 5-8-1837 del Secretario del interior y Justicia D.B. Urbaneja, sobre la distribución de la obra a través del impresor Antonio Damiron, quien en adelante se entenderá con la Tesorería General. Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 342, 13 de agosto de 1837, p.1

_____ "Colegio Independencia" (Aviso de F.M.C. anunciando inicio del próximo curso, cátedras, etc.) Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 345, 3-9-1837, p. 4

_____ "Colegio de la Independencia" (Reproducción de una comunicación de la Secretaría del Interior y Justicia - Ramo de instrucción Pública del 3-11-1837, relacionada con la cesión temporal que hacía la república del edificio del antiguo convento de San Francisco, obligaciones de F. M. C). Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 355, 12-11-1837, p.1

_____ "Señor Secretario del Interior" (Contestación de F.M.C. expresando su júbilo por la cesión del edificio de San Francisco, etc.) Caracas, **GACETA DE VENEZUELA**, N° 355, 12-11-1837, p.1

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso sobre exámenes del instituto). Caracas, GACETA DE VENEZUELA, N° 365, 21-1-1838. NOTA: hay similares avisos en las entregas siguientes: N° 366 y 371.

_____ “Resolución sobre el edificio de S. Francisco de esta ciudad” (D.B. Urbaneja: Secretaría del Interior y Justicia). Caracas, GACETA DE VENEZUELA, N° 413, 16-12-1838, p.1

- **EL LIBERAL**, Caracas, 1837-1848 (No disponible desde el N° 1 al N° 32. Revisado desde el N° 33, 3-1-1837 hasta el N° 687, 22-1-1848)

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón indicando número de alumnos pensionistas, casa obtenida de M.F. de Tovar, profesores). Caracas, EL LIBERAL, N° 42, 28-2-1837

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón anunciando exámenes públicos, premiación y satisfacción por los resultados). Caracas, EL LIBERAL, N° 46, marzo de 1837

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón sobre exámenes, permisos al alumnado, etc.) Caracas EL LIBERAL, N° 5, -8-1837

_____ “Educación Privada” (Nota de Feliciano Montenegro Colón sobre las ventajas de ella, progresos del Colegio de la Independencia, planes para su traslado al edificio del antiguo convento de San Francisco y otros asuntos). Caracas, EL LIBERAL, N° Nov. 1837

_____ “Aviso” (Feliciano Montenegro Colón anuncia la apertura de una escuela dominical para ofrecer educación elemental gratuita a los hijos de los artesanos). Caracas, EL LIBERAL, N° 125, octubre, 1838. En el número siguiente (el 126) se repite el aviso

_____ “Colegio de la Independencia” (Nota de Feliciano Montenegro Colón anunciando los exámenes y los premios adjudicados a los mejores estudiantes del instituto). Caracas, EL LIBERAL, N° 152, abril, 1839.

_____ “Suplemento” (lista de suscriptores de la obra de Codazzi “**Atlas Histórico y Geográfico...**” Feliciano Montenegro Colón aparece entre ellos comprando 4 ejemplares). Caracas, EL LIBERAL, N° 157, 1-5-1839. Nota: En las ediciones siguientes

del N° 159 al N° 254 fueron apareciendo listas parciales de tales suscriptores hasta totalizar 1.254 ejemplares apartados.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón ofrece noticias sobre los exámenes y sobre un curso de filosofía que incluye el estudio de Kant – ello obra de Fermín Toro) Caracas, EL LIBERAL, N° 171, 6-8-1839

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón donde anuncia el viaje de Fermín Toro misión a Inglaterra – éste era el profesor del curso de filosofía. Informa que Juan Vicente González enseñará en otro curso). Otro aviso en el mismo ejemplar anuncia los exámenes del colegio. Caracas, EL LIBERAL, N° 172, agosto de 1839.

_____ En los números 175 – 177 y 184 de ese mismo año 1839 aparecen otras notas referidas al nuevo profesor de filosofía (Dr. M. Ancizar) y a problemas con los alumnos enfermos.

_____ “Colegio de la Independencia” (Avisos de Feliciano Montenegro Colón sobre exámenes, etc.) en las ediciones N° 202; 203 y 208 de EL LIBERAL. Caracas, 1840.

_____ “Compendio de la Historia de Venezuela” (Aviso del editor Antonio Damirón anunciando su privilegio para publicar dicha obra en un volumen. Agrega el editor, que “el autor es un antiguo magistrado de Venezuela, patriota ilustre y distinguido literario”). Caracas, EL LIBERAL, N° 212, 1-5-1840. Nota: Aunque no lo dicen, se supone que el autor es F.J. Yáñez.

_____ “Colegio de la Independencia” (Nota de Feliciano Montenegro Colón sobre su colegio, inversiones realizadas, alumnos con premios; sugerencias sobre no suministrarle demasiado dinero y costosos vestidos a los alumnos). Caracas, EL LIBERAL, N° 213 Otro aviso del colegio, en la siguiente edición, N° 214 de ese mismo año 1840

_____ “Colegio de la Independencia” (Nota de Feliciano Montenegro Colón anunciando nuevo curso de Economía Política. Sólo esperan la llegada de los textos encargados a Europa). Caracas, EL LIBERAL, N° 231, sept. 1840

_____ “Colegio de la Independencia” (Nota de Feliciano Montenegro Colón anunciando que los alumnos del instituto organizaron una “Academia de Historia”. Se indica la

normativa, para las reuniones semanales en sesiones públicas). Caracas, EL LIBERAL, N° 261, 16-3-1841.

_____ En el N° 263 se anuncian los exámenes del colegio y la apertura de un salón para la Biblioteca Nacional en la sede del edificio de San Francisco. Así mismo en el N° 20 de ese mismo año, se anuncia la apertura de una sección de educación elemental.

_____ En EL LIBERAL del año 1842 solamente se menciona a Feliciano Montenegro Colón en un aviso de la Caja de Ahorros de Caracas.

_____ “AVISO” (Feliciano Montenegro Colón anuncia el establecimiento de una Escuela Normal). Caracas, EL LIBERAL, N° 43, 6-6-1843. Igualmente, en las siguientes entregas N° 444; 445, 446 y 449 de ese mismo año, se informa sobre exámenes del colegio, exposición de los trabajos escolares y funcionamiento de la escuela dominical.

_____ “Catecismo de Geografía por A. Codazzi” (Aviso ofreciendo la obra). Caracas, EL LIBERAL, N° 470, 2-1-1844

_____ “Colegio de la Independencia” (Remitido indicando los cursos y sus respectivos profesores. Feliciano Montenegro Colón aparece como responsable del curso de Religión y Urbanidad). Caracas, EL LIBERAL, N° 478, 27-2-1844

_____ “Aviso – Escuela Normal” (Feliciano Montenegro Colón informa sobre el nuevo instituto, asistencia de niños, costos de los libros y otros útiles sufragados por él) Caracas, EL LIBERAL N° 504, 19-8-1844. Se repite el aviso en el N° 507. La revisión desde el N° 524 del 4-1-1845 hasta el N° 577 del 20-12-1845 solamente indica una mísera mención: “Escuela Normal” (Aviso donde Feliciano Montenegro Colón informa sobre la marcha del instituto), Caracas, EL LIBERAL, N° 553, 5-7-1845

_____ “Crónica Interior – Congreso, Cámara del Senado – Discusión del Proyecto relativo a Feliciano Montenegro Colón...” (cesión del edificio de San Francisco; condonación de la deuda de F.M.C. montante a \$ 20.000 pagaderos en porciones durante cinco años, por sus servicios del Colegio de la Independencia). Caracas, EL LIBERAL, N° 55, 25-4-1846, p.4

_____ “Aviso” (Un interesado solicita comprar la Historia de la Revolución Hispano Americana escrita por Mariano Torrente) Caracas, EL LIBERAL, N° 30, 19-12-1846

_____ Un testigo Presencial (seudónimo). “Aclaración Para la Historia” (a propósito de la Batalla de San Félix, desmiente a un historiador que aparentemente no es F. M. C

(pero que tampoco nombra) Caracas, EL LIBERAL N° 650, 8-5-1847, p.2. **Nota:** En las restantes entregas del año 1847 y en las cuatro que salieron en 1848 no conseguimos nada significativo sobre el tema. Debe recordarse que “el 24 de enero de 1848” puso fin al importante medio que fue EL LIBERAL. La última entrega fue la N° 687 del 22 de enero de 1848.

EL LICEO VENEZOLANO. Caracas, 1842

_____ Toro, Fermín. “*Crítica. Resumen de la Historia de Venezuela... por Rafael María Baralt*, Paris, Imp. de Fournier y comp., 1841” (Referencia a los, “preciosos escritos coetáneos de Yáñez y Montenegro...”, p.1). Caracas, EL LICEO VENEZOLANO, N° 1, enero de 1842, pp.1 –11

_____ “Crítica. Resumen de la Geografía de Venezuela por Agustín Codazzi...” Caracas, EL LICEO VENEZOLANO, N° 2, Febrero De 1842, pp. 49-55

EL NACIONAL, Caracas, 1833-1838

Nota: Desde el N° 1 del 15-12-1833 hasta el N° 45 del 8-12-1834; nada significativo sobre nuestro tema. La Revolución de las Reformas (1735-1836) interrumpió su regularidad.

_____ “Colegio de la Independencia” (La Secretaría del Interior anuncia la resolución fechada el 3-11-1837. Según ella, se le cede el edificio del antiguo convento de San Francisco para que después de repararlo sirva de sede al instituto). Caracas, EL NACIONAL, N° 86, 1-11-1837

_____ “Apuntes sobre la Guerra de la Independencia” Caracas, EL NACIONAL, N° 122, 29-7-1838, pp. 1-2

_____ “Apuntes sobre la Guerra de la Independencia” (continuación del anterior), Caracas, EL NACIONAL, N° 123, 5-8-1838, pp. 1-2

_____ “A los lectores” (aclaran que los errores que se han señalado sobre lo publicado son responsabilidad del autor de los “apuntes” y no del redactor del periódico) Caracas. EL NACIONAL, N° 124, 12-8-1838, p.1

_____ “Apuntes sobre la Guerra de la Independencia” (indica sus correcciones al 4º tomo de la obra de Feliciano Montenegro Colón) Caracas, EL NACIONAL, N° 124, 12-8-1838, pp. 1-2

EL PATRIOTA, Caracas, 1846-1846 (Revisado desde el N° 1, 1-3-1845 hasta la última entrega, N° 48, 14-2-1846)

_____ “Cámara de Representantes” (Reproducción del contenido de la tercera discusión del Proyecto de Decreto que autoriza al Poder Ejecutivo para distribuir la existencia de la GEOGRAFÍA de Montenegro. Fue aprobado). Caracas, EL PATRIOTA, N° 2, 30-3-1845.

En esa misma entrega del periódico: “Primera discusión al proyecto de decreto que admite a Feliciano Montenegro la cesión que hace del Colegio de la Independencia y condonándole \$ 12.000 que debe al tesoro, Pasó a segunda”

EL VENEZOLANO. Caracas, 1840-1846

_____ “Aviso” (Los editores Damirón y Dupouy anuncian una Historia de Venezuela) ¿escrita por F.J. Yáñez? Caracas, EL VENEZOLANO, N° 3 (Reaparece en sucesivas ediciones de ese mismo año 1840)

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón anunciando los exámenes en el instituto que dirige). Caracas. EL VENEZOLANO, N° 29. Se repite el aviso en sucesivas entregas de ese mismo año de 1841.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón solicita ayuda para reedificar el local cedido para el instituto, el antiguo convento de San Francisco. Se comenta también el éxito de los alumnos en sus exámenes). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 39, 1841. En esa misma entrega, se inserta una solicitud del redactor del periódico a la Honorable Cámara de Representantes a favor del mencionado colegio. Así mismo se hace un elogioso comentario sobre la próxima aparición de una obra de Feliciano Montenegro Colón titulada “Lecciones de Buena Crianza, de Moral y de Mundo”.

_____ EL VENEZOLANO N° 48, Caracas, 10-3-1841 (El redactor comenta la ruindad con que se ha tratado al generoso Feliciano Montenegro Colón

quien ha reedificado las ruinas del convento de San Francisco, paga alquiler por éste y educa gratuitamente a muchos alumnos, Se espera un auxilio de \$ 6.000)

_____ “Atlas de Venezuela” (Noticia de la llegada al país de Carmelo Fernández; del próximo arribo a La Guaira de Codazzi, Baralt y los primeros ejemplares de su obra), Caracas, EL VENEZOLANO, N° 60, 1841

_____ EL VENEZOLANO N° 61 (Extraordinario) 7-8-1841 (Reproducción de un elogioso comentario de Mr. S. Berthelot de la Sociedad Geográfica de París sobre la obra de Codazzi, Baralt y Díaz) En esa misma entrega y en el N° 62 y siguientes se continuó la publicación de opiniones sobre esa.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón anuncia en aviso sobre los exámenes y premios adjudicados). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 63. Así mismo, en el N° 65 de ese mismo año 1841 anuncia los profesores del instituto: Fermín Toro en el curso de Retórica; Francisco Aranda (hijo) en el de Lógica. Este último se había formado en el colegio.

_____ EL VENEZOLANO N° 69, agosto de 1841. Una nota de Feliciano Montenegro Colón sobre un enojoso pleito laboral de unos isleños en su contra. Estos desistieron del mismo y F.M.C. los perdona y auxilia por su enfermedad y miseria. Tal cuestión se pretendió utilizar en contra de la imagen del Colegio y su director.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón anuncia la apertura de una escuela de Primeras Letras para niños pobres y externos). Caracas, EL VENEZOLANO N° 71. Otros avisos del Colegio en el N° 72 y N° 73 de ese mismo año 1841.

_____ “Diputación Provincial de Caracas”. Esa corporación agradece el 1-11-1841 la donación que hizo Feliciano Montenegro Colón de cien ejemplares de su obra “Lecciones de Buena Crianza...” la cual será distribuida en las escuelas. Caracas, EL VENEZOLANO N° 78, del año 1841. En esa misma entrega se publica anuncio de F.M.C. sobre exámenes del colegio.

_____ “Junta Consultiva de Hacienda” (Aviso de ésta ofreciendo en venta un lote de la obra GEOGRAFIA de Montenegro. Se anuncia que en los almacenes del Estado se dispone de 1.272 ejemplares del tomo I; 1.396 del tomo II; 1.595 del tomo III y 1.667 del tomo IV. Todo ello por un valor de \$ 8.351,25). Caracas, EL

VENEZOLANO, N° 79, 26-11-1841. En esa misma edición se anuncia la obra “Lecciones de Buena Crianza”

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón expone que sigue agobiado por las deudas contraídas para reedificar el antiguo convento de San Francisco. Propone una asociación para recolectar los fondos necesarios y sugiere que el local puede servir también para actividades cívicas y culturales). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 82, 1841

_____ EL VENEZOLANO, N° 83; 84; N° 85 Y N° 90. Caracas, 1841 (Noticias sobre favorable acogida de la idea de una suscripción a favor del colegio y su local. Lista de personalidades encabezada por José Antonio Páez)

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón hace un duro comentario sobre la conducta de los estudiantes que se negaban a usar el respectivo uniforme del instituto. Dice que no tolera tal indisciplina y que preferiría cerrar el colegio antes que ceder en ese aspecto). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 8, 1841.

_____ “Dirección de Instrucción Pública” (Comunicación oficial sobre las “obras que deben tener los Colegio Nacionales en su librería, y para cuya compra están autorizadas las respectivas juntas de rentas...”. Se dedican los autores y obras para cada curso, entre ello: para Geografía y Cosmografía, la obra de Letronne; para Geografía de Venezuela, el compendio de Codazzi; no se indica ningún curso de Historia de Venezuela). Caracas EL VENEZOLANO, N° 4, 3-2-1842

_____ “Colegio de la Independencia) (Aviso de Feliciano Montenegro Colón anunciando sus alumnos han sido examinados como agrimensores en la Academia de Matemáticas). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 95, 1842. En los 101-107 y 110 de ese mismo año; F.M.C. publica noticias sobre exámenes, acto solemne del 19 de abril con la presencia del Gral. Páez y el Arzobispo.

_____ EL VENEZOLANO, N° 120, Caracas, 1842 (Feliciano Montenegro Colón anuncia la llegada de sus hijas desde Europa quienes piensan instalar un establecimiento educacional para damas)

_____ “Escuelas Normales” (Información sobre su establecimiento en la vecina Nueva Granada. Se agrega que “entre nosotros” y desde 1836, el señor Feliciano Montenegro Colón ha venido luchando por ello). Caracas, EL

VENEZOLANO, N° 128, 30-8-1842. En la misma entrega se reproduce un proyecto de decreto de escuelas normales para cada provincia, presentado por Feliciano Montenegro Colón.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón anuncia los cursos y sus respectivos profesores F.M.C. regentaba el de Urbanidad y Fundamentos de Religión. También se comunica que para mejorar la enseñanza, F.M.C. reimprime su obrita “Educación Popular” con algunas mejoras y anexos). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 135, 27-9-1842. En la edición de EL VENEZOLANO N° 136. 4-10-1842, se ofrece similar información: Veintiocho clases establecidas en el instituto. Se enumeran y se indica el profesor, F.M.C. entre ello, lógicamente.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón anuncia la organización de una Academia Latina que agruparía a un selecto grupo de profesores y alumnos que hubiesen terminado sus cursos de latinidad. Se informa de las normas de su funcionamiento, entre ellas, no discutir de política o asuntos distintos al objetivo de la misma). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 138, octubre de 1842.

_____ “Colegio de la Independencia” (Feliciano Montenegro Colón reproduce un texto fechado el 21-10-1842 en el cual expone con detalles sus sacrificios y su desesperada situación económica por los gastos realizados en el instituto). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 140, 25-10-1842

_____ “Reflexiones” (el redactor considerando la nota de F.M.C. fechada el 21-10-1842 se hace eco de lo que considera una grave injusticia con quien no solamente tiene el mérito del colegio sino también el de la escritura de la obra “**Geografía**” Asimismo, reproduce varios textos firmados por F.M.C. correspondientes a los mismos reclamos desde 1838 – esto es – el colegio y la obra escrita por él). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 140, 25-10-1842

_____ “Excmo. Señor” (Reproducción de una comunicación de Feliciano Montenegro Colón al Senado—fechada 25-1-1838—presentándole el contenido y otras características de su obra “**Geografía General**” y suplicando protección para su labor en el Colegio de la Independencia). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 140, 25-10-1842

_____ “Sr. Feliciano Montenegro” (Comunicación fechada el 2-2-1838 del “Excmo. Señor Presidente de la H. Cámara del senado” anunciándole la respuesta al pedimento). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 140, 25-10-1842

_____ “Colegio de la Independencia” (Se anuncia que la Diputación Provincial acogió la propuesta de Feliciano Montenegro Colón, hecha el pasado año. Dicha Escuela Normal Primaria se instalará el próximo 1 de abril en la sede del mismo colegio fundado desde esa fecha en 1836 y trasladado a su sede actual desde 1839. La corporación felicita a F.M.C. por ello). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 145, 29-11-1842

_____ “Colegio de la Independencia” (Aviso de Feliciano Montenegro Colón sobre el problema de los alumnos en la calle y el uso del uniforme). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 152 – se informa nuevamente del colegio.

_____ “*Compendio de Doctrina Cristiana explicada y al alcance de toda especie de persona. Escrita para el uso de los alumnos del Colegio de la Independencia por su director Feliciano Montenegro Colón*” (Aviso anunciando la publicación y las ventajas de la obra que sustituiría al árido catecismo de Ripalda. Revisada la obra por el arzobispo y el rector de la (UCV). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 160, 1843

_____ EL VENEZOLANO, N° 166, Caracas, 1843 (Feliciano Montenegro Colón insiste una vez más sobre sus sacrificios, por el colegio, la enorme suma gastada en el edificio, muebles y exoneración de pago a innumerables alumnos pobres. Además no cobró como director, profesor, mayordomo y hasta comprador de la comida y otros bienes para ahorrar al máximo. Agrega que a pesar de que el colegio recibió la protección de J.A. Páez, por todo lo hecho, le salió más barato el Estado que si hubiese instalado un colegio nacional en Caracas). Nada más se publica sobre F.M.C. en el resto del año 1843 y primeros meses de 1844.

_____ EL VENEZOLANO, N° 232, 6-4-1844 (Aviso de Feliciano Montenegro Colón sobre exámenes en el colegio). También en otras entregas, la N° 234, N° 235, N° 246: noticias sobre la nueva Escuela Normal Primaria, exámenes, nuevas cátedras.

_____ “Aviso” (Feliciano Montenegro Colón anuncia a la venta de sus obras “*Lecciones de Buena Crianza*” y “*Compendio de Doctrina Cristiana*”). Caracas, EL VENEZOLANO, N° 258, 1844. - Nota: Nada más sobre el tema en la restantes entregas de 1844; 1845 y 1846

3. OTRAS FUENTES:

a) Libros y Memorias – siglo XIX:

AUSTRIA, José de: BOSQUEJO DE LA HISTORIA MILITAR DE VENEZUELA (Estudio Preliminar por Héctor García Chuecos), Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (N° 2), MCMLX, Sesquicentenario de la Independencia. 2 Vols.

AUTOBIOGRAFÍA DEL GENERAL JOSE ANTONIO PAEZ. (Biblioteca Venezolana de Cultura. colección Andrés Bello). Caracas, Edición del Ministerio de Educación Nacional – Dirección de Cultura, 1946 2 Vols.

AZPURUA, Ramón, BIOGRAFÍAS DE HOMBRES NOTABLES DE HISPANO AMÉRICA. Caracas, Imprenta de la Nación, 1877 4 Vols. (tomo IV, pp. 92-95: Biografía de Feliciano Montenegro Colón)

Azpurua, Ramón y José Félix Blanco: DOCUMENTOS... (Vol. III, pp. 134-136: “Evasión de Don Feliciano Montenegro Colón”, artículo sin firma). Caracas, 1876

BARALT, Rafael María y Ramón Díaz: RESUMEN DE LA HISTORIA DE VENEZUELA. Caracas, spi, 1975 3 Vols.

CALCAÑO, Julio: RESEÑA HISTORICA DE LA LITERATURA VENEZOLANA. Caracas, Tip. El Cojo, 1888

DÍAZ, José Domingo. RECUERDOS SOBRE LA REBELIÓN DE CARACAS. (Estudio Preliminar y Notas de Ángel Francisco Brice). Caracas, biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (Vol. N° 38), MCMLXI Sesquicentenario de la Independencia. 600 p.

GUZMÁN, Antonio Leocadio: DATOS HISTORICOS SUR AMERICANOS (Tomo III). Bruxelles, Typographie V. Ch. Venderauwera. 1880 (Ver especialmente: Reproducción del apunte biográfico sobre A. Guzmán Blanco escrito por Edmond Outrey)

TORRENTE, Mariano: GEOGRAFIA UNIVERSAL Física, Política e Histórica (Dedicada al Excmo. Señor Duque de San Carlos por D. Mariano Torrente). Madrid. Imprenta de Don Miguel de Burgos, 1827-1828 (Tomo I; tomo II; Apéndice – Vol. 3)

HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN HISPANO AMERICANA (Por D. Mariano Torrente, autor de la Geografía Universal) Madrid, Imprenta de D. León Amarita, 1829-1830

(3 Vols).

VERDAGUER, J.A (Juan Antonio); RELATO DEL TENIENTE CORONEL D. FELICIANO MONTENEGRO O SEA SOBRE SU ADMINISTRACIÓN EN EL TIEMPO QUE FUE GOBERNADOR INTERINO DE MARACAIBO. Caracas, Imprenta de D. Juan Pei, 1821. 44 p.

b) Antologías:

- LIBRO DE DECRETOS DEL PODER EJECUTIVO DE VENEZUELA POR EL DESPACHO DEL INTERIOR Y JUSTICIA 1831-1842. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1973, 388 p.
- PENSAMIENTO POLÍTICO VENEZOLANO DEL SIGLO XIX – TEXTOS PARA SU ESTUDIO. Caracas, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar – Congreso de la República, 1983. 15 Vols.

c) Anuarios contentivos de materiales del Siglo XIX:

ANUARIO (Años 1967-68-69). Caracas, Instituto de Antropología e Historia – Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela, 1971. 1.724 p.

(Tomos IV y V – VI agrupados en dos volúmenes dedicados al estudio de “Materiales para el estudio de la ideología realista de la independencia”. Entre ellos, los de A.I. Cortabarría, p. Urquinaona P., Salvador Moxó, J.F. Heredia, J.D. Díaz. A. Laborde, M. De la Torre, F. De Azpurua, F.T. Morales, A. Level de Goda)

ANUARIO (Años 1970-71). Caracas, Instituto de Antropología e Historia – Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela, 172 (tomos VII y VIII en un volumen único de 849 p.

4. BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA GENERAL DE APOYO:

a) Libros:

BRADING, David: LOS ORIGENES DEL NACIONALISMO MEXICANO. México, Ediciones ERA, 1983 138p.

BRICEÑO IRAGORRY, Mario: CASA LEON Y SU TIEMPO (Aventura de un anti-héroe). Caracas, Editorial elite, 1946 242 p.

CARRERA DAMAS, Germán: HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFIA VENEZOLANO (Textos para su estudio). Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1985 tomo I: 685 p.

DICCIONARIO DE HISTORIA DE VENEZUELA. Caracas, Fundación Polar, 1988 3 Vols.

ENSAYO DE UN REPERTORIO BIBLIOGRAFICO VENEZOLANO 1800-1950 (Compilación de Ángel Raúl Villasana). Caracas, Banco Central de Venezuela, 1976 Véase especialmente: Tomo V, M-P)

FERNANDEZ HERES, Rafael: LA INSTRUCCIÓN DE LA GENERALIDAD. Historia de la Educación en Venezuela 1830-1980. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1981.

GIL FORTOUL, José: HISTORIA CONSTITUCIONAL DE VENEZUELA. Caracas, Ediciones de la Librería Piñango, 1976 3 Vols.

MIERES, Antonio. TRES AUTORES EN LA HISTORIA DE BARALT (Prólogo de Eduardo Arcila Farías) Caracas, Facultad de Humanidades y Educación-Instituto de Estudios Hispano Americanos, Universidad Central de Venezuela, 1966. 176 p.

MORON, Guillermo: LOS CRONISTAS Y LA HISTORIA. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1957 192 p.

PARRA – PEREZ, Caracciolo: HISTORIA DE LA PRIMERA REPÚBLICA DE VENEZUELA. Caracas, 1939 2 Vols.

PICÓN FEBRES, Gonzalo: LA LITERATURA VENEZOLANA EN EL SIGLO XIX (Ensayo de historia Crítica). Caracas, Empresa El Cojo. 1906 429 p. Existe edición más reciente. Caracas, Presidencia de la República, 1972 443 p. (Colección Fuentes para la Historia de la literatura venezolana, Vol. 4. Prólogo de Domingo Miliani)

b) Enciclopedias:

*NEW ENCYCLOPEDIA. New York, Funk & Wagnalls, inc., 1979

*NEW ENCYCLOPEDIA BRITANICA. London, Encyclopedia Britannica, Inc., 1974

c) Artículos:

HARWICH VALLENILLA, Nikita; *“National Identities and National Projects: Spanish American Historiography In The 19th and 20th Centuries”*. STORIA DELLA STORIOGRAFIA (1991)

WATTERS, Mary: *“A Venezuelan Educator: Don Feliciano Montenegro Colón”*. Washington, D.C., (Reprinted from) THE AMERICAS, Volumen III, January, 1947, Number 3 pp. 277-294 Nota: Existe traducción en español bajo el título de WATTERS, Mary: *“Un educador Venezolano Don Feliciano Montenegro Colón”* en BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA N° 30 (119). Caracas, julio-septiembre 1948 pp. 269-287

c) Otros Materiales (Inéditos para la fecha de la redacción de la primera versión de este trabajo):

1. Monografías Presentadas en seminarios del Doctorado en Historia, UCAB, 1990 (trabajos bajo la tutoría del Dr. Nikita Harwich Ballenilla)

Franceschi G., Napoleón:

“EL CULTO A LOS HEROES: Una visión del Problema a Partir de una muestra de la producción intelectual venezolana del siglo XIX”.... Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1990 (publicado un adelanto en la revista TIEMPO Y ESPACIO) (N° 14, Vol. VII, julio-diciembre 1990). Caracas, “Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry”, Instituto Pedagógica de Caracas, Universidad Pedagógica

Experimental Libertador, 1990, pp. 9-34). Posteriormente publicado como libro (Caracas, Litho-tip., 1999).

Franceschi G., Napoleón:

“Don Feliciano Montenegro Colón aporte historiográfico” Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1990 90p. **NOTA:** Posteriormente publicada como libro bajo el título de VIDA Y OBRA DEL ILUSTRE CARAQUEÑO DON FELICIANO MONTENEGRO COLÓN... (Caracas, Alcaldía de Caracas, 1994)

Plaza Elena.

“Historia y Nacionalidad: El Resumen de la Historia de Venezuela de Baralt”. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1990, 91. p. (publicado un adelanto en la revista TIEMPO Y ESPACIO (N° 13, Vol. VII, Enero-Junio 1990). Caracas, “Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry”, Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 1990, pp. 63-961)

RAYNERO M. LUCIA. Aspectos Historiográficos en Juan Vicente González” Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, junio 190 127 p.

Raynero M. Lucía. “El fundamento Histórico de la Nacionalidad Venezolana en la Historiografía de Francisco Javier Yáñez” Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, diciembre 1990 160p.

2. Otras Monografías:

Franceschi G., Napoleón “Obra Intelectual y Actuación Pública de Pedro Rodríguez – Conde de Campomanes y otros Representantes Fundamentales del Despotismo Ilustrado Español del Siglo XVIII” (Trabajo monográfico redactado bajo la Dirección del Dr. Juan Morales Álvarez – Seminario doctorado de Historia) Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Abril de 189. 75 p. Parte del ensayo publicado bajo el título de “Pedro Rodríguez Conde de Campomanes, Ilustrado Español del Tiempo de la Revolución Francesa” pp. 69-90 en la REVISTA TIEMPO Y ESPACIO N° 11 (enero-junio Vol. VI.). Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador,

Instituto Pedagógico de Caracas, Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry, 1989

DOCUMENTOS (Además de los documentos impresos que Feliciano Montenegro Colón reproduce en sus escritos como testimonios en su favor, deben revisarse estos textos fundamentales)

- “*Elección de Diputados a las Cortes de Cádiz en 1810*” Caracas, fundación John Boulton, Sección Venezolana del archivo de la Gran Colombia, serie W, caja “Venezuela”, N° 103-110
- “*Mensaje de los Diputados en las Cortes*” (Esteban Palacios y Fermín de Clemente, Isla de León – Cádiz – 24-11-1810) Caracas, fundación John Boulton, Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia, serie W, caja “Venezuela”, N° 111-113
- “*Interrogatorio a Feliciano Montenegro Colón por la junta Suprema de Caracas, el 27 de enero de 1811*” Caracas, Fundación John Boulton, Sección Venezolana del archivo de la Gran Colombia, serie W, caja “Venezuela”, N° 114-127
- “*Exposición de la Conducta de Feliciano Montenegro Colón*” (Cuaderno primero, segundo y tercero). Caracas, Fundación John Boulton, Sección Venezolana del archivo de la Gran Colombia, serie S, Tomo CLXXXVIII, N° 358-457
- “*Grado de Bachiller de Don Feliciano de López Montenegro, 177, en Artes*”. Caracas, Archivo Universitario (Grados de Bachiller Filosofía – años 1796-1797, Vol. 16, expediente 26)